

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

SEDE ECUADOR

PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

CONVOCATORIA 2008-2010

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN SOCIOLOGÍA**

**MIGRACIÓN Y POLÍTICAS DE CODESARROLLO
EL CASO DEL VALLE ALTO DE COCHABAMBA**

MARTHA YOLANDA ALFARO ARAMAYO

SEPTIEMBRE 2011

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES SEDE
ECUADOR**

**PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA
CONVOCATORIA 2008-2010**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
SOCIALES CON MENCIÓN EN SOCIOLOGÍA**

**MIGRACIÓN Y POLÍTICAS DE CODESARROLLO
EL CASO DEL VALLE ALTO DE COCHABAMBA**

MARTHA YOLANDA ALFARO ARAMAYO

**ASESORA DE TESIS:
GIOCONDA HERRERA
LECTORES/AS:
JACQUES RAMÍREZ/ALMUDENA CORTÉS**

SEPTIEMBRE 2011

A Martha, Israel y Bruno; por no volver a casa.
A Juan (el oso) porque no pudo despedirse de nosotros.

Nombrar, decir que algo es esto o lo otro
—y si falta hace, inventar palabras para tal propósito—
nos da la capacidad de fabricar una red lo suficientemente fina para retener al pez,
y, por tanto, nos capacita para representarlo”
Serge Moscovisi (1984).

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN.....	7
CAPÍTULO I.....	9
MIGRACIÓN, DESARROLLO Y CODESARROLLO TEORIAS Y TENDENCIAS DEL DEBATE	
Metodología y trabajo de campo.....	11
<i>Construcción del corpus de análisis</i>	14
Perspectivas teóricas para la interpretación	15
<i>Desarrollo y migración, una mirada inversa</i>	16
<i>Vínculos transnacionales e interconexiones locales</i>	18
<i>Las prácticas transnacionales enfocadas hacia procesos de desarrollo</i>	19
<i>Codesarrollo: una nueva faceta de la migración y el desarrollo</i>	20
<i>Para la lectura</i>	23
CAPÍTULO II.....	25
EL ESCENARIO DEL CODESARROLLO DINÁMICAS MIGRATORIAS EN BOLIVIA	
Cronica de las dinámicas migratorias en Bolivia	27
Un acercamiento cuantitativo a las actuales migraciones bolivianas	38
Las dinámicas migratorias en Cochabamba.....	40
Arbieto, un municipio de migrantes.....	43
CAPÍTULO III	47
LAS CONDICIONES DEL CODESARROLLO VINCULOS TRANSNACIONALES E INTERCONEXIONES LOCALES	
“Me voy pero me quedo”: el discurso de un discurso	48
<i>Paradoja: la presencia en la ausencia</i>	52
Las Experiencias de codesarrollo en Arbieto	54

<i>Inversión de remesas en innovación de riego agrícola</i>	54
<i>“Casa de la felicidad de los Adultos Mayores”</i>	59
Una mirada comparativa al entramado de factores	63
CAPÍTULO IV	68
LA CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DEL CODESARROLLO PRÁCTICAS ENFOCADAS HACIA PROCESOS DE DESARROLLO	
Los actores del codesarrollo y sus roles.....	69
Remesas e inversiones para el codesarrollo.....	74
Las perspectivas de desarrollo en torno al codesarrollo.....	78
Los migrantes como protagonistas del codesarroll.....	83
CAPÍTULO V	88
CONCLUSIONES	
LA REFUNCIONALIZACIÓN DE LOS VÍNCULOS TRANSNACIONALES	
BIBLIOGRAFÍA.....	93
ENTREVISTAS.....	105
ANEXO I.....	108
ANEXO II.....	112

RESUMEN

El codesarrollo es una política migratoria que en los últimos años se ha debatido a partir de las iniciativas y programas que implementa. No obstante, la intencionalidad que está detrás de los procesos de intervención de zonas de alta incidencia migratoria denota la necesidad de abordar el codesarrollo como un campo de tensiones políticas, en el que las prácticas y los discursos de los diferentes actores involucrados no sólo responden a ciertas medidas coyunturales, sino que corresponden a un proceso histórico que se enmarcan en el carácter estructural de las dinámicas migratorias contemporáneas.

En el presente trabajo de investigación presentaré un análisis de las prácticas y discursos de codesarrollo que se dieron en Arbieto, una comunidad en el Valle Alto de Cochabamba, Bolivia, en el marco de la Feria de la Migración y el Desarrollo: *Me voy pero me quedo*, un concurso anual de fondos que el Banco Mundial (BM), en alianza con diversas entidades nacionales y locales, destina para apoyar iniciativas que tengan posibilidades de causar impacto en el crecimiento económico o desarrollo social en el lugar que se la realiza.

Indagar de manera específica en estas propuestas de codesarrollo, por un lado, permite demostrar que las prácticas y los discursos de codesarrollo constituyen acciones políticas en cuya construcción se disputan los intereses de los distintos actores involucrados, por lo tanto, el codesarrollo es la suma de estas iniciativas, pero a su vez estas iniciativas generan varias formas de codesarrollo. Por otra parte, posibilita demostrar que a pesar que las iniciativas de codesarrollo se construyen en base a los intereses de los directos beneficiarios están sustentadas en un mismo propósito; el montaje de políticas de gestión de la migración a largo plazo.

Ambos acercamientos analíticos, en definitiva permite plantear que el codesarrollo es una política migratoria que (re)funcionaliza la forma en que se construyen las dinámicas migratorias “desde abajo”. Es decir que, las prácticas transnacionales que realizan las y los migrantes y sus familias a lo largo de su trayectoria migratoria sistemáticamente se han convertido en la plataforma política y económica que sustenta las acciones de la cooperación internacional en lo que respecta a la gestión de los flujos migratorios; que no es otra que crear condiciones para que los gobiernos de los países receptores promuevan la maximización de los efectos de la migración en los lugares de origen de los flujos migratorios y así logren minimizar los efectos de la migración en los lugares de destino.

Para entender la paradoja de la instrumentalización de los vínculos transnacionales, también se

ha acercado el análisis al tipo de desarrollo que persigue el codesarrollo como política migratoria, puesto que para adquirir mayor sentido y convertirse en el discurso oficial de un proceso de implicaciones políticas necesita referentes previos que fortalezcan y justifiquen sus planes y proyectos de intervención local. En este sentido, la presente investigación también intenta aportar con una visión crítica a los lineamientos del desarrollo que propone los planes, proyectos e iniciativas de desarrollo.

CAPÍTULO I

MIGRACIÓN, DESARROLLO Y CODESARROLLO TEORIAS Y TENDENCIAS DEL DEBATE

Desde una amplia perspectiva histórica, podemos constatar que la discusión del vínculo entre la migración y el desarrollo se ha forjado a través de problemáticas relativas a la agudización de las asimetrías económicas que existen entre las regiones, entre los países y al interior de los países. En efecto, varias de las experiencias y casos que han ligado de manera causal la migración y el desarrollo han demostrado que las migraciones contemporáneas responden a múltiples factores causados por los profundos desequilibrios sistémicos de la globalización.

En esta forma de abordar el vínculo entre la migración y el desarrollo ha prevalecido la dimensión económica de las causas y los efectos de las migraciones; y aunque el enfoque político siempre ha estado presente en los intereses investigativos de la academia, las agendas de los Estados y los organismos internacionales, e incluso en las acciones de los grupos de la sociedad civil, la fuerza que recientemente ha cobrado la dimensión política de dicho vínculo -muy probablemente- se deriva de la necesidad de crear un modelo que sustente las oportunidades en torno a la migración y el desarrollo en pos del diseño e implementación de políticas de gestión migratoria.

Es así que hoy en día el codesarrollo constituye una localización estratégica para analizar y visibilizar las trayectorias de la migración y su vínculo con el desarrollo, al tiempo que permite dilucidar el nexo político que se ha ido tejiendo en torno a dicha relación. De hecho, la oportunidad de analizar el nexo entre la migración y el desarrollo a través del codesarrollo, radica en desentrañar las premisas que sustentan los intereses de los diferentes actores involucrados en establecer una relación “positiva” entre la migración y el desarrollo, dilucidando así el desafío de abordar el codesarrollo como un campo de tensiones políticas, que no solo responde a ciertas medidas coyunturales, sino que corresponde a un proceso histórico que se enmarca en el carácter estructural de las dinámicas migratorias (Cortés y Torres, 2009).

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo contribuir a los estudios migratorios, planteando la siguiente hipótesis de trabajo: A diferencia de iniciativas en las que el vínculo entre la migración y el desarrollo se construye desde un componente de “redes sociales”, el codesarrollo se basa en un discurso que interpela inmigrantes como agentes del desarrollo de sus lugares de origen. En así que propongo abordar el codesarrollo como una política migratoria que sustenta sus premisas en las acciones que las y los migrantes emprenden “desde abajo”, es decir a través de las estrategias que han ido desarrollando a lo largo de su

proyecto migratorio.

A través de un acercamiento empírico, esto puede entenderse como una (re)funcionalización de los vínculos transnacionales; puesto que bajo la implementación de políticas de cooperación al desarrollo en algunos campos -especialmente políticas de cooperación descentralizadas- plantean la posibilidad de convertir a las y los migrantes en los nuevos cooperantes, es decir en protagonistas de políticas de reactivación económica que coadyuven a la gestión de la migración.

Para sustentar teórica y empíricamente este argumento he situado como estudio de caso la comunidad de Arbieto, en el Valle Alto de Cochabamba, Bolivia. La elección de este estudio de caso se remonta al trabajo que Geneviève Cortes (2004) inició en el Valle Alto de Cochabamba en el año 1991, puesto que a través de sus primeros hallazgos se iniciaron una serie de investigaciones que dieron como resultado la reflexión de que en Arbieto, a diferencia de otras comunidades de la misma región, las trayectorias migratoria, que transcurren por al menos 70 años, han dado lugar a una fuerte adscripción comunitaria que con el tiempo ha tomado la forma de iniciativas de desarrollo local (De la Torres y Alfaro, 2007); y es que a través de una serie de prácticas de carácter transnacional las y los arbieteños y sus familias han sido capaces de darle un nuevo sentido material y simbólico a la migración y el desarrollo; y con ello las condiciones idóneas para que se pueda avanzar hacia proyectos e iniciativas en materia de codesarrollo.

En Arbieto el vínculo entre la migración y el desarrollo dio un paso hacia el codesarrollo en el 2008, cuando el Banco Mundial organizó en Bolivia la Feria de las Migraciones y el Desarrollo “Me voy pero me quedo”. Una feria que tenía como propósito financiar proyectos de codesarrollo en las zonas de alta incidencia migratoria. El cálculo de población boliviana fuera del territorio nacional¹, junto a la afirmación de que el 8,7% del PIB corresponde al flujo de remesas (Worldbank, 2007) afianzó los objetivos del codesarrollo, así como la intervención de los organismos internacionales para implementar políticas enfocadas a la gestión de las dinámicas migratorias.

¹ Bolivia es un país que se caracteriza por tener el 30% de su población por fuera de su territorio, al menos eso es lo que nos decían los datos del último Censo Nacional (2001).

La importancia de investigar lo que a partir de ese evento en particular entonces surge como proyectos de codesarrollo en Bolivia y de manera particular en el Valle Alto de Cochabamba, no se halla solamente en el argumento de que la región está insertándose en cambios de orden sociopolítico que necesitan ser estudiados gradualmente; sino también en la evidencia de que a través de la intervención de diversos intereses, actores y gestores nos encontramos ante la conformación de un discurso de la migración que al articularse a los planes y proyectos de desarrollo evidencia la intencionalidad de la actual política migratoria: gestionar los flujos migratorios en base a políticas de contención.

De manera general, las experiencias de codesarrollo en Arbieta dan lugar a un amplio debate sobre las formas que asume el vínculo entre la migración y el desarrollo, los puntos articuladores de dicho vínculo, así como el entramado político que se teje entre la migración y el desarrollo. Y de manera específica permite distinguir con claridad cuál es el significado del codesarrollo y su verdadero alcance respecto al análisis de los mecanismos y las estrategias que utiliza para sustentar sus propósitos; ¿quiénes son los actores del codesarrollo y de qué manera están formando parte de las políticas de codesarrollo? y ¿qué tipo de discursos sustentan los proyectos de codesarrollo, en el actual contexto institucional e ideológico de la globalización?

En un momento en que las dinámicas migratorias y su vínculo con el desarrollo han cobrado un sentido profundamente político, resulta interesante investigar el codesarrollo desde las implicaciones discursivas, pues es desde ese campo que se puede empezar a dilucidar los elementos que hacen del codesarrollo una política migratoria que se sustenta en lo avanzado de las competencias migratorias y lo establecido de las redes sociales de las y los migrantes instrumentalizando así las acciones que se emprenden desde abajo.

Metodología y trabajo de campo

Hace ya casi cuatro años que mis visitas a Arbieta se han convertido en un constante trabajo de campo, es por ello que en mi primer día en Arbieta con este nuevo proyecto me enteré que don Diógenes Escobar, un ex migrante, era candidato a la alcaldía por el Movimiento al Socialismo (MAS)², y cuándo le pregunté a don Diógenes cuáles eran sus preocupaciones a la par de sus intenciones para emprender esta nueva aventura; respondió: “Siempre he dicho que uno nunca

2 Diógenes Escobar, es un migrante boliviano que desde hace un tiempo atrás ha decidido iniciar el retorno a su pueblo para emprender uno de sus más anhelados sueños en los treinta años residiendo fuera de Bolivia: encargarse de sus huertos de durazno. Sobreponiéndose a los obstáculos que crea el mismo retorno, su vida tomó un nuevo engranaje después de que aceptó ser el candidato a alcalde del Municipio de Arbieta (Cochabamba, Bolivia) bajo el amparo político del Movimiento al Socialismo (MAS). Véase: Un día más (2009). Leonardo de la Torre y Sergio Estrada. Imago.

debe perder la oportunidad de trabajar por su pueblo. Yo sé que al ser elegido como candidato estoy adquiriendo un compromiso con los residentes en el exterior, no solamente como algo electoral, sino como un compromiso para trabajar por la dignidad de los que tenemos que vivir fuera del país” (32c,2010, Entrevista).

Unos días después de aquella inolvidable respuesta acompañe a don Diógenes y su equipo de trabajo a la comunidad Santa Rosa de Lima, lugar en el que se dio por inaugurada su campaña política. Fue la primera vez que don Diógenes y yo habíamos ascendido hasta lo alto de unos de los cerros que bordea la Tercera Sección de la Provincia Esteban Arce. Para sorpresa nuestra encontramos una comunidad organizada a partir de flujos migratorios internos, es decir asentamientos -muchos de ellos ilegales- de familias que llegaban desde las alturas en busca de trabajo, ya sea en Arbieta o en el vecino municipio de Cercado. Esa mañana termine por comprender que en Arbieta había muchas realidades y que todavía valía la pena estar ahí para tratar de interpretarlas.

Es por ello que la unidad de análisis del presente estudio son los componentes discursivos del codesarrollo frente a la aplicación de iniciativas de codesarrollo. Para analizar de manera general el discurso de codesarrollo, y de manera particular las iniciativas de codesarrollo en el Municipio de Arbieta, utilicé la definición de discurso que se adscribe a la corriente post-estructuralista, puesto que a través de este enfoque teórico es posible analizar el discurso como prácticas en la que los actores sociales son capaces de referirse subjetivamente al mundo en una actitud objetivamente (Reguillo, 2009).

En tal caso las prácticas constituyen encuadres discursivos que revelan la presencia de estructuras, reglas, valores sociales y, por ende, orden legítimo (Foucault,1970). Mi principal punto de acercamiento al análisis del discurso es que este no se sustenta en sí mismo, sino en una forma de “práctica social” que sugiere una relación lógica entre un suceso discursivo particular y las situaciones, instituciones y estructuras sociales que lo enmarcan³. Siguiendo el marco metodológico proveniente de este enfoque teórico, para desentrañar las premisas subyacentes en el discurso de codesarrollo e interpretar las bifurcaciones que aparecen en los distintos proyectos a partir de las prácticas, ya sea de manera explícita o de manera implícita,

³ Cabe mencionar que la Feria de la Migración y las Remesas es abordada como un constructo metodológico que se sustenta en el análisis de este nivel (Fairclough y Wodak, 2000). En tal caso, siguiendo a Van Dijk, “el contexto consiste en categorías como la definición global de la situación, su espacio y tiempo, las acciones en curso, los participantes en roles variados, sociales o institucionales, al igual que sus representaciones mentales: objetivos, conocimientos, opiniones, actitudes e ideologías” (1999: 6).

fue necesario establecer tres niveles de análisis.

El propósito de esta diferenciación analítica se justifica en la necesidad de recolectar información específica en cada objetivo de investigación. Así, el primer nivel de análisis, se trata de un análisis del contexto socio histórico en el que se sitúa la producción del discurso. Es decir, partir asumiendo que toda producción de discurso es necesariamente social, puesto que no se puede explicar un proceso significativo sin explicar los condicionamientos asociados a su generación (Verón, 2004)⁴. En ese sentido, la descripción del escenario y el contexto conforman la condición esencial del análisis de un discurso de las iniciativas de codesarrollo en Arbieta.

El segundo nivel de análisis del discurso se refiere al sentido que cobran el discurso de codesarrollo a partir de localizarse en un tiempo y espacio determinados. Las prácticas son el elemento central de este nivel de análisis puesto que permiten describir el nivel de complejidad que genera un discurso desde la experiencia de los actores. A manera de Bourdieu, las prácticas que realizan las y los migrantes son para el codesarrollo los principios generadores de re-presentaciones de sentido⁵.

El tercer nivel de análisis une diferentes aspectos discursivos del codesarrollo a través de escenarios específicos de interpretación. Explica la forma que toma el vínculo migración y desarrollo cuando se habla de codesarrollo, es decir, la elaboración de posibles contrastes (analogías y paradojas) entre el marco teórico del codesarrollo y las interpretaciones que realizan los actores desde su experiencia práctica de la migración y el desarrollo (Thompson, 1991). Existen, evidentemente, muchas formas de establecer cuáles son las unidades de análisis del corpus discursivo; sin embargo, para analizar cuáles fueron las líneas discursivas que se construyeron del vínculo de migración y desarrollo, me limite a abordar las premisas teóricas que los proyectos de codesarrollo que se llevaron a cabo en Arbieta presentan como partes constitutivas de su discurso.

⁴ Desde el punto de vista de Verón el análisis de los discursos es la descripción de las huellas de las condiciones de producción -de su generación- y las Condiciones de Reconocimiento -de sus efectos- en los discursos. Por ello dice que los objetos que interesan al análisis de los discursos no están en los discursos y tampoco están fuera de ellos, sino que son sistemas de relaciones que todo producto significativo mantiene con sus CP y sus CR (Verón, 2004).

⁵ En la presente investigación se asume la definición de prácticas que proviene de Bourdieu. Véase: El sentido práctico. Capítulo 3: Estructuras, *habitus*, prácticas. Madrid: Taurus, 1993

Construcción del corpus de análisis

Éstas premisas ponen en debate las relaciones de poder que se construyen entre los postulados teóricos y los procedimientos prácticos del codesarrollo⁶. En tal sentido, los textos elegidos para la construcción del corpus discursivo fueron: convocatoria del concurso de la Feria de la Migración y las Remesas Bolivia-Ecuador (2008), impulsada por el Banco Mundial, y los proyectos de codesarrollo en el Municipio de Arbieta.

Estos textos fueron escogidos siguiendo tres criterios de comparabilidad: 1) Se trata de documentos oficiales que reúnen, en general, las mismas características en relación a presentación de un problema, objetivos o propósitos, motivaciones, beneficiarios, alcance geográfico, posibles resultados y alianzas. 2) Los documentos, al mismo tiempo que son fuente de información, se reconocen como pruebas de que los proyectos han sido ejecutados de una determinada manera, aunque no en el estricto cumplimiento de todos los estipulados planteados en el proyecto. 3) La función predominante de estos documentos es interpretativa, ya que habrían empleado estrategias discursivas similares para su elaboración. Dichas similitudes responderían fundamentalmente a una forma concreta de determinar los puntos teóricos y prácticos de la migración y el desarrollo.

De acuerdo a los principios de comparabilidad que Verón (2004) plantea en la construcción del corpus discursivo⁷ la elección de las fuentes se justifica en tanto y cuanto representa la introducción oficial del codesarrollo en una zona de alta incidencia migratoria. Finalmente, cabe resaltar que para confrontar los datos del corpus discursivo realice 44 entrevistas semi estructuradas a actores involucrados en la Cooperación internacional enfocada al desarrollo (Banco Mundial, Agencia de Cooperación, ONGD), a actores que forman parte del Gobierno Municipal (dirigentes sindicales) etc. y también a los actores que formaron parte de los proyectos (migrantes y sus familias). Esta técnica me permitió confrontar los datos de las fuentes secundarias con las fuentes primarias, especialmente en el segundo y tercer nivel de análisis.⁸ Cabe resaltar que las entrevistas se complementaron con datos etnográficos recolectados por medio de observación participante. De hecho, el seguimiento investigativo que he venido haciendo en Arbieta, entendido como un estudio de caso extenso, me ha permitido, entre

⁶ Véase anexo metodológico.

⁷ En análisis del discurso el *corpus* es una selección de materiales significativos, bajo criterios de representación que justifiquen porque la elección de un determinado corpus y no otro.

⁸ Véase el cuestionario de entrevistas en anexos.

otras cosas, relacionar las observaciones hechas y los materiales que fui archivando a los largo de mi trabajo de investigación en Arbieta con un campo teórico específico.

Perspectivas teóricas para la interpretación

Tratándose de un estudio que indaga en concreto dos experiencias de “codesarrollo” abordé el tema desde una perspectiva teórica que integre el dinamismo de las sociedades locales y la simultaneidad —espacio temporal— de los procesos políticos globales. Así, sobre la base de una revisión bibliográfica específica, me acerqué a las dinámicas migratorias desde las explicaciones de la economía política mundial, pero también desde la comprensión de “(...) una realidad palpable del migrante como actor social que desarrolla su propia lógica en referencia a su sociedad de origen” (De la Torre, 2006: 45).

Articular estas dos perspectivas tiene como propósito establecer un marco analítico que permita contrastar el discurso que asumen los distintos actores involucrados en los procesos de codesarrollo en tres niveles: el nivel macro, meso y micro.

Teórica y metodológicamente establecer el nivel macro tiene como objetivo indagar en el carácter político de la migración internacional y las perspectivas de desarrollo que se construyen para los países de alta incidencia migratoria. El nivel analítico meso es el que articula, a manera de bisagra, el carácter funcional de la migración hacia perspectivas de desarrollo que promueven los distintos gestores locales en forma de proyectos de desarrollo. El nivel micro es el que sitúa el estudio en un caso concreto así como en las perspectivas de desarrollo que construyen los directos beneficiarios de los proyectos de codesarrollo.

Siguiendo la propuesta de Rivera (2007), el desafío de mi estudio se centraría, entonces, en tratar de entender los procesos migratorios contemporáneos en el contexto de la lógica del capitalismo global ligado a las transformaciones societales locales-regionales que están sucediendo en diversas partes del mundo y, por supuesto, con mayor complejidad en los países periféricos al sistema global.

Desde mi punto de vista en el actual contexto global entre la liberación financiera, la apertura del mercado y el desarrollo acelerado de las tecnologías de información y comunicación, la migración es uno de los aspectos que devela con más claridad las desigualdades sociales de la economía mundial.

En la base de los flujos migratorios se puede encontrar la distribución de un sistema político cuya lógica de estratificación global divide las dinámicas económicas y políticas en

áreas centrales y en áreas semiperiféricas y periféricas (Wallerstein, 2005). En esta estructura global las dinámicas migratorias contemporáneas se caracterizan por ser parte de redes económicas, sociales y políticas transnacionales mayores, como “flujos altamente condicionados y estructurados” por la lógica del propio sistema global (Sassen, 2003 - 2007)⁹.

A partir de la década de los años noventa de siglo pasado, los factores que determinan las actuales dinámicas migratorias pasaron de ser asunto de los estados a estar en el centro de la agenda de las relaciones bilaterales y multilaterales, insertas en conexiones globales y locales simultáneamente (Mármora, 2002; Vertovec, 2004).

En ese sentido, las dinámicas de migración internacional, son atendidas como un proceso societal que concierne a más de un estado de manera simultánea. A través de conexiones e interconexiones de flujos de capital, de medios de información y de personas, los estados articulan intereses y procesos políticos de en diversas escalas — global, nacional, regional, local— y entre diferentes actores —estados, familias, individuos, etc. — (Canales y Zolnisky 2000; Pries, 2008; Rivera, 2007).

Es así que en las diferentes modalidades y transformaciones que han adquirido las dinámicas migratorias se vislumbran las contradicciones del propio sistema capitalista que supone el libre movimiento de capital, productos y trabajo en función de los principios de la economía de mercado (Harvey, 2003; Mármora, 2002).

Desarrollo y migración, una mirada inversa

A través del tiempo la historia de las sociedades ha demostrado que el crecimiento de los países es un proceso multidimensional que se caracteriza por la cantidad de recursos económicos, humanos y culturales, pero también por el desarrollo de las fuerzas que impulsan el crecimiento de los efectos de su interacción (Vásquez, 2005). En ese sentido, es posible aseverar que las dinámicas migratorias han creado las circunstancias para el desarrollo de los países del mundo y, a su vez, la noción de desarrollo se ha convertido en síntoma de las dinámicas migratorias contemporáneas. Siguiendo los planteamientos de Besserer y Gil (2008), para pensar la migración es necesario repensar a la par la noción de

⁹ En líneas generales, los autores que trabajan el tema migratorio aseveran que los factores que estructuran las dinámicas migratorias contemporáneas de los países de origen son: el rápido crecimiento demográfico, el deterioro del medio ambiente y el acelerado descenso del nivel económico y social. En el país de destino a estos factores se suma el impacto en los mercados de trabajo, en la seguridad y en los servicios sociales.

desarrollo que ha estructurado el mundo, como parte de las promesas de la modernidad¹⁰.

En el contexto latinoamericano desde la instauración de un régimen democrático la búsqueda de desarrollo ha construido la historia social de la región en dos polos opuestos. Un polo “conservador”, para el cual el desarrollo es asimilable a la “modernización”, y se resuelve con la adaptación pasiva a las necesidades de los centros capitalistas. Y, un polo “progresista”, que integrado a la economía mundial postula la necesidad de contar con un proyecto de desarrollo propio (García, 2008).

Estos dos enfoques han (re) definido las nociones de desarrollo bajo una serie de adjetivos calificativos —desarrollo humano, desarrollo sostenible, desarrollo local, etc. — encaminando el debate político del desarrollo hacia la medición del progreso económico y social. Es por ello que a partir de los años noventa del siglo pasado, diferentes estudios han tratado de dar cuenta de las posibilidades de pensar el desarrollo desde la premisa de la migración; es decir, estudiar los efectos y consecuencias que provoca la migración en el desarrollo.

Una de las maneras de comprender la naturaleza del vínculo que existe entre las dinámicas de migración internacional y los procesos de desarrollo proviene del planteamiento teórico de *push-pull*. Desde la búsqueda de las causas económicas que provocan el desplazamiento de las personas, el debate de esta perspectiva se ha centrado en comprobar cómo la migración puede favorecer en el desarrollo de las economías locales, nacionales, regionales, y mundiales o, en su defecto, por qué la migración puede convertirse en un factor que contribuye a trabajar en las desigualdades sociales que configuran las sociedades de los países emisores.

Esta manera de interpretar el nexo entre la migración y el desarrollo se ha preocupado en denotar precisamente los aspectos positivos encubriendo las otras causas que provocan los desplazamientos poblacionales hacia los países desarrollados y los múltiples costos materiales y humanos que la migración conlleva para los países emisores (Delgado et. al, 2009). Es así que plantear el vínculo de migración y desarrollo podría resultar ser un contrasentido, puesto que “[...] son precisamente las condiciones de subdesarrollo, y en

¹⁰ Recordando los planteamientos de Castoriadis (1980), la idea occidental de desarrollo es una construcción social que se convirtió a la vez en un eslogan y en un tema de la ideología oficial la promesa de la modernidad para los países “subdesarrollados”. Más aún, el crecimiento económico siempre ha estado ligado a las ideas y concepciones fundamentales de desarrollo, las cuales han dominado y formado el marco del tejido social de las sociedades modernas.

particular los procesos de reestructuración neoliberal, que profundizan el subdesarrollo y acrecientan las asimetrías Norte-Sur, los que precipitan la expulsión laboral y nutren la nueva dinámica migratoria” (Ibíd.: 29).

Para desmitificar la visión ideológica de la migración y el desarrollo que promueve desde sí misma la contribución de las y los migrantes a la economía de la sociedad de origen a través de las formas de transferencia económica y social algunos autores plantean centrarse en el análisis de los factores que provocan la articulación y la desarticulación económica de las áreas periféricas hacia los países que representan el andamiaje de la política económica mundial.

Esto es asumir que el vínculo entre la migración y el desarrollo debe ser analizado también de manera inversa. Por una parte, esta nueva entrada posibilita la necesidad de plantear un escenario de discusiones políticas que se circunscriben al panorama de reestructuraciones liberales del sistema capitalista junto a los procesos democráticos que han vivido los países de la periferia (Sassen, 2003) y, por otra parte, en tratar de comprender que las iniciativas de desarrollo que impulsan los migrantes a través de interconexiones locales y vínculos sociales transnacionales se construyen a partir de los intereses que los distintos actores involucrados en el espacio social local, nacional, regional y mundial ponen en juego.

Vínculos transnacionales e interconexiones locales

Hasta antes de la aparición de la perspectiva transnacional los estudios enfocados a comprender la migración y el desarrollo se abordaban desde ámbitos políticos separados; es decir, que las políticas económicas estaban desvinculadas de las acciones que emprendían los migrantes.

Pero desde que el envío de remesas hacia el país de origen de los migrantes empezó a representar una forma de interacción transnacional sólida, la escala de análisis transnacional se empezó a presentar como un tema de prioridades en la agenda de la política migratoria global sobre todo porque mediante la inversión de remesas en actividades e intervenciones de desarrollo para su lugar de origen las y los migrantes y sus familias se convierten en agentes económicos (Guarnizo, 2003; Sørensen et. al, 2005; García, 2008).

Desde el ámbito comunitario las transferencias monetarias que realizan los

inmigrantes manifestaron un nivel mucho más amplio y complejo de análisis, puesto que las remesas colectivas no sólo tienen impactos económicos, sino que sus efectos también trastocan a las instituciones socioculturales de la sociedad de origen, tales como las jerarquías de estatus, las relaciones de género, los hábitos de consumo, el sistema de valores comunitarios, la circulación de ideas, la dinamización del ámbito político, etc. (Lipton, 1980; Vertovec, 1999; Levitt, 2001).

Entonces, analizar los impactos que generan las remesas, sean estas individuales o colectivas, implica centrarse en las formas en que los/as migrantes impulsan iniciativas de desarrollo para sus lugares de origen. De hecho, siguiendo los planteamientos de la perspectiva transnacional, el vínculo entre migración y desarrollo supone el análisis de las múltiples interconexiones locales que generan un discurso que se construye en el ámbito global (Portes, 1995; Levitt y Glick Schiller 2004).

Así, el entramado de situaciones, factores y actores que conectan el lugar de origen con el de destino se convierte en el escenario propicio para comprender las paradojas del vínculo existente entre las dinámicas migratorias y los procesos de desarrollo que esta construyen. Es decir, las relaciones de poder que estructuran las conexiones espaciales y las interdependencias que suceden al crear nuevos campos sociales de intersección (Besserer y Gil, 2008).

Las prácticas transnacionales enfocadas hacia procesos de desarrollo

Las prácticas transnacionales han sido descritas por Levitt como “[...] aquellas ocupaciones y actividades económicas, políticas y socioculturales que requieren contactos regulares y por períodos extendidos a través de las fronteras para su éxito” (2001:6). De ese modo las prácticas transnacionales económicas, políticas, socioculturales o cívico organizativas que habitualmente realizan los/as migrantes están conformadas por las circunstancias contextuales, tanto en sus lugares de origen como en el que residen¹¹.

Una característica de las migraciones contemporáneas es que muchas de estas prácticas que realizan cotidianamente las y los migrantes y sus familias se construyen en base a

¹¹ Guarnizo (2007) denomina este tipo de prácticas como un vivir transnacional que transforma progresivamente los patrones cotidianos de las relaciones familiares, de género, los hábitos y consumos, las identidades, etc. Por su parte Levitt y Schiller (2004) más bien proponen indagar las prácticas transnacionales desde dos categorías analíticas: formas de ser y formas de pertenecer a una comunidad transnacional.

interconexiones que dependen de múltiples factores de contexto y grupo (Cortés y Sanmartín, 2009). De ahí que la importancia de analizar las prácticas como procesos de conexión local se refiere justamente en que estas surgen “desde abajo” —la localidad, los compromisos comunitarios, condiciones particulares e históricas de cada sociedad, etc. — (Portes, 2007; Smith y Guarnizo, 1998)

En lo que concierne a esta investigación, de lo que se trata es de explicitar cómo los vínculos discursivos que unen la migración y el desarrollo cruzan las prácticas.

Tal como plantean Gómez-Schlaikier (2008), bajo las tendencias de las migraciones contemporáneas los migrantes se presentan ante el escenario de la economía global como los nuevos cooperantes de desarrollo en su comunidad o lugar de origen. Sin embargo, de acuerdo con Portes (2000), admitir que los migrantes al mantener activos sus lazos sociales, afectivos, económicos y políticos en sus lugares de origen se han convertido en un recurso importante de la estrategia macroeconómica de cada país implica aceptar que las competencias de los Estados nacionales y sus familias están siendo desplazadas frente a las acciones que desempeñan los migrantes y sus familias a través de interconexiones locales, regionales, nacionales e internacionales.

Este hecho supone la tarea de tratar de entender las formas en que las prácticas sociales transnacionales enfocadas hacia procesos de desarrollo se convierten en la plataforma política y económica de los proyectos de codesarrollo, que tienen como objetivo fundamental construir las condiciones para que los gobiernos de los países receptores diseñen políticas migratorias que promuevan la maximización de los beneficios que las remesas provocan en los lugares de origen de los flujos migratorios, y así logren amortiguar o minimizar los efectos de la migración (Cortés, 2009).

Codesarrollo: una nueva faceta de la migración y el desarrollo

Siguiendo la tesis de Atienza (2005), en el actual contexto de la globalización el vínculo entre los movimientos migratorios y el desarrollo, entre otras tantas causas, responde al protagonismo estratégico que ha conseguido la cooperación internacional para ocuparse del diseño de políticas económicas enfocadas hacia el desarrollo de los países de origen de los migrantes. En tal sentido, los supuestos del codesarrollo están orientados a una acción política de intervención, puesto que desde las estrategias que encausa la política

migratoria global la noción de desarrollo se entiende como un instrumento capaz de reducir la pobreza de los países con altos porcentajes de población emigrante (Marin, 2004).

La tesis que Samir Naïr desarrolló hacia fines del siglo pasado, plantea que el codesarrollo es “una propuesta para integrar inmigración y desarrollo de forma que ambos países, el de envío y el de acogida, puedan beneficiarse de los flujos migratorios. Es decir, es una forma de relación consensuada entre dos países de forma que el aporte de los inmigrantes al país de acogida no se traduzca en una pérdida para el país de envío” (1997:16).

Desde esa perspectiva, las iniciativas de desarrollo que impulsan los migrantes en sus lugares de origen, a través de prácticas de carácter transnacional, los sitúa en el centro de las acciones del codesarrollo. A través de distintas formas de actuación (productivas, formativas, participativas, etc.) se convierten en los protagonistas y los beneficiarios de la cooperación internacional (SanMartín, 2009).

Bajo esa conceptualización de codesarrollo la cooperación internacional ha establecido las condiciones para pensar que existe una relación inminentemente causal entre la migración y la pobreza. Por lo que el investigador Abad (2008) trata de situar este vínculo desde la diferencia de condiciones iniciales con las que cada país emisor atenderá la problemática de migración y desarrollo. Siendo que las repercusiones económicas, sociales y políticas de la diáda migración y desarrollo variarán muy significativamente del contexto de partida y de llegada.

Siguiendo el planteamiento del investigador Abad (2008), el análisis de las condiciones iniciales¹² de la partida resultan determinantes para explicar los procesos de desarrollo en los lugares de origen de los migrantes porque constituyen los canales del impacto económico derivado de la migración. Sin embargo, pese a que las condiciones iniciales de la migración determinan de cierta manera las condiciones de la inversión de las remesas o las formas del retorno, es inminente que el contexto internacional, como factor externo, también define la orientación de las políticas de desarrollo que deben asumir los países subdesarrollados.

¹² Las condiciones iniciales a las que se refiere Abad (2008) son aquel entramado de instituciones económicas, jurídicas, políticas o socioculturales que respaldan la calidad y eficiencia de la inversión y administración de recursos para impulsar el desarrollo ante los organismos internacionales.

Esta perspectiva de análisis se adscribe a la denominada economía institucional que se refiere al marco de cooperación para los países en desarrollo, que en términos generales es el desarrollo de una serie de condiciones que “asegurarían” la inversión productiva, el uso eficiente y sostenido de la ayuda financiera. Para los países en desarrollo el marco institucional, por una parte, se convierte en una forma de controlar los flujos de migración internacional y, por otra parte, una forma de controlar las remesas económicas dentro de lo que se ha venido a denominar “economía migratoria” (Acosta, citado en Abad, 2008).

Recogiendo algunos postulados de Besserer y Gil (2008), podríamos aseverar que de lo que se trata es de establecer procedimientos de gobernabilidad en los que se intentan gestionar las dinámicas migratorias contemporáneas como parte del discurso de modelo neoliberal. En tal sentido, las diversas concepciones de codesarrollo que se promueven desde la cooperación internacional no sólo inspiran e integran programas y proyectos, sino que también generan opinión pública. Alimentan percepciones, prácticas sociales y comportamientos sociales (Marín, 2004).

Es así que desde los propios discursos del codesarrollo se puede deducir que el vínculo entre migración y desarrollo es un debate que pone en escena la participación e inclusión de nuevos actores (Cortés, 2005). Estos se visibilizan en el ámbito local, regional, nacional, internacional, etc.

Por una parte, en la representación de la sociedad civil; es decir, a través de las asociaciones de migrantes en lugar de destino y/o origen y, por otra parte, en el marco normativo y las líneas de acción en la política pública, representados por las ONG y la administración pública del Estado, ya sea de origen o de destino (Font, 2009).

El propósito de incluir a los diferentes actores involucrados en las dinámicas migratorias en los proyectos de codesarrollo define los niveles de participación e intervención de los mismos en las iniciativas de desarrollo. Las y los migrantes definen su posicionamiento en una forma de trabajo propia y en base a las necesidades de su comunidad, lo que en términos de Guarnizo (2004) o Portes (2000) sería un transnacionalismo “desde abajo”.

En cambio los agentes institucionales del codesarrollo tienen como propósito la ejecución de la gestión migratoria y las iniciativas de cooperación que más bien es un transnacionalismo “desde arriba”. Tal como señala Sanmartín, “esta división de competencias y ámbito de actuación además, se traduce en una tendencia a trabajar dentro

de los departamentos de cooperación al desarrollo, incluyendo al desarrollo como una nueva modalidad de la cooperación, supeditando pues la gestión de los flujos a las formas de trabajo de ésta y a los intereses de la acción exterior del Exterior” (2009:144).

Dicho esto es evidente que para los países “subdesarrollados” el marco institucional del codesarrollo se convierte en una forma de control de las remesas económicas, o lo que Acosta (2005) denomina la administración de la *economía migratoria*; en la que se enlazan sistemas económicos de origen y destino como parte del discurso de las actuales pautas de migración transnacional (Guarnizo, 2004). Ahora bien, pese a que existe un marco formal en el que se inscribe el codesarrollo, los Estados no son los únicos interesados en impulsar iniciativas de desarrollo para gestionar los flujos migratorios, sino que existen intereses concretos en las asociaciones de migrantes.

Junto a las prácticas y los intereses transnacionalizados de los estados las acciones que emprenden los propios migrantes a través de sus asociaciones demuestran que “[...] el codesarrollo está surgiendo como un terreno de reconfiguración del poder, clase, e identidad entre otros elementos, y en él han irrumpido otros actores como instituciones financieras, religiosas y sociales con diversos objetivos” (Cortés; 2005:258).

Existen experiencias que demuestran que los proyectos de codesarrollo impulsados por las asociaciones de migrantes residentes en el exterior son iniciativas para mejorar la calidad de vida de su lugar de origen, pero también son concebidas como la oportunidad para formar parte de acciones políticas concretas que refuerzan su condición de migrantes o como asociación comprometida desde un transnacionalismo cívico con su lugar de origen (Cortés y Sanmartín, 2009). No obstante, la posición que adopta la Cooperación Internacional, respecto a los programas de codesarrollo, dista sustancialmente ante aquellos proyectos que son impulsados por los propios migrantes y sus familias de manera independiente y que no tienen como propósito el control y gestión de los flujos migratorios.

Para la lectura

En el capítulo que sigue presentare el escenario en el que se construyen las iniciativas de codesarrollo en Bolivia. Pese a que el escenario del codesarrollo es mucho más amplio en este caso entenderemos como escenario del codesarrollo la migración internacional de

bolivianas/os.

El argumento que me permite respaldar esta decisión es la intención de dejar planteado que la migración es una dinámica social articulada a los procesos de cambio más importantes que ha vivido Bolivia en el siglo XX. Así nos acercaremos cuantitativamente y cualitativamente a las características de la migración en el Valle Alto de Cochabamba, y con ello a Arbieta.

En el tercer capítulo, describiré dos experiencias de codesarrollo en concreto: 1) Korimayo. Inversión de remesas en innovación de riego agrícola 2) Casa de la Felicidad de los Adultos Mayores. Pero antes de conocer en detalle las características de ambos proyectos de codesarrollo se analiza el contexto en que surge el codesarrollo como tal, es decir, el evento o situación que originó dicho proceso a nivel local.

A diferencia del contexto social el análisis de una situación específica nos ayudará a comprender la puesta en marcha de los aspectos, recursos y actores que intervinieron en la construcción discursiva del codesarrollo. En ese sentido, asumimos que en nuestro estudio de caso, la Feria de la Migración y las Remesas: “Me voy pero me quedo”, organizada por el Banco Mundial, en la ciudad de Cochabamba, Bolivia (2008) constituye el paraguas discursivo que nos permite describir cómo las nociones socioculturales locales conforman las condiciones de producción y reproducción del discurso del codesarrollo y viceversa (Verón, 2004).

En el cuarto capítulo, sitúo la perspectiva transnacional en el centro de las iniciativas de codesarrollo con el propósito de demostrar que constituye el eje del discurso del codesarrollo. Para ello presento tres escenarios discursivos: la participación de los diferentes actores involucrados, las remesas como prácticas de articulación transnacional y la perspectiva de desarrollo que se reproduce en torno al codesarrollo. Indudablemente, con este análisis se demuestra cómo el codesarrollo es una nueva manera de entender el vínculo entre la migración y el desarrollo, entre quiénes, cuáles son los puntos articuladores de dicho vínculo, de acuerdo a qué procedimientos y con qué efectos.

Y, en el último capítulo, a manera de conclusiones, provocaré sus comentarios con reflexiones de carácter más general para dar apertura a otra etapa investigativa.

CAPÍTULO II EI ESCENARIO DEL CODESARROLLO DINÁMICAS MIGRATORIAS EN BOLIVIA

La estructura de la movilidad y las migraciones en Bolivia corresponde a un patrón diversificado, pues los movimientos poblacionales que se dieron al interior del territorio nacional corresponden a tiempos pre-hispánicos, cuando el control vertical de pisos ecológicos era una de las estrategias más importantes para la sobrevivencia colectiva (Murra, 1975). Es así que si intentamos situar los primeros circuitos migratorios debemos remitirnos mucho antes a la colonia y los traslados de mano de obra hacia las tierras altas para la explotación de minerales o al desplazamiento de población campesina hacia los valles centrales para la realización de labores agrícolas en periodos de siembra y cosecha.

Las causas, las características, la composición, volumen y orientación de los flujos migratorios han cambiado sustancialmente durante el siglo XX. En la década de los años sesenta y setenta las migraciones interna fueron el punto de conexión con una migración transfronteriza, en las décadas de los años ochenta y noventa (Hinojosa *et al.*, 2000) estos primeros movimientos a su vez dieron lugar a una migración transatlántica. Es así que actualmente se puede decir que las dinámicas migratorias bolivianas se interconecta con diversos aspectos de la realidad social, pues incluye movimientos de migración intra e interurbana, nuevas expresiones de migración rural (ciudad-campo) y otras expresiones aún más complejas en lo que concierne al desplazamiento forzado por causas climáticas (Ledo, 2010).

Siguiendo a Hinojosa (2009) el constante movimiento de las familias bolivianas se ha constituido en una estrategia de sobrevivencia que puede ser interpretada como el “*habitus*” de las migraciones bolivianas; es decir un sistema de prácticas que se ha constituido una cultura racional de la movilidad. Desde ese punto de vista las migraciones de las y los bolivianas/os estarían pre-conformadas por disposiciones socioculturales que producen un sentido práctico, a partir del cual la búsqueda de recursos fuera del lugar de nacimiento puede ser considerada como un proyecto de vida que asegura la reproducción social de la comunidad en la que están insertos.

No obstante, si nos movemos hacia el campo de las causas o motivos que históricamente han generado los diferentes movimientos poblacionales podemos ver que

las trayectorias migratorias de las familias bolivianas se sustentan en causas que trascienden la racionalidad cultural. La decisión de emprender un proyecto de vida articulado a la migración o la selección del miembro del hogar que va impulsar el proyecto migratorio está necesariamente inserta en determinantes estructurales, independientes de la conciencia y voluntad de los agentes, y capaz de constreñir las prácticas migratorias.

Desde ésta dimensión de análisis las trayectorias migratorias pueden ser interpretadas como el resultado de la historia de las desigualdades que ha estructurado la sociedad boliviana y, en consecuencia, la insuficiencia de políticas estatales enfocadas a reducir los niveles de precariedad en los que viven las familias bolivianas.

Adscribiéndonos al principio de “acción histórica” que propone Bourdieu¹³ podemos señalar que en la yuxtaposición de la migración como racionalidad cultural y la migración como resultado de disposiciones estructurales es posible encontrar los factores que conectan las causas y los efectos de la migración boliviana en distintas épocas; lo cual demuestra que las trayectorias que las y los migrantes han ido construyendo son el resultado de una multiplicidad de factores que a través del tiempo han estructurado de manera específica la dimensión económica y política de los distintos flujos migratorios (las causas y los efectos) y la dimensión simbólica de la experiencia migratoria (los significados, los modos y las formas de migrar).

Esta perspectiva nos permite asociar dos niveles de análisis: de una parte, el carácter explicativo que ofrecen los procesos de cambio estructural que se fueron suscitando a lo largo del siglo XX y de otra, el carácter localizado que posibilitan determinadas situaciones coyunturas.

Las discusiones que enmarcan estas formas de interpretar la composición de las trayectorias migratorias y sus transformaciones, nos obliga a articular los factores macro de la migración a los aspectos del nivel más micro que, en el caso boliviano significa adoptar una mirada histórica de las causas y efectos que han ido generando los distintos flujos migratorios, dentro y fuera del territorio nacional.

¹³ Según Pierre Bourdieu, “el principio de acción histórica” no reside ni en la conciencia, ni en las cosas, sino en la relación entre dos estados de lo social, esto es la unión del *habitus* y el campo. “Tratando de hacerlo operativo para los trabajos empíricos, Bourdieu especifica aquí el doble movimiento constructivista de interiorización de lo exterior y de exteriorización de lo interior” (Corcuff, 1998: 32).

En ese sentido, el propósito de éste capítulo es establecer el escenario socio histórico de la migración (orígenes históricos geográficos, de acontecimientos y lógicas, etc.) como un primer nivel de análisis del discurso de codesarrollo, puesto que dejar marcados los principales antecedentes socioeconómicos y políticos de la migración boliviana, nos permite establecer de manera concreta las particularidades que ha asumido el codesarrollo en el contexto boliviano.

En la primera parte presentaremos una crónica de las dinámicas migratorias en Bolivia; para luego acercarnos de de manera cuantitativa la dimensión actual de la migración internacional de bolivianas/os. En la segunda parte, presentaremos de manera más específica la descripción de las características de la migración internacional en Cochabamba; una región que a través de la historia de los pueblos y comunidades que conforman la subregión del Valle Alto, revela un patrón migratorio muy significativo para el codesarrollo. Por último, la presentación de la experiencia migratoria del Municipio de Arbieta en sí misma mostrará cómo el escenario del codesarrollo comienza a construirse en el espacio local y la relevancia de los casos de estudio que se desarrollarán más adelante, en pos de debatir el codesarrollo como una política de gestión de las migraciones internacionales.

Crónica de las dinámicas migratorias en Bolivia

Tras de la reforma agraria de 1952 y los fuertes desequilibrios regionales que se suscitaron a partir de las políticas aplicadas¹⁴ para articular económicamente el territorio nacional, los ajustes estructurales de 1985 fueron el detonante de una serie de acontecimientos que modificaron de manera profunda la dinámica y la estructura del territorio. El progresivo decaimiento de la actividad minera debido a la baja de los precios del estaño en el mercado internacional condujo al gobierno boliviano a

privatizar gran parte de los yacimientos de ese mineral y con ello a despedir al 90% del personal estatal minero. Ante la situación de desempleo masivo en la que se encontraba el país, se empezaron a generar importantes flujos migratorios al interior del país. Las

¹⁴ Las principales reformas que se aplicaron en Bolivia a partir de la revolución del 52 fueron: el voto universal, la nacionalización de las principales empresas mineras apostando a construir un mercado nacional, la reforma agraria bajo el lema de que “la tierra es de quien la trabaja”, además de incentivarse el desarrollo productivo de la parte oriental del país (Santa Cruz).

principales ciudades en Bolivia -La Paz, Cochabamba y Santa Cruz de la Sierra- fueron receptoras de importantes contingentes de familias “relocalizadas¹⁵”. Los asentamientos en zonas periurbanas fueron tan masivos que para finales inicios de 1990 muchos pueblos del altiplano boliviano prácticamente se convirtieron en pueblos fantasmas.

La migración hacia tierras de colonización en las zonas de Yungas en La Paz y Chapare en Cochabamba, también fueron de gran importancia puesto que reconfigurando la diversificación de la fuerza de trabajo y la diversificación productiva, que Mazurek (2007) denomina “un nuevo control horizontal de la producción” por tratarse de una estrategia de oportunidades en el ciclo de la vida familiar.

Otro importante flujo de migración de esa época fue el que miles de bolivianos emprendieron hacia al norte argentino; aunque los primeros desplazamientos datan de la época de la colonia, debido a la demanda estacional de mano de obra para trabajos en la zafra de azúcar (Dandler y Medeiros, 198, Hinojosa, 2009).

La particularidad de éste segundo flujo migratorio hacia Argentina radica en que fue adquiriendo la importancia que fue adquiriendo en términos numéricos, según datos del proyecto IMILA, la población boliviana residente en Argentina en la ronda de Censos de 1980 era de 101.000, 12179 personas más que los que registraron en 1960 (Veizaga, 2009). Pero también porque se conectaba de manera directa con dos coyunturas favorables para la migración laboral; mientras Argentina vivía una década de auge económico con la naciente industria, Bolivia se subsumía en uno de los periodos de mayor recesión económica.

Lacelerada caída de los índices de crecimiento de las principales actividades productivas, que se agudizó aún más con la caída de los precios de materia prima, la deuda externa, la hiperinflación y la temporada de sequía que enfrentaban los campos y el consecuente deterioro de la producción agrícola.

¹⁵Relocalización, fue el término que eufemísticamente se utilizó para denominar al proceso de cierre de las empresas mineras estatales, por lo tanto los mineros desempleados fueron llamados relocalizados.

La mayoría de bolivianos que se trasladaba hacia el norte argentino buscaba trabajo en actividades hortícolas estacionales (Benencia, 1997), mientras que en los grandes centros urbanos los nichos laborales para los inmigrantes bolivianos eran las fábricas de textiles o en la construcción (Domenech et al. 1998); sin embargo estas ocupaciones también eran consideradas por los migrantes bolivianos como temporales o circulares ya que la mayoría eran campesinos propietarios de pequeñas parcelas, principalmente en los valles interandino; por ello planificaban su partida y su retorno de acuerdo al calendario agrícola. Dandler y Medeiros (1985) argumentan que esta particularidad se debe principalmente a que la migración temporal es una estrategia de diversificación de la economía en las familias campesinas y no la única fuente de ingresos económicos.

En las constantes “idas y venidas” desde los valles centrales hacia la Argentina y viceversa, los efectos de este flujo migratorio se fueron haciendo notorios porque las remesas mostraron sus primeros indicios como potencial para el desarrollo de los lugares de origen y también porque, quizá de manera mucho más significativa, los campesinos que emprendían viajes temporales poco a poco fueron adoptaron una lógica de trabajadores asalariados (Dandler y Medeiros, 1985; Benencia, 1997). Por una parte, esto implicó la reorganización de la vida familiar y los roles de los miembros del hogar, y por otra parte, significó la reconfiguración del tiempo y el espacio comunitario que se materializó bajo nuevas nociones de presencia/ausencia, que ahora conocemos como prácticas transnacionales.

Una vez que los periodos de trabajo por fuera de la comunidad de origen empezaron a hacerse más largos, también se empezaron a configurar nuevos ciclos migratorios: una migración de más largo aliento hacia Estados Unidos y países europeos y una migración de oportunidad hacia otros países vecinos, principalmente Chile y Brasil.

Cabe resaltar que estas nuevas estrategias migratorias fueron activadas por redes sociales estrechamente ligadas a la inserción laboral en el lugar de destino. Ejemplo de esto fueron las posteriores migraciones familiares inducidas básicamente por el establecimiento de parientes/ amigos o connacionales en un mismo lugar y/o en una misma actividad (Grimson, 1999).

A principios de la década de los años noventa, el nuevo modelo de desarrollo basado en los ajustes neoliberales significó cambios importantes en la estructura económica

del país. La Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), proveniente de las instituciones financieras multilaterales y las agencias de cooperación internacional¹⁶, se convirtió en el principal agente impulsor de los programas de ajuste de tipo económico, político y jurídico (Urriolagoitia, 2005).

Si bien desde comienzos de la década de los años cincuenta la cooperación al desarrollo ya había tenido importante presencia en Bolivia, recién a partir de finales de los años ochenta es que los gobernantes presentaron con más fuerza sus políticas, programas y necesidades de financiamiento ante la comunidad de donantes (Grupo Consultivo) organizada por el Banco Mundial¹⁷. De hecho en 1983 fue la primera vez que Bolivia declarado país prioritario de ayuda por la comunidad internacional recibiendo 12 millones de dólares (Rodríguez, 2009).

Desde entonces las modalidades de ayuda provenientes de la cooperación internacional variaron según los distintos donantes, pero el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Cooperación Andina de Fomento (CAF) fueron las mayores¹⁸ financiadoras de proyectos de intervención social, puesto que enfocaron su ayuda en créditos para apoyar políticas en dos grandes áreas: proyectos de democratización en apoyo de las reformas normativas e institucionales, y proyectos e iniciativas dentro de las áreas del desarrollo rural y la microindustria¹⁹. Más recientemente se puede observar una tendencia a invertir en los sectores sociales y la gobernabilidad,

¹⁶ Agencias multilaterales: BM, BID, CAF, FMI, Comisión de la Unión Europea, FOMPLATA. Agencias Bilaterales: Alemania, Bélgica, Holanda, Canadá, España, Francia, Italia, Japón Suiza, Suecia y USA. Sistema de las Naciones Unidas: FAO, FIDA, PNUD, UNFPA, UNICEF, PMA, etc. Sistema de cooperación técnica entre los países en desarrollo: Argentina, Brasil, Colombia, Chile Ecuador, México, Perú, etc. (Cooperación Internacional en Bolivia, 2004).

¹⁷ Desde los años setenta, los desembolsos netos de la Asistencia Oficial al Desarrollo (AOD) a Bolivia se registraron en un promedio anual de US\$ 300 millones, recursos que fueron utilizados para apoyar el programa de ajuste estructural, en especial la reforma financiera. Hoy en día, la AOD a Bolivia está compuesta de aproximadamente el 55% en préstamos y el 45% en donaciones (Méndez, 1997).

¹⁸ Las instituciones que integran el BM son: BIRF: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, 9184 miembros); AIF: Asociación Internacional de Fomento, 160 miembros; CFI: Corporación Financiera Internacional, 172 miembros; OMGI: Organización Multilateral de Garantía de Inversiones, 143 miembros; CIADI: Centro Internacional de Arreglos de Diferencias Relativas a Inversiones, 133 miembros. Bolivia es miembro de casi todas desde 1964, aunque en la actualidad está retirada del CIADI. Solo AIF y CFI tienen operaciones en Bolivia. Disponible en: <http://www.worldbank.org>).

¹⁹ Estudios realizados recientemente por el BM: Revisión del gasto público; Evaluación de la gestión financiera del país; Evaluación de la pobreza; Memorando económico de país; Notas de discusión. Por el Bienestar de Todos; Informe de análisis social; Análisis de la situación institucional y de gobernabilidad (Ibíd.)

a través del diseño de una Estrategia de Asistencia²⁰ (ISN, por sus siglas en inglés).

En las últimas décadas la ayuda externa, contrariamente a los objetivos de lucha contra la pobreza, intensificó notablemente una serie de problemas sociales al interior del territorio boliviano. La incidencia de donaciones, por ejemplo en alimentos, significó un sistemático abandono a las actividades agrícolas y con ello un agravio a la economía campesina²¹. En definitiva, produjo nuevos desplazamientos poblacionales campo-ciudad, pero también la apertura de otros circuitos de migración internacional para quienes ya se encontraban fuera del país.

Frente a la caída de la economía argentina en la década de los años noventa, gran parte de los 143.735 bolivianas/os que residían en Argentina (Veizaga, 2009), empezaron a reconfigurar su proyecto migratorio. Algunos volvieron a sus lugares de origen y otros, especialmente de segunda generación, en vez de pensar en retornar a Bolivia aprovecharon la doble ciudadanía para empezar una nueva trayectoria migratoria hacia Estados Unidos, configurando así el horizonte de una nueva etapa de la migración sur-norte.

Aunque, evidentemente, una gran parte de las y los bolivianas/os se aventuró a cruzar la frontera de México para establecerse en el estado de Washington D. C. y hacer de Virginia el enclave de miles de bolivianas/os en ese país. Hinojosa (2009) caracteriza la migración de bolivianas/os hacia Estados Unidos como una dinámica que involucró a profesionales y a un conglomerado de trabajadores con por lo menos doce años de estudios, y es que según datos del proyecto de Investigación de Migración Internacional en América Latina y el Caribe (IMILA)²² en la década de los noventa existían 29.043 bolivianos

²⁰ El gobierno de Bolivia ha solicitado el apoyo del BM para fortalecer sus esfuerzos en reducir la pobreza. Para lograr ese objetivo la prioridad se estableció en tres pilares: gobernabilidad, la creación de empleos a través del crecimiento, y una mejor provisión de servicios público. Todos los esfuerzos están enmarcados en el enfoque de un desarrollo sustentable, mimo que sustenta el Plan Nacional de Desarrollo

²¹ En 2007, el 80% del trigo consumido en Bolivia era importado, lo que motivó a los productores campesinos a abandonar sus actividades agrícolas y suplantadas por la compra y venta de servicios en las ciudades (Rodríguez, 2009).

²² Una iniciativa que desde inicios de los años setentas ha recopilado información de los censos de los países de la región y ha contribuido a la difusión de información de los patrones migratorios en la región.

residiendo en Estados Unidos. Lo cual significa que el llamado “sueño americano” también operó en Bolivia como un imaginario colectivo con efectos de alta envergadura. Sin embargo, paralelamente a la consistencia que tomaron los flujos migratorios hacia Estados Unidos, debido a que las posibilidades de llegar a ese país se hacían más ciertas pese a los controles fronterizos, el retorno de bolivianas/os de Argentina a su lugar de origen era inminente.

Cabe recordar que una de las principales características del patrón migratorio hacia Argentina es que los protagonistas fueron en su mayoría campesinos de la zona de los valles bolivianos, por lo tanto al retornar a sus lugares de origen los ahorros que las familias traían consigo fueron invertidos en la compra de tierras para la producción agrícola. Otra importante inversión de ese tiempo de retorno fue en la compra de bienes inmuebles en las zonas periurbanas de las ciudades, ocasionando con ello un nuevo patrón de desplazamiento poblacional del campo hacia las ciudades (Cortes, 2004; Hinojosa *et al*, 2000; Dandler y Medeiros, 1985).

En el escenario nacional, la capitalización de las empresas estatales, llevada a cabo en 1992, provocó mayor vulnerabilidad laboral, visibilizando así el nivel de pobreza en el que vivían la mayoría de las familias bolivianas. Y es que la implementación del modelo económico neoliberal para Bolivia fue una propuesta de desarrollo “excluyente”, prueba de ello es que después de más de 10 años de los programas de ajuste estructural no solo no habían resuelto los problemas del desarrollo social, sino que la brecha entre los estratos socioeconómicos se hizo cada vez más grande. Tal como asevera Ledo (2010), la aplicación de estas medidas económicas repercutió a tal punto que hacia el año 2005 Bolivia fue presentada ante el mundo como el país con los índices más altos de desigualdad social.

Así, la inestabilidad política que vivió Bolivia iniciando el nuevo milenio se convirtió en la piedra angular de los problemas económicos y sociales del país. La exclusión de muchos sectores sociales se hizo más visible con el incremento del desempleo y la economía informal. “Si bien el modelo no ha creado la pobreza, siendo ésta de carácter estructural, la lógica del modelo implica y provoca la reproducción ampliada de la pobreza, generando nuevas expresiones como la “feminización de la pobreza” reconocida ahora como una categoría analítica en las ciencias sociales” (Urriolagoitia, 2005:43). Esto nos permite afirmar que bajo la figura de la exclusión social junto a la apertura del mercado laboral en actividades relacionadas al cuidado las familias bolivianas incursionaron en una

decisión que empujó a las mujeres a ser las protagonistas de los nuevos flujos de migración internacional (Hinojosa, 2009; Román, 2009).

A partir del año 2005 la migración de miles de mujeres se refleja en el considerablemente incremento de flujos hacia Italia y España. Tal como señala Hinojosa (2009) “[...] en España se ha constituido la segunda colectividad transnacional más grande de bolivianos y bolivianas en el exterior, luego de Argentina, pero en un periodo de tiempo sumamente reducido” (Hinojosa, 2009:4). Sin duda, la magnitud de este nuevo patrón migratorio ha proyectado profundas repercusiones al interior del territorio nacional.

Por una parte, al tratarse principalmente de una migración de ‘mujeres madres’ (Román, 2009), la reconfiguración de las condiciones materiales y subjetivas de la familia, como la principal institución de la sociedad, se convierte en el efecto que dirige las lecturas de este patrón migratorio. Hecho que nos pone frente a un panorama de múltiples dimensiones discursivas que nuevamente convergen en el agotamiento del modelo económico impuesto en América Latina en el siglo pasado.

Por otra parte, la actual crisis económica global, que se expresa en altas tasas de desempleo²³, junto al endurecimiento de las leyes migratorias que se están promoviendo como política global, a partir del 11 de septiembre con los atentados a las Torres Gemelas en Nueva York, Estados Unidos, han repercutido en el escenario nacional y más aún en el ámbito local, puesto que actualmente las familias bolivianas están afrontando nuevos desafíos al encontrarse frente a un retorno prácticamente forzado.

A diferencia de lo que sucedió en la década de los años noventa con el retorno de las y los bolivianas/os que se encontraban en Argentina, la problemática que conlleva una migración de retorno es reconocida ahora por los países involucrados en las dinámicas migratorias, lo que demuestra que la migración no está disociada de los intereses de instituciones nacionales y supranacionales. Sin embargo, hasta la fecha no existen datos oficiales que demuestran que estamos frente a un retorno masivo.

²³ Por ejemplo en España, alcanzaron durante el 2009 una tasa de desempleo de más de 17% con un déficit cercano al 10% (INE, 2009).

Algunas investigaciones recientes demuestran que en España las y los migrantes bolivianos están encontrando nuevas maneras de adaptarse a la crisis: reducción de los niveles de consumo, la obtención de un segundo empleo, la reducción de gastos de arriendo, o la reducción de los montos enviados como remesas (Duque y Genta, 2009). Paradójicamente, esto nos lleva a suponer que aunque las familias bolivianas enfrentan una situación de riesgo en su vida cotidiana todavía encuentran expectativas de futuro en un proyecto migratorio.

Por el momento lo que se conoce de la relación directamente proporcional que podría haber entre la migración y retorno se ha desarrollado en estudios que pretenden dar cuenta del retorno en torno al campo laboral en destino, a las posibilidades o imposibilidades de regularización migratoria, la unificación o separación familiar y las opciones de reinserción económica para los retornados. Tal como señala De la Torre “Probablemente, España presenta hoy de sino a la forma integral de vivir la movilidad en base a safíos concretos que enfrentan no solo a un modelo de migración basado en el retorno a una tradición regida por continuidades y permanencias” (2011:4).

Por otra parte, se sabe que actualmente el retorno es uno de los temas prioritarios en las agendas de la cooperación internacional. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y presentó al gobierno boliviano proyectos de cooperación internacional centrados en políticas de codesarrollo que proponen el retorno asistido de los migrantes a sus lugares de origen. Este tipo de propuestas promueve a las y los migrantes como agentes de procesos de desarrollo, puesto que a través del envío de remesas están generando emprendimientos micro-empresariales en sus lugares de destino.

Así, la “Directiva de Retorno”, impulsada por la Unión Europea desde junio de 2008, que pretende establecer procedimientos y normas comunes en los Estados miembros para el retorno de los nacionales de terceros países que se encuentren ilegalmente en su territorio, ha empezado a operar desde Bolivia a través de diversos programas. Por ejemplo, el Gobierno Español viene ofrecido incentivos al “retorno voluntario”, a las y los bolivianos residentes en ese país a través del pago anticipado del seguro de desempleo o paro, así como a través de dotaciones de dinero para el viaje y el inicio de un emprendimiento micro-empresarial.

Adscribiéndonos al enfoque crítico que propone Delgado (2009), podemos decir que si bien la reciente crisis financiera de 2008 ha sido el escenario internacional del retorno

—o más bien de todo aquello que ha provocado la posibilidad de vivir una era de la migración de retorno— los procesos migratorios en Bolivia demuestran que los acontecimientos que dan (o darán) forma al retorno de bolivianas/os están directamente articulados a lógicas estructurantes que también han ido cambiando a lo largo del tiempo; por lo tanto, es posible vislumbrar el escenario político y económico en el que el retorno de los bolivianos está sucediendo.

Durante los últimos veinte años, la economía boliviana, se caracterizó por una constante inestabilidad que provocó que la Ayuda Oficial al Desarrollo se convirtiera en el pilar fundamental de la macroeconomía. Sin embargo, a partir del 2006, bajo la promulgación de la nueva Constitución Política del Estado, Bolivia indudablemente empezó un proceso de cambio económico y político. La nacionalización de los recursos naturales y la fragmentación del poder del Estado en varias formas de gobiernos autónomos fueron medidas que se vieron reflejadas en el progresivo desmoronamiento de los niveles de dependencia financiera.

De acuerdo a los datos que presenta el investigador Rodríguez (2009), en el periodo 2001-2003 los flujos de ayuda externa representaron el 136%, en términos comparativos en los años posteriores se registró un aumento de los recursos internos y el peso de la AOD comenzó a declinar hasta representar solo el 5,4% del PIB. No obstante, el alza de ingresos del Tesoro General de la Nación (TGN) todavía no está plasmada en grandes cambios socioeconómicos, puesto que no existen reformas estructurales claras que demuestren que los niveles de pobreza están siendo superados con políticas nacionales y acciones orientadas a la construcción de un nuevo modelo de desarrollo económico. Si bien los recientes datos demuestran que la pobreza disminuyó de 66.4 % en el 2000 a 60.1 % en el 2007 (BM, 2009) el gobierno sigue en la persecución de las Metas de Desarrollo del Milenio (MDM).

En ese sentido, eliminar la exclusión en la que viven las y los bolivianas/os implicaría que el estado boliviano implante políticas públicas que no solo generen mejores condiciones de vida para quienes viven dentro del territorio nacional, sino que también faciliten la concientización de la necesidad de empezar a proyectar a los migrantes como sujetos de derecho reconocidos social, política y económicamente y así puedan ejercer sus derechos ciudadanos, aún estando fuera del territorio nacional.

La posición del Estado boliviano sobre la temática migratoria se empieza a plasmar

en una serie de acciones que han sido implementadas recientemente. Es el caso del voto de las/ los en el exterior en las elecciones generales del 2009, una medida que surgió amparada en la Ley Electoral N° 1246 de 1991, y que posteriormente fue contemplado como un derecho tanto en la constitución de 2008, como en el Plan Nacional de Acción de los Derechos Humanos “Bolivia para Vivir Bien” 2009-2013²⁴.

En Bolivia el derecho al voto se ha efectivizado a través de una serie de medidas que la Dirección General del Régimen Consular ha impulsado con el propósito de apoyar a sus nacionales en el exterior, tal es el caso del acceso a la documentación y registro de la población en los principales países de destino, así como con las coordinaciones y acuerdos con los países vecinos que reciben migrantes de nacionalidad boliviana (Domenech, 2009).

Otra medida es el Programa de “Atención al Boliviano” que a través del trabajo de los consulados busca velar por el respeto a los derechos humanos de los migrantes. Cabe resaltar que ésta iniciativa fue el resultado del incremento de las tasas migratorias en Bolivia, así como del notable incremento de la alta proporción de migrantes irregulares poseedores de una capacitación media o menor, lo que en muchos casos los convierte en foco para la explotación.

Actualmente el Plan Nacional de Acción de Derechos Humanos “Bolivia Digna para Vivir Bien 2009-2013”, en el capítulo seis estipula de manera específica que el Estado tiene el deber de promover normas y acciones orientadas a la protección de los derechos de las y los boliviana/os migrantes y sus familias. Sin embargo, debido a que no existe un órgano técnico que trate las migraciones desde un enfoque de derechos, el plan estableció promover la creación de una estructura formal dentro de la estructura del Poder Ejecutivo.

Para ello se planteó implementar la ‘Dirección de Migración Laboral: Servicios para el migrante boliviano’, dependiente del Ministerio de Trabajo, Empleo y Previsión Social en correspondencia a la aplicación de la Decisión 545: Instrumento Andino de Migración Laboral²⁵, con el objetivo de establecer normas y procedimientos para los trabajadores migrantes dentro y fuera del territorio nacional. Es así que el, Viceministro de Empleo

²⁴ Estado Plurinacional de Bolivia - Ministerio de Justicia – Vice ministerio de Justicia y Derechos Fundamentales, “Plan Nacional de Acción de Derechos Humanos Bolivia Digna para Vivir Bien 2009 -2013”, 2010, Pág. 179.

²⁵ La Política Comunitaria de Integración y Desarrollo Fronterizo de la Comunidad Andina tiene como uno de sus objetivos específicos: “Facilitar la libre circulación de personas, bienes, capitales y servicios, a través de los pasos de frontera, mediante el trabajo comunitario en materias de: la infraestructura física, las aduanas, las migraciones, y la armonización de las normativas y legislaciones de los Países Miembros”. http://www.comunidadandina.org/camtandinos/WebInicial/Simon_Rodriguez/index.htm

Servicio Civil y Cooperativas a partir del 2011 incorpora en sus competencias de manera exclusiva la tarea de planificar y regular los asuntos relativos a la migración laboral²⁶. Esta iniciativa tiene como fin de garantizar el cumplimiento de los derechos los migrantes y de sus familiares dentro y fuera del territorio nacional, a través de la implementación de una política migratoria laboral enfocada en los Derechos Humanos (OIT, 2011).

Con todos estos avances es posible observar que en los últimos 10 años la temática migratoria ha cobrando fuerza política frente a la regularización de los flujos migratorios hacia y desde el exterior y el control de extranjeros. Sin embargo, todavía no se ha plasmado ninguna política de estado para tratar el tema migratorio ni una ley que amplíe el conjunto de de normas jurídicas que actualmente existen en el tema.

Actualmente el eje principal del discurso estatal en el ámbito de las migraciones gira alrededor del interés nacional que representan las comunidades de emigrantes establecidas fuera del país. Tal como señala Domenech (2009), las medidas que se han llevado a cabo para enfrentar la temática de migración soslayan la necesidad de una Ley Migratoria y sus consecuentes políticas de Estado en el tema, puesto que en Bolivia los planes de gobierno pretenden incluir la temática migratoria en políticas económicas que modifiquen la estructura productiva del país, en vista de que una de las causas de las migraciones se remite a la falta de oportunidades laborales, dejando de lado enfoque de derechos humanos, es decir la garantía de la protección de los derechos de las y los bolivianos que viven, residen y trabajan fuera del territorio nacional (Ibíd.).

En ese sentido, la idea del desarrollo productivo del país y la creación de fuentes de empleo son los principales elementos de las acciones que el gobierno de Evo Morales está llevando a cabo para tratar el tema migratorio. Esta forma de abordar los problemas que conlleva la migración, expresa que la agenda en el tema está construida bajo la seguridad de que los cambios estructurales internos y externos en el plano económico y político paliarán la magnitud de las dinámicas migratorias.

²⁶ En correspondencia con el Decreto Supremo No. 29894 de 7 de febrero de 2009, en su artículo 88, relativo a las atribuciones del Viceministro de Empleo, Servicio Civil y Cooperativas, dispone en su inciso f) Establece la atribución de diseñar y coordinar la elaboración de una política migratoria laboral, en coordinación con la Dirección General de Migración e Inmigración dependiente del Ministerio de Gobierno.

Bajo este panorama, queda claro que el Estado boliviano ha mantenido su mirada en las dinámicas inmigratorias, reconociéndose como un país expulsor de migrantes, dejando fuera la emigración, la migración interna o el retorno, que como vimos a lo largo de este apartado en Bolivia también forman parte de un mismo proceso económico y político.

Un acercamiento cuantitativo a la migración internacional de bolivianas/os

Bolivia tiene aproximadamente 9 millones de habitantes dentro del territorio nacional (INE, 2001). Hasta la actualidad los estudios de migración señalan la dificultad de precisar la migración boliviana en cifras; sin embargo, se estima que existen 2.5 millones de bolivianas/os residiendo fuera del territorio boliviano (IDH, 2009).

De acuerdo a las cifras estimadas por el investigador Veizaga (2009), la población boliviana que residía en el exterior, antes de la década de los años 2000, alcanzaba solamente el 3%. Si bien frente a otros países en la región andina las diferencias de los contingentes bolivianos en términos absolutos resulta significativa, respecto al total de la población el porcentaje de migrantes cobra relevancia, puesto que a partir de los datos del CENSO de 2001 se podría decir que uno de cada 5 personas que han nacido en Bolivia actualmente reside fuera del país. Dato que demuestra que respecto a los países andinos, Bolivia presenta una tasa de migración media (Ramírez, 2008).

Si bien se estima que hacia el 2009 el 70% de los bolivianas/os en el exterior se encuentra en países de América Latina y solo el 8% reside en países de Europa (Ledo, 2010), la migración de bolivianos hacia España en los últimos años se ha situado en el centro de las agendas políticas de ambos países. Siguiendo los datos del Padrón Municipal de España, en el año 2008 se registró 238.605 bolivianas/os (Ramírez, 2008) constituyéndose en el tercer colectivo latinoamericano más representativo en los últimos años en dicho país. Lo cual resalta el creciente interés por el impacto de este flujo en el desarrollo económico de España, así como la asistencia oficial al desarrollo que destina para Bolivia ese país.

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Inmigrantes llevada a cabo por el Instituto Nacional de Estadística de España (2009), existen 1.636 personas que declaran haber nacido en Bolivia; de las cuales el 64.8% se encuentra en las Comunidades autónomas de Cataluña, Madrid y Valencia. El lugar de origen de los bolivianos que residen en Madrid corresponde en primer lugar a la ciudad de Cochabamba, alcanzando un total de 15.377 (31.1%)

personas registradas; por su parte en Cataluña se registraron 17.036 habitantes (29.2%) originarios de Santa Cruz de la Sierra, la importancia que han adquirido estos dos destinos demuestra que la concentración de población.

Las elecciones generales del año pasado han sido motivación para tratar de cuantificar a la población boliviana en España. Los recientes informes de la Corte Nacional Electoral (CNE) señalaron que en Bolivia aproximadamente 4 millones de personas fueron habilitadas para ejercer su derecho al voto, de las cuales 240 mil fueron habilitadas para votar en Estados Unidos, España, Argentina y Brasil²⁷.

En el caso de la migración de población boliviana hacia Argentina, el Censo 2001 estima que existen al menos un cuarto de millón de habitantes, que oscilan entre 20 y 39 años de edad. De acuerdo a datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina (INEC), del total de población boliviana inmigrante en Argentina, el 38,3% está concentrado en la provincia de Buenos Aires, y el 22,2% concentrada en las ciudades de Salta y Jujuy, lo cual demuestra la importancia que hasta la actualidad tiene la migración fronteriza.

Hasta el año 2000, en Estados Unidos se registraron 53,278 mil bolivianos (Ibíd.), la concentración más grande reside en Virginia (29%) California (15.4%), New York (10.7%) y Florida (10.6%) alcanzando aproximadamente a 250 mil, por lo que la CNE proyectó la participación de 11.006 bolivianas/os en las elecciones, siendo el más bajo del caudal electoral en el extranjero. En efecto, la población boliviana en Estados Unidos representa el 0,1% de población del país de destino, y el 0,2% del total de población extranjera en ese país (Veizaga, 2009).

Tratar de cuantificar el monto total de las remesas que las y los migrantes bolivianos envían hacia Bolivia resulta muy complejo, pues la variación de estimaciones que existe en el tema nos remite a tener presente que las cifras de las remesas toman en cuenta únicamente los canales formales de envío; es decir, el ingreso que registran las diferentes instituciones financieras.

Según el FOMIN-BID a Bendixen y Asociados hacia el 2005 la cantidad de remesas que recibió Bolivia alcanzó los USD 860 millones, que equivale al 38% del total de las exportaciones del año. Para el 2007 el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) calculó

²⁷ La implementación del voto en el extranjero, bajo la Ley Transitoria Democrática, restringió la cantidad de votantes al 6% en proporción del padrón nacional estimado.

el ingreso de remesas a Bolivia en \$ 1.097 millones (Infolatam, 29/3/10). No obstante, hay que tener presente. En base a los datos del Banco Central de Bolivia (BCB), la CAN (2009) reportó que en el año 2007 el monto total de las remesas se asemeja al 20% del valor de las exportaciones.

El FOMIN-BID (2005), en un estudio que realizó exclusivamente para Bolivia, señalaba que a diferencia de los países de Centro América, por cada dólar que entra a Bolivia la mitad se invierte en algún emprendimiento de negocio o actividad productiva de bienes o servicios. Lo cual significa que a pesar de la crisis económica global gran parte de la macroeconomía del país se sostiene con las divisas que las y los bolivianas/os envían a sus familias.

Así lo corrobora don Marco Zamora: “Los bolivianos que vivimos en el extranjero estamos conscientes que la economía boliviana se beneficia de las remesas y que con nuestro trabajo contribuimos de muchas maneras al desarrollo del país” (16c, 2010, Entrevista). Por lo tanto, más allá de la preocupación por cuantificar los montos que Bolivia recibe por concepto de remesas, es preciso demostrar que el impacto económico, social y político de las remesas tampoco se entendería sin analizar la especificidad de los vínculos económicos que las familias sostienen dentro un espacio social transnacional. El carácter inversor de las remesas forma parte de un proyecto comprometido con el logro de mejores condiciones de vida, razón por la cual las familias bolivianas reconocen la migración como un proyecto colectivo.

Las dinámicas migratorias en Cochabamba

A partir del importante proceso de migración interna que se produjo en los años ochenta en Bolivia, el departamento de Cochabamba concentró el 17% de la población a nivel nacional de manera permanente; sin embargo, el crecimiento poblacional a nivel interno no se mantuvo igual de estable (Censo, 1992-2001). En el Censo 2001 los datos revelan que el crecimiento poblacional está más diversificado, destacándose el crecimiento de aquellos municipios que se encuentran más próximos al eje metropolitano.

En ese sentido, el rango de crecimiento poblacional que se registra entre el CENSO 1992 y 2001, demuestra que en Cochabamba los municipios de la sub región del Valle Alto se caracterizan por un crecimiento poblacional estable. Lo cual deja en evidencia que en la zona del Valle Alto muchas de las dinámicas de migración se definen por ser al menos de tres movimientos (Ledo, 2009).

Por una parte, las familias establecen como lugar de residencia las zonas periurbanas de la ciudad sin abandonar por completo sus tierras, lo cual ha provocado rápidos procesos de urbanización, que a su vez conllevan problemas de asentamientos ilegales (Achi *et. al*, 2007); por otra parte, estas dinámicas de migración interna constituyen punto de partida para dinámicas de migración internacional.

Recientes estudios han demostrado que en los cinco años siguientes al 2002 más de 70 mil personas habían salido de Cochabamba, principalmente hacia España, y que un importante porcentaje de este flujo migratorio procedía de la conurbación de Cochabamba que incluye algunas poblaciones del Valle Alto (Hinojosa, 2009; Román 2009; van den Bogaardt 2009). Así, es posible afirmar que los patrones de movilidad espacial que paralelamente han ocasionado las dinámicas migratorias internas e internacionales “[...] se constituyen en un indicador indirecto de las acciones en materia de política económica y el surgimiento de posibilidades de inserción laboral” (Ledo, 2010:22).

El caso del municipio de Arbieta es un buen ejemplo de ello, puesto que aunque no existen datos cuantificados de la llegada de familias de las zonas altas del departamento – incluso del norte de Potosí– la evidencia empírica demuestra que la sostenibilidad del crecimiento poblacional, entre otros efectos, se debe a los desplazamientos internos a la zona. Así lo demuestra don Lorenzo Toro, vicepresidente del Comité de Vigilancia del municipio de Arbieta, al afirmar que “el municipio nunca se ha vaciado. A pesar que tenemos migración siempre ha permanecido lleno. Unos se van a Estados Unidos o España y otros llegan desde las alturas porque aquí hay trabajo cuidando las propiedades de los residentes” (15c, 2010, Entrevista).

Ahora bien, una de las grandes contradicciones que presenta Cochabamba es que mientras en el año 2005 se registraban altos porcentajes de población que salía del departamento hacia el extranjero en busca de trabajo, los indicadores que miden el bienestar de una población a través de la esperanza de vida, el nivel de conocimiento y el ingreso económico perfilaban a Cochabamba como el departamento con el municipio con Índice de Desarrollo Humano (IDH) más alto (Kanata) y el municipio con el IDH más bajo (Vila Vila), a nivel nacional. Esta contradicción refleja los fuertes procesos de diferenciación social que vive la población dentro el departamento de Cochabamba.

La explicación de este hecho reside en que los municipios que expulsan migrantes se caracterizan precisamente por tener la capacidad económica de invertir en un proyecto migratorio, confirmando así las tesis que aseveran que quienes migran no son los

más pobres. Siguiendo esta explicación, Ledo (2010) asevera que si bien podría parecer una inconsistencia este tipo de hallazgos, la misma contradicción demuestra que justamente la dimensión espacial y social actúa como mecanismo de verificación de los lugares que originan los flujos migratorios.

Además estas dos particularidades reflejan la importancia de considerar que los lugares que concentran mayor población son al mismo tiempo expulsores de población nativa. En ese sentido, comprobamos una vez más que las migraciones internas están en directa correlación con los procesos de migración internacional, puesto que de otra manera no se podría explicar el crecimiento poblacional sostenido que presentan los municipios del Valle Alto. Esto permite suponer que en la decisión de migrar se entrecruzan motivos y razones que no tienen que ver exclusivamente con los bajos niveles de desarrollo humano que presentan las poblaciones.

Es importante resaltar que a medida que el crecimiento poblacional se registra en las zonas periurbanas de la ciudad de Cochabamba, las poblaciones del Valle Alto dejan de considerarse altamente rurales. La inevitable articulación del Valle Alto con los distritos que pertenecen al municipio de Cercado ha creado una frontera imaginaria entre ambos sectores. Si bien están divididos territorialmente, las dinámicas socioeconómicas y culturales de la zona son compartidas a través de las llamadas ciudades intermedias.

Esto conduce a que sea necesario buscar indicadores que permitan calcular cuál es la importancia del componente cultural en los procesos de desarrollo económico local (Ramírez y Sánchez, 2009). Sin duda, este aspecto cobra relevancia cuando mencionamos que el Valle Alto es una zona de alta incidencia migratoria, puesto que la importancia de los aspectos culturales en el desarrollo de la región, nos permitiría comprender las inversiones que realizan las familias migrantes con las remesas o con los capitales que consiguen trabajando fuera del país.

Por lo tanto, las causas y las consecuencias de las dinámicas migratorias en la sub región del Valle Alto no están dissociadas de lo que ocurre al otro lado de sus límites territoriales. Al contrario, parecería que gran parte de los patrones de la migración rural se repiten en las zonas periurbanas (Roncken, 2009). Es así que una primera aproximación al estudio nos permite señalar que el vínculo entre migración y desarrollo se comprende mejor cuando se lo desagrega en interconexiones locales y vínculos sociales transnacionales.

Arbieto, un municipio de migrantes

Las tierras de Arbieto están entrecruzadas por sectores de valles y montañas (2.700m), en los que la principal actividad agrícola siempre ha estado ligada a la producción de maíz. De acuerdo a los datos del Censo de 1992, las actividades agrícolas representaban el 46,31%, pero en el año 2001 la agricultura registró un notable crecimiento (67,27%); muestra de ello es que en los últimos diez años Arbieto se ha convertido en un municipio con una economía agrícola diversificada.

A diferencia de otras comunidades rurales, los índices de pobreza en Arbieto demuestran que no existe población en situación de pobreza. Del total de población (9,438) menos del 1,3 % vive en situación de extrema pobreza. Los estudios realizados en la subregión del Valle Alto de Cochabamba demuestran de manera muy particular que el crecimiento económico que ha alcanzado el municipio de Arbieto se debe a que la migración se ha concretizado en iniciativas de desarrollo que demuestran la complejidad del sistema de redes de intercambio en el que están insertos las y los arbieteños/os (Cortés, 2004; Novick, 2008).

Los estudios de Larson (1990) demuestran que desde la colonia, y hasta los primeros períodos republicanos, los campesinos del Valle Alto estaban insertos en el surgimiento de un verdadero hito para la cultura de la movilidad migratoria de los valles cochabambinos. El arriendo y la compra de tierras para usufructo personal ocasionaron una ruptura en la estructura socioeconómica del sistema hacendal. Es por ello que en Arbieto, bajo la figura de piquero o campesino independiente, las familias campesinas empezaron a construir sus primeros desplazamientos en busca de labores de producción agrícola y, luego, hacia mercados laborales más bien vinculados a la explotación de minerales.

Uno de los movimientos de mayor trascendencia fue la migración hacia las salitreras en Chile puesto que permitió a muchos originarios del Valle Alto cochabambino contactarse con las lógicas sindicales. Actualmente, los adultos mayores del pueblo señalan que después que el primer grupo de arbieteños se fuera hacia las salitreras chilenas la vida en el pueblo empezó a cambiar. Don Casiano Amurrio cuenta que en Arbieto los campesinos volvieron de Chile con una mentalidad de trabajador asalariado que se tradujo en el aislamiento progresivo de las actividades agrícolas como la principal fuente de ingresos familiares (6c, 2010, Entrevista).

Asimismo, la estrategia de ser trabajador temporero significó la apertura de nuevas prácticas colectivas para la migración de las familias arbieteñas. Tal como recuerda doña

Katalina “los siguientes [arbieteños] ya no tenían miedo de perderse en busca de trabajo. Por eso se fueron hasta Argentina” (12, 2010, Entrevista).

Debe resaltarse que desde aquel tiempo en Arbieta se empezaron a construir obras comunitarias. La llamada “Cancha del Minerito”, ahora convertida en el recinto educativo para los jóvenes del municipio que cursan secundaria, fue la obra de algunas familias residieron en las minas entre 1940 y 1960.

El impacto de esta compra, realizada con remesas colectivas, desembocó en la fundación de sociedades o clubes deportivos, cuya base organizativa permanece hasta la actualidad y representa la instancia asociativa más importante porque agrupan a las familias arbietañas dentro y fuera del territorio. En lo que respecta al patrón migratorio hacia Argentina, los arbietaños adultos recuerdan que al tratarse de desplazamientos temporales, la producción agrícola de maíz y el trigo terminaron constituyéndose en el complemento de la economía familiar. En todo caso los réditos de este periodo de migración se visibilizaron en el mercado de la tierra (De la Torre y Alfaro, 2007).

Ahora bien, la particularidad de la historia migratoria de Arbieta se vivió a lo largo de la década de los años noventa, cuando familias enteras, tanto desde Arbieta como desde Argentina se trasladaron a los EEUU. Uno de los efectos más inmediatos se reflejó en el ámbito productivo, puesto que los recursos económicos que recibían las familias en el pueblo fueron invertidos en la producción agrícola no tradicional.

El movimiento de capitales para dicha producción abrió camino a una serie de acciones comunitarias en las que la participación de los residentes en el extranjero fue clave. Es decir, que a diferencia de otros municipios en el Valle Alto, los arbietaños y sus familias, a través de las dinámicas migratorias han sido capaces de cambiar el contexto local en términos de mejoramiento de condiciones de vida.

Siguiendo a Pries (1999), la estructura socioeconómica y política de Arbieta se consolidó en un escenario transnacional que permitió asumir la experiencia migratoria como algo que no se aísla de la dinámica local, sino como una forma de vida. Es importante mencionar que para las diferentes generaciones de arbietañas/os la respuesta a qué es lo que ha hecho que se produzcan cambios importantes en el pueblo sigue siendo atribuida a la migración, a tal punto que se ha construido como un imaginario colectivo. Es así que los jóvenes, a pesar de no haber vivido directamente la experiencia migratoria manifiestan la importancia comunitaria de vincularse a esa red para conseguir mejores condiciones de vida en el pueblo.

Según un estudiante de secundaria del Colegio Simón Bolívar en Arbieta, la experiencia migratoria de sus padres y hermanos han despertado en él la intención de proyectar su vida futura en “otro lugar”, sin que ello signifique dejar de querer a su pueblo (Entrevista 11c, 2010). En consecuencia, hablar de migración en el municipio de Arbieta significa hacer una contextualización socio histórica de las formas en que las y los migrantes, como actores locales, han ido incidiendo en la resolución de problemas, principalmente, enfocados al desarrollo socio económico del territorio.

A partir del año 1993, el escenario municipal en Bolivia vuelve a protagonizar una etapa de profundas reformas sociopolíticas²⁸. El nuevo rumbo que tomaron los municipios con la asignación de recursos financieros de la Ley de Participación Popular abrió las puertas a la planificación de estrategias de desarrollo a nivel local que no solo develan estrategias de planificación participativa, sino también la irrupción de gestores locales. En el caso del municipio de Arbieta, esa medida permitió comprender la marcha de la migración transnacional hacia procesos de desarrollo local²⁹ (De la Torre y Alfaro, 2007). Asimismo, a partir de la experiencia de Arbieta es posible manifestar la importancia que ha tenido la participación social en procesos de desarrollo local. En esa perspectiva, podemos afirmar que en Arbieta las medidas de la Ley de Participación Popular han forjado de una u otra manera una ruta de inclusión a los migrantes como actores transnacionales, que ha contribuido de manera singular a consolidar la estrategia migración y desarrollo local. Tal como se ha venido mencionando, la movilidad espacial en Bolivia no solo responde a factores contextuales, sino a trayectorias históricas que se entrecruzan con momentos que detonan cambios siempre vinculados a la participación en lo social y político.

En el actual contexto de Arbieta esta afirmación cobra relevancia puesto que es el primer municipio en Bolivia que tiene a un migrante retornado como Alcalde, don Diógenes Escobar. Años antes de ser candidato a un cargo público, impulsó iniciativas de desarrollo para su pueblo, es por ello que asegura que su interés por retornar ha sido el mismo que impulsa a todas las familias a migrar; es decir, la búsqueda de mejores condiciones de vida.

²⁸ La Ley de Participación Popular (N° 1551) fue promulgada en el año 1994, quedando establecida la descentralización del Estado boliviano bajo la transferencia de las competencias de administración de la infraestructura física de salud, educación, cultura, deporte, turismo, caminos vecinales y micro riego a los gobiernos locales con la finalidad de que los municipios sean los propios protagonistas de su desarrollo.

²⁹ La participación social se dio mediante el reconocimiento de las Organizaciones Territoriales de Base (OTB), el control social de los Comités de Vigilancia y la articulación de ambas instancias de base social al gobierno municipal.

El nuevo engranaje transnacional que tomó la vida de don Diógenes después de haber aceptado ser el alcalde del municipio de Arbieto (Cochabamba, Bolivia); comprueba una vez más que en Arbieto las dinámicas migratorias han configurado un campo social transnacional que articula prácticas y lógicas interdependientes, pues los nudos que le dan sentido tangible al trabajo político de un migrante retomado fueron precisamente la comunidad de arbieteños residiendo fuera de Bolivia, que bajo simples razones decidió apoyar a un candidato que desde su propia experiencia demostró tener la fortaleza para construir las condiciones del retorno. Un retorno, tal vez no muy lejano para muchos otros.

Entre todas las connotaciones que ha tenido la candidatura de don Diógenes, la más importante es que por primera vez el plan de gobierno del Municipio de Arbieto reconoce a las familias transnacionales como un pilar fundamental de los procesos de desarrollo económico y social en el municipio, es por ello que la propuesta de gobierno se basa en una perspectiva de desarrollo comunitario que propone integrar las iniciativas de desarrollo que impulsan los residentes en el exterior a las políticas locales que son competencia de los gobiernos locales. Es así que, la candidatura de un personaje transnacional es en verdad la crónica de un pueblo con al menos setenta años de trayectoria migratoria. Detenernos a observar los detalles de este caso concreto de transnacionalismo político, nos demostraría que en Bolivia después de la experiencia de diciembre de 2009 es simplemente imposible seguir pensando en un país únicamente estructurado en la territorialidad. Actualmente se presenta más bien como un escenario de hechos colectivos transnacional.

CAPÍTULO III

LAS CONDICIONES DEL CODESARROLLO

VÍNCULOS TRANSNACIONALES E INTERCONEXIONES LOCALES

El codesarrollo es una política que responde al protagonismo estratégico que ha conseguido la cooperación al desarrollo para ocuparse del diseño de políticas económicas orientadas a gestionar procesos de desarrollo en los países de origen de las y los migrantes. A través de distintas formas de actuación — productivas, formativas o participativas— ha intentado buscar vías de legitimación que demuestren cuán cercano puede llegar a ser el vínculo entre la migración y el desarrollo, es por ello que ha desplegado una serie de estrategias que ponen a las y los migrantes en el centro de las acciones; es decir como protagonistas y beneficiarios de la cooperación internacional.

Desde ese punto de vista, los esfuerzos del codesarrollo han estado orientados a la cooptación y administración de determinadas prácticas transnacionales que las y los de migrantes y sus familias vienen realizando “desde abajo” y de manera autogestionada. Es por ello que el dilema del codesarrollo radica en desentrañar las premisas que sustentan sus intensiones a partir de experiencias en concreto.

El propósito de este capítulo es analizar dos casos de codesarrollo que se dieron en el Municipio de Arbieta, puesto que de manera general permiten profundizar el conocimiento de las dinámicas de una comunidad en la que el nexo entre la migración con el desarrollo se viene llevando a cabo a través de la consolidación de vínculos transnacionales e interconexiones locales de larga data; y de manera específica, permite entender las formas en que el discurso del codesarrollo se articula o no se articula a los procesos de desarrollo que impulsan los propios migrantes desde sus prácticas transnacionales, así como los matices que adquieren una vez que son ejecutados por los actores locales.

En la primera parte del capítulo presentaré “La feria de la migración y las remesas: Me voy pero me quedo”, organizada por el Banco Mundial, en la ciudad de Cochabamba, Bolivia, en junio de 2008, como el escenario local de las experiencias de codesarrollo que se dieron en Arbieta. Situar ese evento como parte del análisis de las experiencias de codesarrollo que se dieron en Arbieta, en primer lugar, me ha permitido denotar la importancia de las nociones socioculturales locales a la hora de definir las condiciones de producción y reproducción de un discurso y viceversa (Verón, 2004); y en segundo lugar, me ha posibilitado identificar las premisas de codesarrollo con las prácticas que realizan las y los migrantes a manera de discurso.

En la segunda parte del capítulo, presentaré una descripción sucinta de las iniciativas de codesarrollo que se dieron en Arbieta, para luego contrastar de manera comparativa sus objetivos, sus alcances y sus contradicciones, usando como referente el propósito de la 'Feria de la migración y las remesas'.

“Me voy pero me quedo”: el discurso de un discurso

Entre las nueve y las cinco de la tarde de un sábado del mes de junio, la Plaza Colón de Cochabamba fue el escenario de la primera Feria Binacional de la Migración y las Remesas Bolivia-Ecuador. Un evento que formaba parte del concurso anual de fondos que el Banco Mundial (BM), en alianza con diversas entidades nacionales y locales, destina para apoyar iniciativas que tengan posibilidades de causar impacto en el crecimiento económico o desarrollo social en el lugar que se la realiza.

La Feria del Desarrollo es un programa que el BM ejecuta a nivel mundial, regional o nacional con el propósito de generar procesos que ayuden a reducir la pobreza y/o promover el desarrollo económico. El tipo de apoyo que brinda está diseñado de acuerdo a las condiciones locales del país y al objetivo que el BM pretende alcanzar en el mismo³⁰. En ese sentido, la identificación de los objetivos de la Feria del Desarrollo 2008 tuvo como centro de interés la innovación del concepto de codesarrollo y su esfera de aplicación; es decir, la intervención en zonas de alta incidencia migratoria para impulsar procesos de desarrollo sostenidos (Worldbank, 2008).

Los representantes del BM en Bolivia y Ecuador convinieron que en el 2008 la Feria del Desarrollo estuviera orientada a financiar proyectos de codesarrollo. El argumento que daba sustento a esa temática fue la cantidad de remesas que reciben ambos países, puesto que de acuerdo a sus datos, fueron los dos países que más absorbieron sus economías flujos de capital provenientes de las remesas (8.7% y el 8.7% del PIB respectivamente).

En ese sentido, el propósito de la Feria del Desarrollo 2008 fue movilizar a las instituciones que trabajan o querían trabajar con los migrantes bolivianas/os; pero también a los propios migrantes en el lugar de destino y sus familiares en el lugar de origen.

³⁰ El enfoque de trabajo que el BM aplica en Bolivia se sustenta a través de tres líneas de intervención: aceleración del crecimiento, creación de nuevas oportunidades económicas y perfeccionamiento del papel del sector público.

Tal como asevera una de las funcionarias del BM, en esa ocasión la Feria del Desarrollo se propuso ayudar a reforzar los lazos existentes entre quienes mandan remesas y quienes las reciben (23a, 2010, Entrevista). Todo con el objetivo de que las remesas se conviertan en un capital que garantice el sustento económico para las y los migrantes una vez que retornen a su país de origen (Worlbank, 2010)

Es por ello que los proyectos de codesarrollo debían ser planteados en alianza con instituciones de la sociedad civil y enfocados a impulsar dos tipos de iniciativas productivas: proyectos que generen ingresos o empleo para beneficio de comunidades afectadas por la migración —con especial énfasis en los impactos sociales de la migración en los contextos microsociales: familia, escuela, amigos, barrio, comunidad, etc. — y propuestas de desarrollo y educación para mitigar los riesgos de la migración en niños, niñas, y adolescentes de familias afectadas por la migración y los efectos que genera la migración en otros grupos vulnerables de la sociedad — personas de la tercera edad y mujeres — (Ibíd.).

Para que la ‘Feria de la Migración y el Desarrollo’ posicionara estas premisas como parte del discurso del codesarrollo, el BM desplegó una serie de estrategias de acercamiento al tema. Una de ellas fue concientizar a la población sobre la importancia que tiene la migración internacional para las familias bolivianas a través de cifras y datos estadísticos, pero también a partir de varias y distintas escenas de la migración, poniendo especial énfasis en aquellos aspectos que denotan los vínculos transnacionales de las familias con miembros en el exterior. Eduardo Ribera, uno de los artistas que participó en el evento, por ejemplo, presentó un testimonio visual de la migración con quinientas veinte piezas de ropa colgadas replicando un tendedero. Los familiares de los migrantes, a través de los medios de prensa y televisión fueron llamados a llevar a la Plaza Colón una prenda para compartir con otros, en su misma condición, el recuerdo de quien partió en busca de mejores condiciones de vida.

Ese día pasé por la Plaza Colón [de Cochabamba], y me encontré con filas de ropa colgada en alambres. El chofer del taxi me comentó que se trataba de la ropa de migrantes [...] Me quede impresionada por la cantidad de gente que deja sus hogares para trabajar en el exterior. Esa ropa, flameando en el aire, simbolizaba la magnitud del problema que vive nuestro país. Era como decimos popularmente, sacar los trapitos al sol (28b, 2010, Entrevista).

Asimismo, las paredes que rodean la Plaza Colón fueron el atril de fotografías de bolivianas/os que viven en Estados Unidos. Cada retrato, después de convertirse en una gigantografía, representaba la separación familiar que implica la migración. No

obstante, con el *collage* de una nueva fotografía de los familiares se terminaba de componer el retrato, formando así una representación de la familia transnacional.

Rubén, miembro del jurado calificador de los proyectos de codesarrollo por Ecuador, recuerda que en aquel momento “[...] las fotografías en tamaño real eran una exteriorización de sentimientos. Expresaban los deseos y las necesidades de aquellas familias que tienen un pariente migrante” (27b, 2010, Entrevista). Estas y otras instalaciones conceptuales que se presentaron, más allá de ser una estrategia de comunicación y difusión, actuaron como un indicador cualitativo de la importancia que tiene para Bolivia la migración internacional, así como sus múltiples y complejas relaciones.

En lugar de ser una simple descripción de la migración, las representaciones visuales de las y los migrantes, estuvo directamente asociada al imaginario de la ausencia, que paradójicamente coexiste con una forma transnacional de vivir la experiencia migratoria en ambos países (Bolivia y Ecuador). En efecto, todos los participantes compartieron el discurso de la ausencia, y en la práctica, el tema de la migración se colocó en la palestra pública para que los transeúntes, involucrados o no con la migración, puedan reflexionar del tema a través de las sensaciones que provocaban las obras expuestas.

Tal como comentó Blubox, uno de los artistas invitados a presentar su obra: “Para tomar conciencia de las implicancias de la migración en su contexto familiar había que transitar irremediamente por un complejo laberinto de circunstancias donde el dolor, el sufrimiento y la adversidad fueran las pautas básicas para comprender de que se trataba la feria [...]” (5b, 2010, Entrevista).

Por otra parte, un par de días antes al evento, diferentes actores de la sociedad civil y el gobierno nacional y local, tanto de Bolivia como de Ecuador, reflexionaron en torno a las principales aristas de la migración en ambos países. Aunque el propósito de la ‘Feria de la Migración y el Desarrollo’ era debatir las formas en que las remesas pueden ser invertidas en iniciativas productivas, y a futuro convertirse en un sustento económico nacional, diferentes gestiones de la sociedad civil lograron que los temas del seminario fueran planteados no solamente en el más visible de los impactos de la migración y las remesas: la macroeconomía y las posibilidades de desarrollo, sino que se tomaran en cuenta otros aspectos que hacen a las dinámicas migratorias especialmente en la región andina.

Tal como señaló Hinojosa “Si bien el Banco Mundial buscaba ideas para generar

desarrollo con la inversión de las remesas, era evidente que la migración no podía ser entendida como una estrategia de desarrollo en sí misma” (2a, 2010, Entrevista). En ese sentido, la sociedad civil, como contraparte del BM, propuso debatir una serie de planes y prácticas que permitían involucrar a diversos actores, organizaciones, instituciones y vínculos de tipo transnacional (7b, 2010, Entrevista).

Este nuevo posicionamiento discursivo dio paso a que ambos debates se interceptarán de modo inevitable, en especial porque las remesas se ofrecían públicamente como un factor de desarrollo local y eso debería ser aceptado por quienes construyen el discurso en otras instancias. Me refiero a los académicos como actores estratégicos en el proceso de construcción de un discurso. Así, la ‘Feria de la Migración y las Remesas’ se realizó considerando que en Bolivia y Ecuador entender las cifras de las remesas no es tan urgente como analizar las verdaderas oportunidades de bienestar que éstas abren a las mayorías nacionales.

Incluso es posible señalar que desde ese momento el fundamento de la Feria del Desarrollo Bolivia-Ecuador (2008) terminó afirmando la necesidad de establecer alianzas en tres niveles: emisores, receptores y las organizaciones de la sociedad civil. Tal como señaló la responsable del BM en Bolivia, “plantear esta alianza era una estrategia que garantizaba la unión de los migrantes con su tierra natal, haciéndolos partícipes del crecimiento productivo y del desarrollo social de su familia y también de su lugar natal” (23a, 2010, Entrevista).

El día de la ‘Feria de la Migración y las Remesas’, a cada una de las asociaciones concursantes se le asignó un stand para que compartiera con el público en general las potencialidades de su proyecto de codesarrollo. No obstante, cabe resaltar que previamente al día del concurso los responsables de los proyectos recibieron una capacitación para tener la posibilidad de mejorar su proyecto hasta el día del concurso. Tal como cuenta don Román, “no se entendía bien qué era eso del codesarrollo, nosotros no estábamos acostumbrados a ese tipo de concursos. Nosotros, desde la alcaldía siempre hemos diseñado otro tipo de proyectos [...] aunque ahora que lo miro bien igual a nuestros proyectos no mas había sido [sic]” (25c, 2010, Entrevista).

Tanto de Bolivia como de Ecuador, catorce proyectos fueron premiados por el BM con el financiamiento de emprendimientos de codesarrollo. De los siete que obtuvo Bolivia, dos fueron otorgados al Municipio de Arbieta. De acuerdo a las apreciaciones del jurado, los proyectos fueron ganadores porque presentaron una propuesta en directa concordancia a

los objetivos que persigue el codesarrollo; es decir que “[...] efectivamente daban cuenta de que las remesas se pueden canalizar hacia procesos de desarrollo que ayuden a construir soluciones efectivas para paliar los costos sociales de la migración” (27a, 2010, Entrevista).

Paradoja: la presencia en la ausencia

Si algo revela el carácter discursivo con que se impulsaron las primeras iniciativas de codesarrollo en Bolivia, es la condición de paradoja que encierra la frase “Me voy pero me quedo”. A juzgar por la figura retórica, dicha frase resulta una contradicción; sin embargo, para evitar la observación directa de la paradoja como recurso literario, es necesario establecer dos aspectos que permitirán descifrar cuál fue el campo discursivo del codesarrollo en la Feria de la migración y las Remesas.

En primer lugar, un aspecto relevante es que dicha frase encierra un significado que no se puede concebir al margen de la dimensión local, de modo que la ‘glocalidad’ constituye el marco de construcción discursiva del codesarrollo. En vista de que la Feria de la Migración y las Remesas fue de carácter binacional, la temática migratoria para Bolivia y Ecuador respondía a un escenario local que depende de factores sociales, políticos, culturales e históricos específicos. Si bien la idea de que las dinámicas migratorias son una realidad indiscutible para ambos países, al grado de que ser concebida como un *habitus* (Hinojosa, 2009), la dimensión cultural de las prácticas y estrategias que construyen las y los migrantes a lo largo de su trayectoria migratoria resulta indiscutiblemente particular.

En segundo lugar, la perspectiva transnacional es el aspecto que otorga significación a la migración y su relación con el desarrollo. A diferencia de lo que se propuso como discurso de difusión de iniciativas de codesarrollo en Ecuador; “Construyamos futuro juntos”, la paradoja de “Me voy pero me quedo”, en el contexto sociocultural de la migración en Bolivia, no ha sido interpretada como un sin sentido, más al contrario tuvo un efecto movilizador en la comunidad.

En el contexto boliviano la presencia en la ausencia, a la cual hace referencia la frase “Me voy pero me quedo”, tiene que ver con una forma específica de vivir el proceso migratorio. Siguiendo a Geneviève Cortes (2005), es posible aseverar que emprender un proyecto migratorio tiene como propósito que el resto de la familia pueda vivir en el lugar de origen, y que ese sea siempre el punto de anclaje de las decisiones y planes a futuro. Esta

particularidad cultural hace que las dinámicas migratorias contemporáneas estén cruzadas por contextos y escenarios que trastocan las fronteras y reconfiguran las interacciones sociales. De hecho, según la perspectiva transnacional, las prácticas que realizan las y los migrantes caben dentro de lo que se ha venido denominando una forma específica de organización social.

Considerando la dimensión de análisis que ofrece la perspectiva transnacional, la difusión que se utilizó en la ‘Feria de la Migración y las Remesas’, evoca la migración como una cultura de la presencia en la ausencia, en la que las ocupaciones y las actividades económicas, políticas y socioculturales que realizan los migrantes son la clave para comprender los sentidos locales que adopta el surgimiento de una política migratoria global. De hecho, la paradoja “Me voy pero me quedo” se localiza en el reconocimiento cultural de la realidad migratoria que viven las comunidades de migrantes

Evidentemente, eso no significa que el transnacionalismo sea una condición inherente a la migración en sí, sino una característica que puede presentar niveles diversos de acción y organización, en la medida en que las y los migrantes conservan lazos con su lugar de origen y desarrollan prácticas que fortalecen y consolidan los efectos e impactos de la migración en el escenario local. No obstante, este primer acercamiento analítico nos remite a afirmar que el codesarrollo es una estrategia política de intervención que surge a nivel macro, pero que necesita desplazarse hacia los niveles más micro, como son la vida de las y los migrantes y sus familias, a través de mecanismos de interpelación discursiva que configuren y potencien el sentido positivo del vínculo entre la migración y el desarrollo.

Lo cual hace evidente que sus planteamientos estén articulados a otros discursos producidos con anterioridad a nivel local, y también a aquellos que se producen sincrónicamente a nivel macro. De hecho, es en ese marco de reflexión que emerge uno de los puntos nodales de la investigación, puesto que surgen los detalles necesarios para empezar a analizar en las experiencias prácticas el tipo de prácticas y discursos que sustenta los proyectos de codesarrollo impulsados por el BM, así como para verificar la forma en que dicha propuesta se inserta en las dinámicas colectivas.

Las experiencias de codesarrollo en Arbieta

Inversión de remesas en innovación de riego agrícola



Fuente: IMAGO. Residentes en Virginia celebrando el carnaval en Korimayo

“Korimayo³¹ seguiría siendo un pueblo abandonado si no hubiera sido porque la migración nos ayudó a tener nuestro propio desarrollo”, dice don Román mientras con su mirada indica los huertos de duraznos recién cosechados (Entrevista 25c, 2010). Y es que hace más de diez años que las y los lugareños, ahora residentes en el extranjero, se han hecho cargo de obras como la llegada de la energía eléctrica, la construcción de la plaza del pueblo y mejoras en caminos y puentes.

De hecho, gran parte de las obras realizadas en el pueblo han provenido de recaudaciones en instancias deportivas o festivas. Doña Dominga cuenta que mucho antes de que adquiriera el status de residente, por sus constantes idas y venidas de Virginia (USA) a Korimayo y viceversa, ella ya organizaba bailes para recaudar fondos para obras comunitarias. “Mi sueño desde mis seis añitos ha sido tener Plaza en Korimayo. Mi compadre Román y yo hemos cedido parte de nuestros terrenos para que se haga la Plaza. El concreto [cemento] lo hemos hecho en mi primera llegada al pueblo, después la fuente de agua y ahora último hemos puesto los bancos y los farolitos [sic]” (8c, 2010, Entrevista).

³¹ La traducción de la palabra quechua Korimayo corresponde a Río de oro. Korimayo es una población situada a tres kilómetros del centro poblado de Arbieta y es considerada una zona de alta productividad, puesto que por cálculos que realizó la Alcaldía del Municipio de Arbieta en el año 2007, existen al menos 150 hectáreas de extensión recientemente dedicadas a la producción del durazno del tipo Gumucio Reyes.

A la par de estas prácticas de filantropía, que puede resultar un común denominador en la vida comunitaria de las poblaciones campesinas que tiene alto porcentaje de migrantes, el aspecto que verdaderamente distingue a la comunidad de Korimayo de las otras comunidades que conforman el Municipio de Arbieta, es que el incremento de inversión para la producción agrícola no tradicional. De hecho, quizá la experiencia de esta comunidad sea muy particular dentro toda la región del Valle Alto cochabambino, puesto que gran parte de las inversiones que se han hecho en la zona provienen del protagonismo de los residentes en el exterior.

Tal como se describió en el capítulo anterior, la economía del Municipio de Arbieta estuvo siempre relacionada sobre todo al maíz, pero la cosecha anual de este grano y los pocos recursos que generaba obligó a los residentes en el extranjero a buscar otras alternativas de inversión. A la par de inversiones vinculadas a la construcción de una casa o a la compra de un vehículo para uso de transporte público; la producción de duraznos se convirtió en el negocio por excelencia de las familias que recibía transferencias económicas (De la Torre y Alfaro, 2007).

La calidad de las tierras de esa región del Valle Alto fue uno de los aspectos más importante a la hora de invertir en la producción agrícola no tradicional. “Primero compramos muchos plantines y poco a poco fuimos reemplazando los cultivos de maíz con huertos de duraznos”; así recuerda don Oscar su decisión de invertir los ahorros de sus años de trabajo en el extranjero (17c, 2010, Entrevista). Esta apuesta de inversión se debió a que su compadre Román le aseguró que los réditos que deja la comercialización de duraznos en el mercado regional son más altos porque la cosecha del durazno se extiende al menos durante cuatro meses, al contrario del “choclo” [maíz] que se extrae una sola vez. No obstante, las huertas de durazno requieren de mucha inversión de capital y demandan gran dedicación de trabajo manual, razón por la que en Korimayo los productores de duraznos residentes en Estados Unidos han tenido que desarrollar estrategias que les permitan vincularse de manera activa con sus inversiones. Por lo general, suelen hacerse cargo de la producción a través de contactos telefónicos que establecen periódicamente con la familia que contratan para que lleve el cuidado de la producción durante todo el ciclo.

La mayoría de las familias que se dedican al cuidado de las huertas de duraznos proviene de comunidades aledañas, puesto que a raíz de las extendidas sequías que enfrenta la zona del Valle Alto en los últimos diez años han buscado en las comunidades de Arbieta trabajo asalariado (Ibíd.). “La cosecha dura hasta abril, en mayo hay que aporcar

[deshierbar] y regar. Se alista a la tierra y a las plantas para que resistan al frío. En junio y julio reciben la bosta [fertilizante]. También se las poda para el retoño (...) y en agosto y septiembre las plantas están en floración, y su caída después es la cuaja [aparición de los primeros y pequeñísimos frutos]” (28b, 2010, Entrevista).

Si las inclemencias del tiempo no presentan excesos de frío o de calor sin lluvia los dueños de las plantaciones complementan su trabajo al retornar un par de semanas en el mes de agosto, cuando los arbustos afloran, ó en el mes de febrero cuando empieza la cosecha y con ella la fiesta del carnaval, como cierre del ciclo agrícola. Este momento resulta de vital importancia para la comunidad en su conjunto, pues año tras año se ha ido convirtiendo en un ritual que reafirma los vínculos transnacionales que mantienen los migrantes con su lugar de origen.

Asimismo, porque la visita de los hijos de los residentes en Estados Unidos o Argentina renueva compromisos con el desarrollo del pueblo. Tal como señala doña Dominga, “Es bien importante que nuestros hijos vengan a ver el pueblo de sus padres porque después va ser su pueblo también, aunque no se vengan a vivir definitivamente tienen que empezar a trabajar por su pueblo. Aquí siempre van a tener un lugarcito para estarse [sic]” (8c, 2010, Entrevista).

A lo largo de la vida de la comunidad de Korimayo, la consolidación de todas estas prácticas han hecho que la inversión de capitales privados, obtenidos a partir de la migración, esté directamente vinculada a procesos de crecimiento económico. En consecuencia, las obras que las y los migrantes gestionan con sus propios recursos se han convertido en el soporte de inversiones familiares a mayor escala; es decir que los propios migrantes y sus familias se han convertido en uno de los principales factores del desarrollo local.

La conformación de la Asociación de Productores Agropecuarios de Korimayo³² (ASPROAGROK), es sin duda el mejor ejemplo de ello, puesto que fue la acción que verdaderamente parece haber convertido a la comunidad en precursora de iniciativas de desarrollo local. El carácter asociativo de los proyectos que vienen realizando es un aspecto que ha beneficiado también a las familias no migrantes; fortaleciendo así las redes

³² La Asociación de Productores Agropecuarios de Korimayo (ASPROAGROK), fue fundada el 27 de julio del año 2000, con el propósito de preservar y fortalecer las actividades agrícolas y pecuarias en la región, obtener ayuda y asesoramiento técnico de las diferentes instituciones para la excavación de pozos de riego y electrificación, obtener semillas y productos químicos de buena calidad, etc. ASPROAGROK integra la Comisión Económica Productiva del Consejo de Desarrollo del Municipio de Arbieta (CDEMA), máxima instancia de coordinación entre el gobierno local y la sociedad civil.

comunitarias locales. Doña Alicia, una de las más antiguas productoras de duraznos en la zona, asegura que una de las fortalezas de la zona es que además de ser vecinos muchos de los productores de duraznos en Korimayo son parientes. "Trabajamos juntos en varios aspectos de la asociación. Para apoyarnos compartimos: problemas y soluciones porque queremos crecer en la comunidad" (3c, 2010, Entrevista).

Fue en ese repertorio de acciones que las 33 familias productoras de duraznos asociadas a ASPROAGROK presentaron a la Feria de la Migración y las Remesas su propuesta de codesarrollo: Mejoramiento de la producción agrícola optimizando el uso del agua y tecnificando riego. El proyecto en sí consistía en la construcción de un tanque a elevación con conexión a una matriz de riego y un sistema de entubado hacia las parcelas de los productores de duraznos.

De acuerdo a la propuesta de los socios de ASPROAGROK (2008), la perforación de pozos comunitarios a mediano plazo permitiría mejorar la calidad y la cantidad del fruto, así como ampliar las opciones de comercialización y generación de fuentes de empleo para más familias de la región.

Esta propuesta, fue calificada como innovadora por el jurado que la eligió, puesto que ante un panorama de las intensas sequías ocurridas en la última década por el fenómeno de "El Niño" han provocado el inminente deterioro de los campos de cultivo en el Valle Alto, demuestra la complejidad de las causas y los efectos de la migración, sea esta de carácter interno o más bien internacional (202c, 2010, Entrevista).

Corroborando las palabras del jurado, respecto al impacto del proyecto en el desarrollo local, doña Alicia, quien también es dirigente de los regantes en la zona señaló: "Nuestras comunidades están sintiendo fuertemente la sequía. Nosotros estamos preocupados por el tema del agua, porque la represa de Laka Laka no se han podido llenar y los pozos se están secado completamente"(3c, 2010, Entrevista).

Además de tratarse de una propuesta que se adscribía a mejorar la producción agrícola, su implementación proponía desarrollar un proceso de acciones conjuntas entre las organizaciones locales e instituciones -públicas y privadas- que trabajan en la zona; impulsando así la idea de que a mediano plazo ASPROAGROK se pueda constituir en un referente local en lo que respecta al uso de tecnología para la producción agrícola y la gestión comunitaria y productiva de remesas migrantes. Aspecto que al margen de expresar el interés por convertirse en un experiencia con alcances de replicabilidad denota la imperante necesidad de promover la cooperación y compromiso

de varios grupos sociales, tales como las comunidades, la sociedad civil, el gobierno y los organismos donantes.

El proyecto, antes de su ejecución, planteó alianzas adicionales con el Programa de Alianzas Rurales (PAR) y *Médicos Mundi*. El carácter institucional de dichos sectores era estratégico para ejecutar la propuesta, ya que pertenecen al sector público de la región del Valle Alto. Sin embargo, estas alianzas pensadas para impulsar acciones y políticas concertadas en busca de la corresponsabilidad en la gestión terminaron siendo apoyos en papel, tal como manifiesta don Marcelino (17c, 2010, Entrevista).

En la experiencia de codesarrollo de Korimayo los socios productores residentes en el exterior, pertenecientes al sector privado, son los actores que verdaderamente otorgan el valor agregado a la propuesta. Lo cual significa que sus mecanismos asociativos actúan como capital social, puesto que están vinculados a un compromiso de vida con el incremento en la productividad de sus parcelas. Tal cual lo demuestra el hecho de la donación comunitaria de una fracción de terreno para la perforación del pozo y la instalación del sistema de innovación de riego, por parte de una de las socias.

Como residentes en el exterior, los socios de ASPROAGROK se presentaron como la contraparte del proyecto y, en consecuencia, también fueron presentados como los beneficiarios directos de la iniciativa. Las tantas otras familias de la comunidad fueron planteadas como beneficiarios indirectos del proyecto de codesarrollo por no estar asociadas directamente a ASPROAGROK. Pues los mismos residentes reconocen que existe una inferencia inmediata si cada huerto de duraznos cuenta con al menos una familia que se encarga del cuidado de las plantas y la contratación temporal de los trabajadores por jornal para el tiempo de poda y cosecha.

De acuerdo al alcance de la propuesta los posibles efectos positivos que generaría el proyecto de codesarrollo en la región se reflejan en una cadena de beneficiarios que conlleva una acción-inversión respecto a la otra. Desde el punto de vista del BM —en su rol de financiador del proyecto— el Municipio de Arbieto también es un beneficiario indirecto, puesto que las comunidades aledañas a Korimayo, muchas de ellas empobrecidas, podrían aprehender la experiencia para establecer alianzas con sus residentes en el exterior o la búsqueda de nuevos recursos y financiamiento provenientes de la cooperación al desarrollo (23a, 2010, Entrevista).

Al respecto cabe resaltar que el proyecto de ASPROAGROK resaltó con énfasis la posibilidad de pensar esta experiencia como un referente hacia la optimización del

manejo de los recursos naturales y la inclusión de capitales comunitarios migrantes en obras de desarrollo productivo a nivel regional; lo cual supondría que la dimensión económica de los proyectos de codesarrollo está necesariamente articulada a impactos y resultados a largo plazo.

Después de dos años de ejecución del proyecto, es posible asegurar que si bien los objetivos inmediatos se cumplieron a cabalidad, la replicabilidad de esta iniciativa de codesarrollo dista mucho de las expectativas con que el BM impulsó la ‘Feria de la Migración y las Remesas’. Una revisión a los puntos articuladores del proyecto nos permite afirmar que esto se debió principalmente a que el alcance del proyecto contempla la preocupación de un grupo de residentes en el exterior por sus inversiones familiares, que además no tiene intenciones reales de retornar. Tal como señaló una residente en el exterior: “La mayoría de los beneficiarios residimos en Virginia, pero todos también somos productores de duraznos. Tal ves eso un día, cuando nos jubilemos en Estados Unidos podamos retornar, pero por el momento no creo que haya familias que quieran retornar definitivamente” 12c, 2010, Entrevista).

“Casa de la felicidad de los Adultos Mayores”



Fuente: IMAGO. Socios de AAMMA, bailando en el carnaval de Arbieto

“Kuraqkunaj kusikuynin Wasi” es el nombre en quechua con el que la Asociación de Adultos Mayores del Municipio de Arbieto (AAMMA), en alianza con la Liga de Residentes Arbieteños en Arlington, Estados Unidos, presentó su proyecto de codesarrollo en el concurso de la Feria de la Migración y las Remesas³³.

³³Sus integrantes también están representados en la Liga Integración y Cooperación Provincia Esteban Arze (INCOPEA) que, desde 1992, financia obras para todo el municipio, con presupuestos de 7 a 15 mil dólares, hasta dos veces por año.

Según explica don Casiano Amurrio, presidente de AAMMA, “el nombre de dicho proyecto se debe a que en el Municipio de Arbieta los adultos mayores están prácticamente en estado de abandono. La casa de la felicidad es una utopía que queremos hacer realidad. Nuestro objetivo es desarrollar acciones por la defensa de los derechos humanos, para que las leyes nacionales de respeto y apoyo a las personas adultas mayores empiecen a cumplirse en el ámbito local” (6c, 2010, Entrevista).

Según datos del INE el 14,2 % de la población en Arbieta es de 60 y más años de edad, dato que lo convierte en uno de los municipios cochabambinos con el porcentaje más alto de adultos mayores (INE, 2002). Frente a esos datos la directiva de AAMMA considera que en los últimos seis años ese índice creció considerablemente, puesto que en Arbieta se han consolidado nuevas trayectorias migratorias hacia Europa. Aunque los proyectos migratorios familiares estén elevando algunos indicadores de calidad de vida (según los datos de UDAPE, en el indicador “porcentaje de pobres” Arbieta bajó de 87% en 1992 a 54,4% en 2001) éstos no logran superar una obvia paradoja generacional.

Tal como manifiesta don Casiano, los adultos mayores del Municipio de Arbieta están familiarizados con la migración y el uso de remesas: “La mayoría de los miembros de AAMMA en su juventud migraron a Argentina y Venezuela, desde donde siempre cooperaron para pequeñas obras comunitarias. Actualmente tienen a sus hijos en Argentina, España y, principalmente, en EEUU” (Ibíd.); pero todavía no se ha ejecutado ninguna acción concreta respecto a la situación de abandono, soledad, vacío y marginación social e incluso económica de muchos adultos mayores en cuyos hijos viven en el extranjero por parte del gobierno nacional.

Es por ello que con las acciones que lleva a cabo AAMMA, después de al menos setenta años de migración transfronteriza, propuso encarar el inevitable problema que enfrentan los adultos mayores con un centro formalmente establecido que organice actividades de apoyo en diferentes áreas. Así, el propósito de la ‘La casa de la felicidad’, en términos generales, fue canalizar las remesas para la innovación social.

De manera particular presentó su propuesta bajo cuatro tipos de acciones concretas: 1) apoyo en la comercialización agrícola, 2) asistencia en telecomunicación con familiares en el exterior, 3) conformación de compañerismo y entretenimiento, además de formación estratégica y 4) asistencia para el cumplimiento de los derechos legales de los adultos mayores.

La alianza de AAMMA con la Liga Deportiva de Residentes Arbietes en Arlington,

Estados Unidos, según cuentan los socios, se debió a que los hijos o nietos de la mayoría de ellos pertenecen a alguno de los clubes que están afiliados. Y es que a nivel local la Liga Deportiva de Residentes en Arlington, Estados Unidos podría considerarse como la instancia asociativa más representativa de la comunidad, puesto que su trayectoria de gestión de remesas comunitarias se ha venido desarrollado paralelamente a la historia de la migración laboral de las y los arbieteños en sus distintos destinos (De la Torre y Alfaro, 2007).

A diferencia de las anteriores iniciativas de codesarrollo, este proyecto se basaba en la sencillez de actividades orientadas a resultados de impacto real en sus beneficiarios; es decir, en el nivel más micro de los efectos e impactos de la migración. De hecho, de todos los proyectos que en la ‘Feria de la Migración y el Desarrollo’ tenían como propósito paliar los costos sociales de la migración, ‘La casa de la felicidad’ fue la única propuesta que presentó como grupo beneficiario a los adultos mayores. Este aspecto fue interpretado como una propuesta de carácter innovador; puesto que unió dos perspectivas altamente interesantes en lo que respecta a la temática migratoria: remesas y costos sociales de la migración.

Si bien en varias comunidades de Arbieta ya existían antecedentes de iniciativas que impulsan procesos de desarrollo local fue la primera vez que se intentaba que las remesas se dirigieran hacia otros efectos de las dinámicas migratorias. La propuesta de AAMMA se destaca porque proponía brindar servicios de formación en talleres semanales en temáticas de interés de la población de adultos mayores; tales como formación y asesoría legal para el cumplimiento de los derechos en salud, asistencia agrícola y comercial, familia transnacional, autoestima, socialización de experiencias, arte y cultura. “Con actividades de compañerismo y entretenimiento realizábamos concursos premiados para damas y caballeros y después ofrecíamos un refrigerio para compartir. Ocasionalmente también organizábamos talleres móviles en los cantones del municipio” (6c, 2010, Entrevista).

Asimismo, durante casi dos años, los adultos productores que se dedicaban a la actividad agrícola fueron beneficiados con un rescate agrícola subvencionado; esto quiere decir que AAMMA compraba una carga (media faena) del producto que cada socio agricultor cultivaba, que por lo general es cebada o maíz. La compra se realizaba al precio que paga un consumidor final y no al precio inferior que pagan los rescatistas³⁴.

³⁴ Es un término que popularmente se utiliza para hacer referencia a los intermediarios entre los productores y los comerciantes de productos agrícolas.

Las pérdidas de esta reventa fueron subvencionadas por el proyecto en pos de otorgar a sus beneficiarios un trato económico digno en su situación de vulnerabilidad.

Por otra parte, 480 beneficiarios acudieron al menos cuatro veces al año, al sistema gratuito de telefonía que les ofrecía el centro. “Esta actividad les permitió sentir la libertad de comunicarse con sus familiares en el exterior; porque por lo general son ellos los que llaman desde allá [Estados Unidos]” (26c, 2010, Entrevista).

Según la directiva de AAMMA, una vez concluido el primer año del proyecto se pudieron observar cambios favorables en los asistentes regulares al centro³⁵. “Con poco presupuesto y mínimos gastos administrativos nuestro centro ha mejorado la calidad de vida de los adultos mayores residentes en el municipio de Arbieta. [...] Eso debido a que las actividades que realizamos fueron de inclusión familiar, social y económica” (6c, 2010, Entrevista).

Asimismo, considerando el impacto social de las actividades realizadas, don Rafael, vicepresidente de AAMMA, señaló que los beneficiarios indirectos de dicha propuesta fueron los familiares dependientes de las personas adultos mayores; así como sus familiares residentes en el exterior: “nuestros hijos igual se preocupan por nosotros. Estando lejos qué pueden hacer. Pero si saben que estamos atendidos se quedan más contentos” (22c, 2010, Entrevista).

Al margen de los resultados obtenidos, cabe mencionar que el éxito de este proyecto proviene de las alianzas que realizaron entre las familias transnacionales, a través de la Liga de Residentes Arbietaños en Virginia, la Alcaldía Municipal de Arbieta y, las ONG Fundación Horizontes y *Help Age International*, brindando apoyo de asesoría externa. En otras palabras, las alianzas que lograron establecer pertenecen a la sociedad civil de acción transnacional, el nivel sub-nacional de gobierno y las instituciones civiles de desarrollo, respectivamente. Así, la propuesta inicialmente presentaba garantías para su continuidad en el tiempo. “Creemos que los padrinos migrantes nos apoyarán económicamente también más adelante” (6c, 2010, Entrevista).

La Liga de Residentes Arbietaños en Virginia comprometió su apoyo con 2000 mil dólares, sin embargo solo lograron recaudar mil para la implementación de “La casa

³⁵ El proyecto de los adultos mayores se presentó en el concurso de las Feria del Desarrollo organizada por el Banco Mundial con dos etapas realizadas: 1) Instalación de la oficina de AAMMA, con fondos propios y apoyo de *Help Age International* y Fundación Horizontes y 2) la realización directa de las actividades propuestas, y la gestión ante la Alcaldía de Arbieta de un monto de 665.000 Bs (POA) para la construcción futura de un propio centro de actividades múltiples.

de la Felicidad”. Tal como señala don Rubén, “debido a la crisis económica en Estados Unidos muchos arbieteños perdieron su trabajo y no fue posible mandar los dos mil [dólares] completos, pero nos manifestaron su interés por continuar apoyando al proyecto luego de los dos años del período inicial del mismo” (26c, 2010, Entrevista).

Actualmente, las intenciones de ese compromiso han sido ratificadas, al menos así lo manifestaron algunos de los hijos de los socios que estaban en Arbieta en las fechas de carnaval: “La Asociación de Adultos Mayores del Municipio de Arbieta (AAMMA), va seguir teniendo nuestro respaldo porque la mayoría de ellos son padre o abuelos de los residentes arbieteños en el exterior” (29c, 2010, Entrevista). “El apoyo de los residentes arbieteños en el extranjero, se constituirá en una especie de apadrinamiento. Dando una cuota anual única de 40 \$US, simbólicamente que sería la “cuota para el retorno” (6c, 2010, Entrevista).

Por otro lado, en el actual panorama municipal, el compromiso de la Alcaldía también manifiesta posibilidades de fortalecer AAMMA y el proyecto de codesarrollo: ‘La casa de la felicidad’, puesto que en un discurso público el ahora alcalde del Municipio; Diógenes Escobar, expresó su interés por fortalecer dicho proyecto, esto debido a que en su condición de migrante retornado conoce de cerca la importancia de gestionar las iniciativas de los residentes en el exterior dentro del andamiaje municipal.

Con el compromiso de estos dos actores, las posibilidades de que ‘La casa de la felicidad’ (*Kuraqkunaj kusikuynin Wasi*) continúe su trabajo luego del periodo financiado por el BM parece ser muy probable, dado que existe un elemento que hace partícipe a la población arbieteña en su conjunto, y es que la propuesta está pensada íntegramente por y para un grupo poblacional definido como las personas adultos mayores.

Una mirada comparativa al entramado de factores

Intentar evaluar los impactos de las dos iniciativas de codesarrollo por los objetivos alcanzados, como si se tratara de simples proyectos de desarrollo, resultaría un tanto equivocado y forzado, puesto que la experiencia de codesarrollo que vivió Arbieta está determinada por la trayectoria de la migración y su vínculo con el desarrollo; es decir por las prácticas económicas, políticas, socioculturales y cívico organizativas que las familias arbieteñas vienen utilizando para interconectar de manera simultánea los espacios en los que despliegan su vida y actividades cotidianas.

En ese sentido, un primer aspecto a considerar es que al tratarse de dos

proyectos con problemas de índole distinta las experiencias marcaron singulares diferencias respecto a su impacto en el ámbito local. De hecho, el fin de ambos proyectos fue cualitativamente distinto y, por lo tanto, constituyen campos de intervención distintos. Por una parte, el proyecto de riego en Korimayo estaba enfocado a apoyar iniciativas de desarrollo económico que dinamicen la economía local y la posibilidad de generar modos de vida sostenibles. Lo que se traduce básicamente en dos aspectos: 1) este proyecto va de la mano con los impactos visibles de la migración y 2) los alcances de dicho proyecto deberían poder ser medibles a través de la replicabilidad en la zona.

No obstante, la propia experiencia demostró que a pesar de ser un proyecto que plantea soluciones prácticas para tratar un problema concreto, como es el riego para la producción agrícola, al interior de las comunidades existen problemas que sobrepasan los intereses económicos, es decir que no solo tienen que ver con la posibilidad de mejorar las condiciones materiales de la vida.

Este hecho además comprueba que cuando se pasa del plano teórico al de la implementación de programas, sobre todo en el ámbito local, la migración y su vínculo con el desarrollo termina reduciéndose al crecimiento económico. Esta focalización va en detrimento de la relevancia de otros elementos políticos o sociales que se generan a partir de las dinámicas migratorias; como veremos en el siguiente capítulo, estos son efectos que van más allá de lo que habitualmente se pretende: micro emprendimientos. Quedando claro así el porqué de la dificultad de replicabilidad de ese tipo de proyectos.

Por otra parte, el proyecto de “La casa de la felicidad” denota en buena medida un aspecto de las dinámicas migratorias de la región; es decir el escenario muestra que las familias que han tenido un vertiginoso éxito económico no están exentas de vivir casi de manera obligada la situación de vulnerabilidad que provoca la ausencia de la población, es decir hijos, nietos y en muchos casos bisnietos.

En ese sentido, lograr un nivel de intervención a los costos sociales de la migración a través de los vínculos transnacionales y las remesas, denota la mirada asistencialista de la cooperación al desarrollo, puesto que este proyecto en particular enfatiza precisamente en la necesidad de revertir algunos de los impactos de la migración sin que eso implique generar cambios profundos en el propio sistema.

Ahora bien, las diferencias entre los efectos de los proyectos de codesarrollo se pueden explicar, en parte, debido a la propia historia migratoria de la comunidad, puesto que las iniciativas de desarrollo, a partir de las dinámicas migratorias, se han ido convirtiendo en

una práctica habitual para las y los arbieteñas/os; pero, por otra parte, son las mismas dinámicas migratorias las que ocasionan que los costos sociales de las desigualdades económicas y la exclusión que vive las comunidades rurales sean aún más altos. Es por ello que en ambos proyectos se observa una instrumentalización los lazos comunitarios para reforzar las intervenciones de la cooperación internacional, marcando así la estructura de desigualdad en las que se construyen los proyectos de intervención social.

En todo caso, en ambos proyectos también se observa la agencia de los actores al momento de ejecutar los planes y proyectos de cooperación, puesto que la forma en que gestionan los recursos económicos y humanos se relaciona o está determinada por patrones culturales tradicionales propios de la comunidad.

Un segundo aspecto a considerar es que la explicación a la variación de efectos que causaron los proyectos en Arbieta no solo se puede sustentar en la particularidad de los problemas que se propuso como iniciativas de codesarrollo, al contrario, mi argumento es que el nivel de complejidad que cada uno de los proyectos enfrentó demuestra que estamos frente a unos casos en los que los vínculos transnacionales y las interconexiones locales determinan el rumbo de los proyectos.

En el caso del proyecto de Korimayo se parte de la suposición de que el vínculo con los residentes es positivo porque consiste en ofrece la oportunidad de invertir sus capitales en sus lugares de origen, pero desde el lugar en que residen. La experiencia demostró que el potencial de los lazos comunitarios se minimiza frente a los intereses individuales. A pesar que en Korimayo la asociatividad históricamente ha sido sólida, presentó mayores dificultades para llevar adelante el proyecto de codesarrollo en articulación con los distintos actores involucrados debido a que se ponían en juego intereses económicos personales o familiares.

En el caso del proyecto de los adultos mayores los vínculos más bien se movilizaron desde el sentido de pertenencia a un proyecto en común: la migración internacional. Este aspecto fue determinante porque permitió fortalecer los lazos comunitarios casi de manera inconsciente, pues está relacionado con la construcción cíclica de la migración. Tal como manifestó Zulma, en una larga y sentida conversación en sus días de visita a Arbieta, “Todos vamos a ser viejos y vamos a tener que regresar, qué mejor que sea a un lugar en que nos puedan atender porque nuestros hijos no van a venir con nosotros. Va pasar igual que yo con mi papá” [sic] (31c, 2010, Entrevista). En ese sentido, queda claro que aunque AAMMA establece una alianza con los residentes en el exterior los verdaderos

protagonistas del éxito del proceso son quienes se quedan en el lugar de origen, o más bien a quienes ya les toca quedarse en el pueblo.

Frente a este tipo de reflexiones, cabe también señalar que los efectos que generaron cada uno de los proyectos dependieron considerablemente de los puntos de partida en que se constituyeron; es decir del tipo de alianzas que establecieron a nivel translocal. De ahí que sea totalmente comprensible que en un mismo espacio los dos proyectos hayan generados dinámicas y resultados distintos.

Siguiendo el planteamiento del investigador Abad (2008) las consideraciones de partida deben ser interpretadas como variables estructurales (económicas o demográficas) e institucionales (jurídicas, políticas, culturales), puesto que son variables que permiten incentivar o frenar los procesos que surgen con la migración. En ese caso, una vez más, cabe resaltar que las condiciones históricas e institucionales de Arbieta fueron las que determinaron el alcance de los proyectos de codesarrollo en Arbieta, así como el papel que juegan los vínculos transnacionales y las interconexiones locales al momento de plantear planes y proyectos que establezcan el vínculo entre la migración y el desarrollo.

Aunque, por otra parte, a partir de las iniciativas de codesarrollo se puede observar que la forma de establecer vínculos orientados a emprender acciones e iniciativas de desarrollo ha experimentado algún nivel de transformación. La dimensión de este cambio puede resultar casi imperceptible a simple vista, pero una mirada más atenta permite afirmar que algunos de estos cambios se encuentran vinculados a la presencia de nuevos actores. Tal como dijo don Lorenzo Toro, vicepresidente del Comité de Vigilancia de Arbieta, refiriéndose al proyecto de riego en Korimayo, “Ese es un proyecto privado, nosotros nada ya tenemos que hacer con ellos...” (15c, 2010, Entrevista).

Hasta antes de la incorporación de la cooperación internacional en el tema migratorio, la forma de establecer compromisos y acciones comunitarias, utilizando para ello las redes transnacionales y los vínculos locales, era distinto porque se manejaba de acuerdo a los intereses colectivos, orientados a la consecución de obras comunitarias, en las que la participación activa y directa de las y los arbietaños que residen en el exterior fortalecían las acciones transnacionales y los vínculos que se desprenden a partir de sus iniciativas.

Sin negar que desde siempre haya habido tensiones al interior de la comunidad, ésta situación es una forma de señalar la importancia que adquieren los vínculos locales a la hora de plantear iniciativas que canalicen las causas y los efectos de las dinámicas

migratorias hacia procesos de desarrollo, puesto que son actores que garantizan no solo el cumplimiento de los compromisos, sino también el sentido de apropiación de los actores hacia sus emprendimientos.

La presencia de un actor en las nuevas estrategias de desarrollo, casi imaginario para muchos, ha llevado a que las y los migrantes decidan orientar sus proyectos en función de las prioridades establecidas por la cooperación. Es cierto que los proyectos con que la cooperación interviene la zona no dejan de ser intereses personales de las familias en Arbieta, pero inevitablemente ahora se afianzan en objetivos de una política macro.

El interés que ha despertado la Ayuda Oficial al Desarrollo en la zona está provocando una reconversión de los vínculos locales. Los gobiernos locales asumen la intervención de las agencias internacionales, tales como la AECID, como un socio estratégico para el desarrollo. Por ejemplo, el Alcalde de Arbieta, manifestó la apertura que el gobierno local tiene para trabajar en coordinación con ONGs. Asimismo, el director del colegio *Copapujyo* en Arbieta manifestó su interés en canalizar hacia Arbieta programas de intervención social: “Los recursos que llegan de la cooperación podrían ser utilizados en programas de educación y generación de empleos, para que de esa manera los jóvenes no abandonen sus estudios a temprana edad por salir del pueblo.. Porque eso también trae desarrollo. Ya después que se vayan al norte si quieren” (13c, 2010, Entrevista). Este sin duda es un punto que resulta importante de profundizar en una nueva investigación.

CAPÍTULO IV

LA CONSTRUCCIÓN DISCURSIVA DEL CODESARROLLO PRÁCTICAS ENFOCADAS HACIA PROCESOS DE DESARROLLO

De acuerdo a lo que se describió en el capítulo anterior, es posible señalar que las iniciativas de codesarrollo que se dieron en Arbieta se sustentan en un conjunto de prácticas económicas, políticas y socioculturales que las y los migrantes han venido estableciendo entre su lugar de residencia y su lugar de origen a manera de un campo social transnacional³⁶. Por lo tanto, el propósito de este capítulo es situar la perspectiva transnacional como eje de análisis e interpretación de la construcción discursiva del codesarrollo.

La participación de los diferentes actores involucrados en la generación de iniciativas de codesarrollo, el impacto de las remesas y las inversiones locales de capitales como factor de (co) desarrollo, y la perspectiva de desarrollo que conllevan tales iniciativas, fueron analizados como tres aspectos discursivos que ponen en evidencia la función que cumple el vínculo entre la migración y el desarrollo para posicionar el codesarrollo como un discurso que tiene la intención de posicionar a las y los migrantes como actores de su propio desarrollo.

En primer lugar, analizaremos cómo la construcción discursiva del codesarrollo no sólo se basa en la promoción del potencial de los vínculos transnacionales, sino también a través de la participación de los diferentes actores involucrados, pues de ello depende que las remesas o la inversión de capitales se presenten como un potencial de codesarrollo.

En segundo lugar, y quizá con más fuerza, tienen que ver con el poder del discurso de desarrollo para movilizar las redes sociales (migrantes y no migrantes) hacia el desarrollo; es decir para generar auto-referencia de desarrollo, incluso para construir las imágenes de la memoria colectiva en torno al desarrollo, que en casos como el de Arbieta ha sido la pieza más importante del engranaje de las trayectorias migratorias y su vínculo con el desarrollo.

³⁶ Siguiendo a Peggy Levitt y Nina Glik Schiller (2004) un campo social transnacional puede entenderse como un conjunto de redes que conectan al menos dos lugares de manera simultánea a través de prácticas de tipo económico, cultural, político, religioso, cívico y organizacional. Guarnizo (1997) propone el concepto de formaciones sociales transnacionales como un tipo de organización social que trasciende los límites territoriales de los estados nacionales e implica la producción, reproducción y transformación de las matrices de poder económico, político, social y cultural en el que se expresan las relaciones translocales, multilocales y propiamente transnacionales.

Los actores del codesarrollo y sus roles

Para analizar el codesarrollo es preciso rescatar las estrategias de participación de los diversos actores involucrados y relacionarlas con los intereses y las expectativas que los unen. Para ello es necesario no solo remitirse a los actores situados en el espacio territorial, sino abrir el horizonte analítico hacia el escenario político que cada uno de los actores involucrados (auto) representa, y a partir del cual construye un discurso.

En el contexto de Arbieta existen dos grupos de actores involucrados en iniciativas de codesarrollo: por una parte, las agencias de cooperación internacional y las instituciones que trabajan en el tema de migración, y por otra parte, las y los migrantes que además incluye a sus familias y a las comunidades en que están insertos. Esta diferenciación de actores inicialmente me permite afirmar que cada uno se distingue por estar vinculado a las iniciativas de codesarrollo conforme a sus roles e intereses específicos.

Las agencias de cooperación internacional que trabajan en el Valle Alto de Cochabamba pueden ser consideradas un actor institucional del codesarrollo³⁷. En términos generales, la cooperación al desarrollo constituye el marco normativo de los planes y acciones que se llevan a cabo en un proyecto de desarrollo, así como en los niveles de intervención de los actores locales; aunque en muchos casos su verdadera intervención se limita a cumplir el rol de financiador.

A manera de bisagra, las ONGD que trabajan directa o transversalmente la temática migratoria se han convertido en una pieza fundamental para el diseño y puesta en marcha de estrategias de desarrollo. Así, se presentan como un segundo actor fundamental para comprender el escenario en que se van configurando los proyectos de codesarrollo, puesto que son las encargadas de transmitir un discurso específico de las dinámicas migratorias a través de diferentes áreas de trabajo³⁸

Una de las características más relevante de este tipo de actores es que en el escenario local se enfrentan con restricciones al momento de plantear sus iniciativas de codesarrollo. Por un lado, deben adecuarse a las exigencias de los financiadores; y, por otro lado,

³⁷ En la región del Valle Alto la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) es la más importante en lo que respecta a la financiación de recursos económicos para llevar a cabo proyectos de desarrollo.

³⁸ Tal es el caso del Centro de Estudios y Trabajo para la Mujer (CETEM), que a través de las acciones en el campo educativo establecen las pautas para que la población más joven reflexione sobre el desarrollo y su vínculo con la migración. Asimismo, el trabajo de la ONG *Ayni Suyu* está orientado a concientizar sobre el tema de la migración desde el enfoque de los Derechos Humanos. Otras ONGD que están empezando a trabajar en asistencia a la población migrante en el Municipio de Arbieta son: Visión Mundial, Medicos Mundi, Help Age International y Fundación Horizontes.

dependen de las relaciones que mantengan con la población y la realidad local para lograr alcanzar sus objetivos. “Este hecho posiciona el trabajo de las ONGD en una encrucijada. Actúan conforme a la realidad, pero de manera restringida” (Entrevista 1b, 2010). Tal como señala la directora del Centro de Estudios y Trabajos de la Mujer (CETEM), en el Valle Alto de Cochabamba, “un proyecto de codesarrollo financiado por la cooperación española se tuvo que cancelar porque los residentes en el exterior no iban a ser los protagonistas principales, su participación se limitaba a la simple cooperación y no les gustó” (28b, 2010, Entrevista).

Siguiendo los lineamientos del BM, respecto al financiamiento de proyectos de codesarrollo, es posible afirmar que la búsqueda de acciones coordinadas entre origen y destino a través de la participación e involucramiento de estos dos tipos de actores tiene como propósito construir proyectos en los que el centro de las acciones sean las y los migrantes y sus familias.

De hecho, los planes y proyectos de codesarrollo apuntan a un proceso transformador con profundas implicaciones a nivel familiar, básicamente porque articulan dos objetivos en concreto: su significativa contribución en las transformaciones socioeconómicas a través del envío y recepción de remesas, y las funciones que el sistema familiar despliega en las dinámicas comunitarias. Desde este punto de vista, la familia transnacional constituye el tercer actor en el proceso de codesarrollo en la experiencia en Arbieta.

La comunidad en sí misma es otro actor que participa en la construcción del codesarrollo, no solo por su protagonismo en los efectos y las consecuencias de las dinámicas migratorias, sino también porque forma parte importante del engranaje en cualquier tipo de proyecto de desarrollo. Estudios anteriores ya han demostrado que en Arbieta la viabilidad a medio plazo de cualquier iniciativa de desarrollo pasa por la participación activa de los líderes locales puesto que representan a la comunidad organizada en conjunto.

A diferencia de aquellos actores que operan de manera intermedia entre el discurso y la práctica (ONGs) los líderes de la comunidad, los oficiales del gobierno local, los profesores locales, dirigentes sindicales, etc. son los actores que fungen como gestores locales y, por lo tanto, le dan legitimidad a cualquier tipo de proyecto de desarrollo. Por lo general son los que asumen el rol del ‘caminante’, nombre que en Arbieta se da a aquellas personas que desempeñan labores de negociación política entre las partes comprometidas en un proyecto (De la Torre y Alfaro, 2007).

En Arbieta, la Liga de Fútbol INCOPEA, que tiene su centro en Arlington, Virginia, es el referente más cercano a lo que conocemos como las asociaciones de migrantes, puesto que a través de sus principios y fundamentos las y los arbietaños residentes en el exterior han impulsado algunas obras de desarrollo local. La forma de organización transnacional que ahora asume INCOPEA ha sido adoptada de la cultura comunitaria, es por ello que su rol no se limita a la financiación de proyectos para su implementación, sino que cumplen un papel activo y permanente en el proceso de negociaciones; de hecho muchas de las propuestas se construyen y a partir de los intereses que tienen las y los migrantes en estas organizaciones, tal es el caso del empedrado de las calles de Arbieta, que surgió de la iniciativa de la Liga de Fútbol INCOPEA.

Asimismo, cabe resaltar que las iniciativas de desarrollo que provienen de las asociaciones de migrantes están gestionadas por el llamado ‘caminante’. Tal como explicamos en el párrafo anterior, es la persona delegada para establecer una comunicación directa entre el lugar de destino y el lugar de origen, es decir mantener activos los vínculos transnacionales de índole política. Por ejemplo, la mayoría de dirigentes que han pasado por INCOPEA han sido migrantes o son residentes en el exterior (Ibíd.), aunque su vida política empieza en Arbieta, asumiendo algún cargo de dirigencia en la comunidad: Organización Territorial de Base (OTB), Comité de Vigilancia, etc³⁹.

En ese sentido, la organización de residentes en el exterior, en virtud de sus atribuciones y la articulación de los residentes delegados y los líderes efectivamente presentes (otro tipo de caminantes) en Arbieta, es un actor que puede liderar o no las iniciativas de desarrollo que se impulsan desde el exterior, pero en todo caso cumple el rol de gestor a partir del nivel de compromiso que las y los migrantes establezcan con las instancias de participación y representación local.

Aunque en Arbieta existen antecedentes de que las asociaciones de migrantes trabajaron coordinadamente con la Alcaldía del Municipio en al menos dos gestiones, a la fecha no ha sido posible identificar relaciones entre estos actores y la alcaldía. Lo que sí es

³⁹ En Arbieta, como en la gran mayoría de las comunidades del Valle Alto en Cochabamba, los procesos comunitarios se realizan mediante la elección de representantes a cargos de control social. Los presidentes de las Organizaciones Territoriales de Base (OTB), el Comité de Vigilancia y la Junta Vecinal son elegidos por asamblea general cada año, un proceso democrático alternativo al del voto directo y secreto. De acuerdo a comentarios de los comunarios esto se debe a la migración. No obstante, algunas comunidades que se encuentran en las alturas se enfrentan en la actualidad a un gran problema, que es el de la falta de gente para ocupar los cargos. De acuerdo a los comentarios de los comunarios esto se debe a la migración, así lo expresa don Rafael: “La mayoría de nuestros jóvenes están trabajando fuera de su pueblo, en otros países”(22c, 2010, Entrevista).

posible advertir es que a partir de abril del 2010 por primera vez el gobierno local plantea en su programa la inclusión de los residentes en el extranjero, reconociendo su importancia para llevar a cabo procesos de desarrollo económico y social. Este hecho indudablemente significa un gran avance, pues visibiliza la estructura transnacional de Arbieta, y con ello el poder que tienen los actores que con sus prácticas trasciende los límites territoriales del municipio y del estado-nación (Gil, 2003)⁴⁰. Incluso, podría pensarse a Arbieta como una comunidad transnacional que tiene su propia estructura organizativa, con las cuales cuenta para impulsar sus proyectos.

Como hemos visto en el capítulo precedente, las iniciativas de codesarrollo se diferencian de otras iniciativas de desarrollo impulsadas por las y los migrantes principalmente porque han establecido alianzas con actores externos a la comunidad, a manera de fortalecimiento y respaldo en la ejecución de proyectos, dejando suelta una pieza del engranaje transnacional. La participación estratégica del gobierno local fue suplantada por la cooperación al desarrollo, concretamente por el financiamiento del Banco Mundial.

Este hecho resulta sumamente importante de resaltar en el discurso de codesarrollo que utilizó el BM, porque la solicitud de alianzas estratégicas se fundamentó en la participación activa de las personas que han emigrado, así como en el involucramiento de las familias transnacionales en el desarrollo de sus comunidades de origen o recepción, pero no contemplaba la inclusión de las instancias del gobierno local para llevar adelante el proceso de representación y participación de los actores⁴¹.

Al parecer la convocatoria de codesarrollo del BM no tenía en cuenta, al menos no lo suficientemente definida, la estructura organizacional de las comunidades en términos de proyectar impactos locales. Pero asumir que la eficacia del proyecto dependería sólo de la relación causal entre la migración y las remesas resultaría muy inocente en cualquier proyecto de intervención con estas características, puesto que hace muchos años que en las estrategias de desarrollo local se han establecido como lineamientos de acción sinergias con otros actores locales a través de mecanismos de control social (OTB y Comité de Vigilancia, Gobierno local).

40 Véase capítulo II

⁴¹ Experiencias como las del empedrado de las principales calles del centro poblado de Arbieta ya han demostrado que las alianzas entre los residentes en el exterior y el gobierno local constituyen en sí mismas el marco de referencia para cualquier proyecto de desarrollo local para el municipio (Alfaro y de la Torre, 2007).

De acuerdo a las expectativas del BM las alianzas estratégicas con otros actores de codesarrollo, tales como ONGs o las instituciones del gobierno local, o nacional, tendrían que haberse abierto una vez que el proyecto se ponga en marcha. Tal como señaló la encargada del BM en Bolivia, “el fortalecimiento de los proyectos era responsabilidad de los propios actores en pos de empoderarse del proceso para poder sostener el proyecto a través del tiempo. El reto era construir nuevas metas y alcances a partir de la Feria del Desarrollo” (23a, 2010, Entrevista).

Evidentemente los objetivos que impulsó el BM con la búsqueda de relaciones estratégicas tenían como propósito fomentar la participación de los diversos actores promoviendo así una autogestión interna. Asumiendo que dichas alianzas serían más productivas que aquéllas que se impusieran directamente y de manera externa. De lo que se trataba, entonces, era de alentar los procesos internos para que ellos mismos sean responsables de estos procesos y así aumentar el potencial de replicabilidad de los proyectos e iniciativas de codesarrollo⁴².

Pero si el codesarrollo no podía ser un asunto vertical y ejecutado desde arriba, sino producto de negociaciones sociales llevadas a cabo desde las comunidades, resulta pertinente hacerse un par de preguntas al respecto. ¿Cuál es el verdadero rol de la cooperación al desarrollo en los procesos? ¿Por qué si el BM tenía contemplada la replicabilidad de las experiencias no se hizo un actor activo en el proceso?

A pesar de no haber encontrado una respuesta fundamentada a esta interrogante los datos descritos en el capítulo precedente me permiten afirmar, una vez más, que el tipo de estrategias que se contemplaron para ejecutar las iniciativas de codesarrollo fueron demasiado generales y por tanto reducidas a la instrumentalización de un propósito, hecho que indudablemente definió el impacto local de los proyectos.

Los proyectos de codesarrollo en Arbieta demostraron que el codesarrollo necesita desarrollar una trama institucional mucho más compleja que la simple alianza de los migrantes como actores de proyectos de codesarrollo. Es así que se puede inferir que el rol y otras interacciones llevadas a cabo por actores del codesarrollo no son independientes, a pesar que existe división de roles e intereses y se establecen entre sí vínculos a varias escalas

⁴² Esta perspectiva podría adscribirse a la denominada economía institucional (Abad, 2008) que en términos generales aseguraría el uso eficiente y sostenido de la ayuda financiera. Asimismo, siguiendo los planteamientos de Fraser (2003), el codesarrollo es un buen ejemplo del surgimiento de una política deniveles múltiples de gobernabilidad puesto que se trata de una disciplina institucionalizada y construida por los gobiernos, dirigida a racionalizar todos los aspectos de la vida social.

—micro, meso y macro—, los lineamientos de planificación terminan siendo la imposición de un esquema institucional que se enfrenta con las lógicas de ejecución de los otros actores.

En otras palabras, el involucramiento de estos dos grupos de actores, a través de los distintos grupos, son consustanciales a las líneas de acción política del codesarrollo, puesto que buscan comprometer a diversos actores para optimizar y garantizar la replicabilidad de su ejecución.

En otras palabras, el involucramiento de estos dos grupos de actores, a través de los distintos grupos, son consustanciales a las líneas de acción política del codesarrollo, puesto que buscan comprometer a diversos actores para optimizar y garantizar la replicabilidad de su ejecución.

De tal manera que para debatir los planteamientos del codesarrollo, así como para apreciar sus alcances y limitaciones se deba otorgar especial atención a la participación de los diferentes actores involucrados respecto al proceso de integración del codesarrollo a la vida cotidiana con carácter transnacional.

En este punto solo cabe resaltar que la participación de los distintos actores del codesarrollo, en función de sus aspiraciones e intereses, guarda una relación asimétrica, dado que no cuentan con el mismo poder, ni con los mismos recursos. Por consiguiente, esta tipología permite dilucidar la articulación de los escenarios del codesarrollo.

Remesas e inversiones para el codesarrollo

En el argumento de que las transferencias de capital que realizan las y los migrantes hacia sus lugares de origen están ayudando a aliviar la pobreza y a impulsar las economías locales, las remesas económicas se presentan como un factor positivo para impulsar procesos de desarrollo, a tal punto que se han convertido en una directriz del planteamiento del codesarrollo (Cortés y Torres, 2009).

Esta nueva perspectiva de análisis de lo migratorio propone acciones concretas para encauzar las remesas hacia procesos de desarrollo social y/o económico en los lugares de alta incidencia migratoria⁴³, pero los planes y proyectos con que se lleven a cabo esas acciones dependerán de la forma en que se articulen los factores de la migración con el

⁴³ Este argumento se sostenía básicamente en las investigaciones de remesas que indican que los países en desarrollo el 2008 recibieron aproximadamente los US\$328.000 millones por concepto de remesas (Dilip Ratha y Zhimei Xu, 2008). Para el caso boliviano, el ingreso por remesas ese año representó el 8,7% del PIB (Worldbank, 2008). El ingreso por remesas proviene principalmente de tres países: España 34%; Argentina 28% y Estados Unidos 20% (BCB, 2008).

desarrollo. Si la migración es enfocada desde la inversión de las remesas es un potencial de desarrollo, pero si la migración es abordada desde los costos sociales es un problema que necesita intervención.

No obstante, ambos puntos de vista develan que el interés del codesarrollo se sitúa en aspectos de carácter estructural; es decir; en el potencial que han demostrado tener los vínculos sociales transnacionales para encauzar las remesas hacia procesos de desarrollo, que corresponden a lo que se ha venido denominando un transnacionalismo “desde abajo” (Smith y Guarnizo, 1999).

De manera específica en el caso de Arbieto son precisamente los vínculos transnacionales el aspecto que hace posible que las y los migrantes y sus familias puedan involucrarse en procesos de codesarrollo. Como se vio en el punto precedente, los vínculos que mantienen las y los arbieteño/as con su lugar de origen han adquirido diversas formas, una de ellas son precisamente las remesas puesto que expresan un conjunto de relaciones sociales entre las y los migrantes y de éstos con sus familias y comunidades de origen y destino.

No obstante, en el caso específico de Arbieto no son la única forma de construir vínculos entre el lugar de residencia y la comunidad de origen. La inversión directa de capitales es otra forma de entablar relaciones económicas en origen, por lo tanto, también constituyen un potencial para impulsar iniciativas de codesarrollo. Aunque es importante dejar esclarecido que la inversión de capitales como tal no está mencionada en los discursos de manera directa.

En el caso de Arbieto la diferencia entre remesas e inversión de capitales, más que por los efectos que generan las remesas ó las inversiones de capitales, estaría determinada por la trayectoria migratoria el tiempo de estadía en el extranjero y la condición de residencia en el extranjero. Y es que en Arbieto quienes realizan importantes inversiones de capitales se caracterizan por ser migrantes o familias que tienen al menos por veinte años de experiencia entre el país de destino y el de origen.

Aunque en la última década un gran porcentaje de la población arbieteña se desplazó hacia España y/o Italia, la historia de la trayectoria migratoria de Arbieto deja ver que quienes invierten especialmente en el área productiva no tradicional, son precisamente aquellos que están en Estados Unidos, y que a pesar de lo complicado que resulte acceder a este destino siempre encarnará el imaginario de ascenso social.

Tal y como señala don Oscar, arbieteño residente en Virginia, Estados Unidos, la

experiencia que vincula la migración y el desarrollo gira en torno a las inversiones directas de capitales que las y los migrantes de la zona han obtenido durante su trayectoria migratoria, y no tanto en las remesas: “Tenemos deseo de estar presentes en cada uno de los lugares en que está nuestra vida, por eso desde allá invertimos aquí [Arbieto]” (18c, 2010, Entrevista).

Sin embargo, esta visión puede ser mejor comprendida si se la articula al sueño de retorno que tienen consigo las y los migrantes desde el momento que se deciden por un proyecto de vida basado en la migración. Sus proyectos de retorno se materializan a través de prácticas como el envío consecutivo de remesas, que contribuyen a la consolidación de redes y vínculos transnacionales y en la inversión de capital en el lugar de origen (Alfaro y Izaguirre, 2010).

Esto es indiscutible en el caso de las inversiones directas que han realizado los socios de ASPROAGROK. La inversión de sus capitales, que en muchos casos se ejecuta en los periodos cortos o largos de retorno a su pueblo y en monitoreo el resto del tiempo, constituye una forma de reafirmarse y de ser reconocidos como miembros de su comunidad.

En su condición de residentes ó “americanos”,⁴⁴ las inversiones que realizan — desde la compra de grandes extensiones de terrenos productivos hasta la compra de bienes raíces fuera del pueblo, principalmente en las áreas periurbanas de la ciudad de Cochabamba— les otorga reconocimiento y el prestigio social. Cualidad que en la dinámica comunitaria transnacional que viven las familias arbieteñas es altamente significativa, puesto que les hace merecedores del apadrinamiento de bodas y bautizos, así como de la pasantía de la principal fiesta religiosa del pueblo⁴⁵ (De la Torre y Alfaro, 2007).

Estas reflexiones constituye el argumento para afirmar que en el proyecto de codesarrollo en Korimayo no fueron los capitales que se invierten en emprendimientos productivos, ni mucho menos las remesas, el recurso necesario para llevar a cabo la iniciativa, sino las familias que se involucran en este tipo de proyectos, puesto que son

⁴⁴ En el caso de Arbieto los americanos son aquellas personas que en su trayectoria migratoria en los EE UU han podido acceder a documentos de residencia en ese país. Una condición ineludible para la consumación del migrantes como exitoso, a tal punto que en las nuevas dinámicas migratorias hacia Europa a los migrantes también se los reconoce como americanos (De la Torre y Alfaro, 2007).

⁴⁵ Cabe recordar que de acuerdo al planteamiento que hacen Portes y Landolt “las fuentes instrumentales del capital social son dobles: 1) transacciones recíprocas cara a cara que traen consigo la expectativa de un reembolso equivalente por parte del beneficiado (reciprocidad simple), 2) transacciones de recursos arraigadas en estructuras sociales que actúan como garantes de un reembolso pleno a los donantes por parte del beneficiado o de la comunidad (confianza exigible) (2004:154).

familias a través de su accionar transnacional asumen un interés activo en asuntos que favorecen a la comunidad en general. Aspectos necesarios para llevar a cabo los propósitos del codesarrollo.

No obstante, la experiencia de Korimayo también demuestra que el poder que ostenta una elite económica, a manera de motor de transformaciones socioeconómicas y políticas, puede producir efectos contradictorios a los propósitos del codesarrollo. Los procesos de distinción y diferenciación que ejercen las elites al interior de la comunidad se han convertido en un imaginario que impulsa nuevas dinámicas de migración, especialmente en jóvenes en edad de trabajar o antes de estar preparados para ejercer responsabilidades de tipo económico, puesto que opera como un indicador de ascenso social dejando muy por detrás la educación formal. Tal como manifiesta el profesor del pueblo, “la deserción escolar es un problema del que todavía no se tiene conciencia en Arbieta” (24c, 2010, Entrevista).

Este tipo de efectos fractura el discurso positivo del vínculo entre la migración y el desarrollo del que se sostienen las políticas de codesarrollo. No obstante, no se puede negar que en la actualidad la inversión de capitales de las élites va ligada a los objetivos de las remesas comunitarias pues están enfocadas construir obras de interés común: caminos, carreteras, red pública de servicios básicos, y otros. Es así que por ejemplo en el caso de Korimayo, las remesas colectivas han funcionando como una forma de reducir los riesgos de inversión a los que están expuestas las y los residentes con la producción de duraznos a mayor escala.

Tal como cuenta doña Dominga, “antes no teníamos ni camino para sacar nuestros productos, pero desde que hemos invertido en duraznos hemos tenido que hacer abrir el camino con nuestro propio esfuerzo. Todos los días a la madrugada tiene que salir el camión a dejar los duraznos en la ciudad. De otra manera perdemos la cosecha” (Entrevista 8, 2010).

Esto supone un efecto alentador para los propósitos del codesarrollo puesto que las remesas comunitarias pueden aprovecharse como un paso más en la privatización de las estrategias de desarrollo. Lo cual puede unirse a una peligrosa tendencia a considerar que las remesas colectivas como un subsidio social. Esto se hace evidente cuando desde los propósitos de la cooperación internacional se intenta equiparar las remesas comunitarias con estrategias de asistencia social para reducir en cierto nivel los costos sociales de la migración.

El discurso del BM, por ejemplo, instrumentalizó las remesas comunitarias al proponer que sean invertidas en acciones de asistencia social para niños, niñas y adolescentes de familias que se construyen a partir de la migración, así como a otros grupos poblacionales que viven los efectos sociales de las dinámicas migratorias.

El proyecto de codesarrollo de AAMMA, apoyado por la asociación de residentes INCOPEA, es un claro ejemplo del nuevo impulso que han adquirido las remesas colectivas, especialmente si se ubica los flujos de remesas en una perspectiva de desarrollo social, puesto que se constituyen en una red de seguridad social que podría ayudar a equilibrar los altos costos sociales que llevan consigo las propias dinámicas migratorias.

Desde ese punto de vista cabe resaltar que el codesarrollo es un discurso que no sólo destaca el papel que cumplen las remesas colectivas para restablecer los vínculos y reforzar las raíces con la comunidad de origen, sino que en términos prácticos refuncionaliza la utilidad de las mismas para llevar adelante acciones, planes y proyectos que tienen como objetivo intervenir en las zonas de alta incidencia migratoria.

He aquí una nueva paradoja de la forma que adquiere el vínculo entre la migración y el desarrollo cuando se habla de codesarrollo. Puesto que en un contexto de pobreza y desigualdad acudir a la población transnacional para involucrarla en la cobertura de necesidades sociales (sean estas de carácter económico o socioafectivo) implica asumir que las prácticas que realizan las y los migrantes y sus familias se están traduciendo en modelos de protección social auto gestionada.

Desde un punto de vista funcional, esta consideración se interpreta además como una política para empoderar a las y los migrantes respecto a la situación de desigualdad socioeconómica en que vive la mayoría de la población boliviana. Sin embargo, este empoderamiento no proviene de las medidas del estado boliviano, ni de las instancias que orientan las políticas migratorias, sino de los intereses de la cooperación internacional respecto a promover la migración y el desarrollo como un vínculo positivo.

Las perspectivas de desarrollo en torno al codesarrollo

En Arbieta no es casual que para los adultos mayores la construcción del camino que conecta el pueblo con la carretera principal del Valle Alto sea considerada uno de los más importantes procesos de desarrollo que ha tenido el pueblo. Así como tampoco es casual que las y los jóvenes mencionen la construcción de un complejo deportivo como la obra

que podría mejorar el futuro del pueblo. Esta obra fue pensada por la Liga de Fútbol INCOPEA hace ya casi 10 años, y surgió de la idea de hacer de Arbieta un lugar cada vez más parecido a Virginia, o West Palm Beach, lugares donde los espacios verdes son fundamentales para su sociabilidad.

Desde entonces se han hecho una variedad de campeonatos, concursos, y fiestas para recaudar los fondos necesarios para llevar a efecto el complejo deportivo. Aunque las gestiones hasta ahora no han sido suficientes para recaudar los 80 mil dólares que se necesitan para hacer realidad la obra, el sueño de construir un complejo deportivo permanece vivo entre las y los arbietaños pues con el transcurso del tiempo se ha convertido en la gran obra de una generación de arbietañas/os que aporta con remesas comunitarias⁴⁶.

De acuerdo a las opiniones de los propios arbietañas/os, podríamos afirmar que para el pueblo en general esta obra de infraestructura simboliza el nivel de desarrollo que Arbieta ha sido capaz de alcanzar a través de los años con la migración. Y es que esta forma de asimilar el desarrollo revela la realidad inherente a la vida de las y los arbietaños, que surge del carácter dinámico de la migración. Es por ello que en Arbieta el término desarrollo no solo se interpreta como crecimiento económico, sino que en la subjetividad de los más jóvenes suele asemejarse a realidad, a medio de subsistencia, a fuente de recursos, a pertenencia, a identidad, a poder, a futuro, a entorno afectivo, a tierra natal, etc. Palabras que revelan esquemas cognitivos que no corresponden a un solo tipo de desarrollo.

La recepción de remesas y la inversión de capitales en producción de duraznos, constituyen los elementos que actualmente generan y organizan el imaginario del desarrollo en Arbieta, puesto que desde que los cambios que han experimentado las familias que tienen uno o más miembros del hogar en el exterior se han empezado a hacer cada vez más visibles en la cotidianidad, el referente de desarrollo de las y los arbietañas/os se inserta en un escenario que está atravesado por las dinámicas y transformaciones socioeconómicas, políticas y culturales que ha suscitado la migración, más específicamente por las operaciones reales y simbólicas que realizan los residentes.

De hecho, las iniciativas de desarrollo que han sido impulsadas comunitariamente por los residentes en el exterior son reconocidas como parte de la memoria colectiva del

⁴⁶ Para indagar más en el tema véase De la Torre y Alfaro (2007).

pueblo. En un grupo de discusión se pidió a jóvenes de secundaria que narraran la historia de Arbieto, tal y como ellos la percibían. Patricia, una joven estudiante de 17 años, terminando su intervención dijo. “Sin los migrantes el pueblo [Arbieto] no tendría historia. Todos sabemos lo que es la migración porque podemos ver como nos hemos desarrollado[...].Sin la migración el pueblo no sería el mismo, tal vez mejor, tal vez peor, pero estoy segura que no sería este Arbieto” (120c, 2010, Entrevista).

De modo que para hablar de planes, programas, proyectos e iniciativas de codesarrollo es muy importante comprender el significado de este escenario local y las particularidades que han marcado las dinámicas transnacionales en lo que concierne a una visión de desarrollo; ya que el codesarrollo necesita operar mediante el discurso de ‘desarrollo’ para adquirir la forma de una política de intervención en los lugares de origen de los migrantes. En ese sentido, queda claro que hay una disociación entre la concepción de desarrollo que tienen las y los arbieteños y la que pretende manejar el codesarrollo para intervenir zonas con las características que presenta Arbieto.

Las acciones del codesarrollo están sustentadas en una perspectiva de desarrollo socioeconómico, de modo que es posible sostener que ya desde los planteamientos de Samir Nair (1997), la apuesta del codesarrollo se ha centrado precisamente en canalizar el dinamismo de las comunidades de migrantes a través de planes y proyectos que potencien el crecimiento económico de los lugares de origen de los migrantes.

En el caso concreto de Arbieto, el aspecto que concretiza las acciones de las dos iniciativas de codesarrollo que vimos en el capítulo precedente, es la búsqueda de crecimiento económico del territorio para mejorar la calidad de vida de los pobladores y así evitar nuevos flujos migratorios, lo cual denota que más allá de las diversas formas que asume el codesarrollo, su especificidad proviene justamente de ejecutar una política enfocada en un modelo de desarrollo en el que la migración se sigue presentando como una variable dependiente, sobre todo porque se considera consustancial al nivel de desarrollo de los países de origen de las y los migrantes (Delgado *et al.*, 2010).

En el discurso oficial del codesarrollo, la migración se establece como un problema de orden netamente cuantitativo, en tanto se intenta construir un vínculo con el desarrollo a través de la asignación de recursos provenientes de la cooperación internacional o las remesas. A pesar de que la política del BM reconocen que para encontrar vías de soluciones prácticas a las condiciones de pobreza y ‘subdesarrollo’ es fundamental considerar el entramado de factores sociales y culturales propios de cada comunidad, en el discurso de

codesarrollo de la ‘Feria de la migración y las remesas’ prevalece una óptica economicista, en la que los niveles de desarrollo se entienden como el acceso individualizado a recursos⁴⁷ que va en detrimento de elementos políticos o sociales e impide abordar otros aspectos esenciales de las dinámicas migratorias.

Además queda claro que es un discurso que aparte de situar a los migrantes como el centro de dicha política establece de manera predeterminada que la eficiencia de la gestión de la cooperación al desarrollo en el tema migratorio se debe medir únicamente en los países de origen, quedando sin consideración las relaciones de desarrollo que puedan existir entre el lugar de origen y el lugar de residencia de las y los migrantes. He aquí otra paradoja del discurso de codesarrollo, pues en sus fundamentos se señala que se trata de una propuesta para integrar de manera consensuada la gestión de la inmigración y el desarrollo de los países que forman parte de los circuitos migratorios sur- norte (Sami Naitr, 1997).

Tal como señala el investigador Hinojosa, “la causa de la utilización de políticas e iniciativas locales es que el codesarrollo no es un tema en la agenda de los Estados, sino de entidades de gobiernos locales. Al menos no lo es en términos de negociaciones y conciliaciones de políticas migratorias bilaterales o multilaterales”.

El marco normativo de actuación del codesarrollo está regulado por las entidades locales de los países de destino y los países de origen de los flujos migratorios, de hecho es la única forma en la que pueden hacerse contrapartes en los proyectos de codesarrollo.⁴⁸

Esta connotación de unilateralidad de las políticas de codesarrollo evidencia además que el enfoque de ‘desarrollo local’ con que suelen llevarse a cabo los proyectos de codesarrollo no considera que el problema de énfasis en lo local se produzca porque los beneficiarios de los proyectos son grupos o poblaciones transnacionales. Un claro ejemplo es que hasta la actualidad, y pese a que en la zona se registra al menos 70 años de trayectoria

⁴⁷ Siguiendo la tesis de Latouche (2004) el nacimiento del concepto de desarrollo en su enfoque economicista puede rastrearse a partir de la puesta en marcha de políticas y proyectos implementados bajo la clasificación de regiones del mundo como subdesarrolladas que el presidente Harry Truman dio en su discurso inaugural ante el Congreso en 1949. Desde entonces esta idea forma parte de la promesa de la modernización occidental, en la que el acceso a la educación, la salud, la justicia, etc. son los ejes sociales que permiten construir condiciones de desarrollo para aquellos países que se identificaron como subdesarrollados.

⁴⁸ Un ejemplo de este intento es la experiencia de codesarrollo Cañar-Murcia. Véase: Pedreño C. Andrés y Eugenio Sánchez (Coord.). “El codesarrollo en la conexión Cañar- Murcia. Murcia: Edit.um.

migratoria, los proyectos de desarrollo para las comunidades de Arbieta provienen de instancias gubernamentales o de ONG's que tienen como centro del interés el territorio, es decir un tipo de desarrollo que está pensado, diseñado y ejecutado para sujetos territorializados.

Esta divergencia de criterios y objetivos, desde mi punto de vista, es una de las grandes contradicciones del codesarrollo, y a partir de ella es que se puede evidenciar los verdaderos propósitos de este tipo de políticas migratorias. Puesto que reconocer que las comunidades transnacionales pueden actuar como socios potenciales del desarrollo significaría asumir que la estructura de las redes relacionales con que se ubica a las y los migrantes cruza las fronteras de los estados nacionales (Faist, 2000); y que en consecuencia existen nuevas localidades, nuevos actores, nuevas formas de pensar, nuevas necesidades y hasta nuevas formas de construir desarrollo.

En Arbieta, por ejemplo, las iniciativas de codesarrollo responden al interés explícito de promover el crecimiento económico de la zona a través de micro emprendimientos; no obstante, en la complejidad actual, es necesario tomar en cuenta que al tratarse de proyectos que tienen como beneficiarios directos a una comunidad que está fuera del territorio, pero al mismo tiempo conectada a través de sus prácticas cotidianas, la óptica desarrollista que se pretende instalar dista mucho de las necesidades que permiten construir mejores condiciones de vida.

Parecería lógico suponer que si la vida de las y los arbietaños/os está desterritorializada, los factores que ofrecen desarrollo también deberían pertenecer a esta dimensión. La manera en que los residentes arbietaños/as, sus familias y sus asociaciones actúan parecería acomodarse a una alternativa de desarrollo que sustituya la concepción tradicional del espacio como simple contigüidad física por la de un espacio territorial de expresión social activa; es decir, de iniciativas localmente situadas, y en consecuencia "a-espaciales" (Pries, 1999).

Esta idea resulta fundamental para demostrar cuan contradictoria puede llegar a ser una idea de desarrollo para las comunidades que despliegan su vida entre dos o más localidades de manera simultánea. Si asumimos que la localidad es una dimensión de la vida social y en su expresión material es la 'presencia' viva (Appadurai, 1999), las múltiples actividades de las y los migrantes y sus contrapartes en el lugar de origen tienen el potencial para añadirse a los rasgos de los procesos contemporáneos de desarrollo, precisamente porque la dimensión social-espacial de su vida se contrasta con otras

localidades.

A medida que se abren nuevos espacio translocales y con ello nuevos contextos multilocales, el territorio y la territorialidad son cada vez más vitales para el imaginario de desarrollo de quienes lo proyectan y de quienes lo reciben. En este contexto, y aunque se trata de una cuestión muy compleja, cabe preguntarse en qué aspectos debe enfocarse el desarrollo local para reflejar las necesidades de una comunidad organizada translocalmente. Y es que ciertamente, por ejemplo, en el caso de Arbieta el conjunto de prácticas, costumbres, cosmovisiones y representaciones que despliegan cotidianamente son acciones principalmente de carácter translocal porque confluyen entre Arbieta, Korimayo, Arlington, West Palm Beach, Villa Verde, Murcia, Cliza, Buenos Aires, Barcelona, Israel, Cochabamba; por mencionar solo algunos puntos de conexión de las y los arbietaños y sus familias en el mundo.

El camino hacia una respuesta podría provenir de poner en valor que lo que interesa es cambiar y mejorar situaciones y procesos migratorios (Ibíd.). Sin duda ese camino también nos traslada a situaciones de cambio político en las que se pone en disputa el imaginario territorial del poder del Estado-nación, pues la lógica de desarrollo translocal implica la desterritorialización y la reterritorialización y con ella varios tipos de dominio: locales, regionales y globales⁴⁹.

Los migrantes como protagonistas del codesarrollo

Las diferentes formas de vincular a las y los migrantes con el desarrollo de sus lugares de origen han dado lugar a una serie de discursos que responden a diferentes objetivos políticos. En ese sentido, uno de los aspectos más sobresalientes del discurso de codesarrollo es que las y los migrantes han sido promovidos como ‘actores’ o ‘sujetos’ de desarrollo. Esto significa que las políticas de gestión de la migración han enfocado sus acciones hacia el rol que tienen las y los migrantes en la dinámica económica de lo local

⁴⁹ De acuerdo al planteamiento de Kearney la desterritorialización contrasta con el concepto de diáspora a través del cual las personas se imaginan a sí mismas como una nación fuera de su lugar de origen (*homeland*)” (2008: 61). “Pero en el caso del Estado-nación desterritorializado, los sujetos del Estado pueden estar en cualquier lugar en el mundo y aun así no vivir fuera del Estado”(Bach *et al.*, 1994 citado en Kearney, 2008)

de autonomía. para impulsar procesos de desarrollo⁵⁰. No obstante, se evidencia una sustancial diferencia en los discursos que han intentado presentar a las y los migrantes como ‘agentes’⁵¹ de desarrollo, puesto que a través de ese apelativo se pretende demostrar que las y los migrantes participan en el diseño de los proyectos de los que son partícipes; es decir que son beneficiarios con participación o agencia en el proceso, y que disponen de cierto grado de autonomía. Lo que a su vez implica el reconocimiento de una identidad política colectiva y el engranaje de una red de sociabilidad, en el sentido de Latour (2008).

Si adoptamos los planteamientos de Canales (2006) para analizar este punto del codesarrollo, además es posible señalar que a diferencia del carácter asistencialista de las políticas de combate a la pobreza que ha impulsado la cooperación a través de los Objetivos del Milenio, el enfoque que han asumido el codesarrollo, como una política que apunta a fortalecer el vínculo de la migración y el desarrollo, se centra en la gestión los flujos migratorios a través de los propios migrantes, esto implica que ya no son considerados simple receptores de políticas y programas de ayuda al desarrollo (Baker, 2006); sino que su participación directa en los planes y programas de codesarrollo ha asumido un rol protagónico. No obstante, la forma en que se produce este reconocimiento es absolutamente cuestionable porque supone la instrumentalización de su agencia. En otras palabras, los migrantes se convierten en agentes de desarrollo en tanto y cuanto las remesas que envía sean destinadas a mejorar las condiciones de vida de las familias, las y los migrantes se comprometan a cooperar con el desarrollo de sus lugares de origen y adicionalmente su trabajo siga sosteniendo el sistema laboral de los países desarrollados.

En el contexto de Arbieto, migrantes, residentes, no migrantes y demás actores relacionados a las dinámicas migratorias, se presentan como actores del desarrollo puesto que han demostrado que tienen su propia dinámica y su forma de actuar. Se articulan entre sí mediante la adscripción comunitaria, en cuyo seno están perfilados los roles socioeconómicos de cada uno, la funcionalidad de sus acciones políticas, así como los

⁵⁰ En algunos casos esta forma de apelación discursiva ha sido utilizada para tratar a las y los migrantes como ‘objetos’ que se benefician del desarrollo que generan las remesas en sí mismas (Besserer, 1999).

⁵¹ En términos generales, la teoría del actor postula al individuo como motor de toda acción, (Max Weber, Emile Durkheim, George Mead, Talcott Parsons, Robert Merton) en contra posición a la teoría del agente, que más bien explica la sociedad desde factores estructurales y los individuos y los grupos no serían más que la expresión de fuerzas sociales estructuradas a nivel macro (Luhmann).

patrones culturales por los que se rigen sus relaciones; es decir como actores con poder de cambio económico, político, cultural.

Siguiendo estas características podemos decir que en Arbieta los agentes del cambio son las familias que se han constituido en elites económicas, puesto a la par del poder económico que tienen para sostener los procesos de desarrollo, fomentarlo o si fuera necesario oponerse a él, en tanto estén en contra de sus objetivos, intereses, valores, etc., también han acumulado prestigio y reconocimiento social, lo cual les hace acreedores de cierto margen de incidencia política, que se puede expresar en el apoyo a candidaturas en las elecciones municipales, o la legitimidad que le garantiza a un dirigente local su reconocimiento como caminante.

Es importante decir, sin embargo, que en el discurso de codesarrollo, el migrante-agente de desarrollo, es aquel individuo que tiene potencial empresario, es decir que cuenta con capital financiero y las destrezas necesarias para impulsar iniciativas privadas en su lugar de origen. Desde un punto de vista simbólico, interpelar discursivamente a las y los migrantes a partir de este perfil demuestra que el discurso está relacionado con una nueva forma de crear sentidos de pertenencia y de obligación comunitaria, que distan mucho de los propósitos con que surgieron las llamadas 'iniciativas desde abajo'; pues tal como vimos en el capítulo anterior, de lo que se trata es de los migrantes sean inversionistas o accionistas de iniciativas privadas. Sin duda, esta forma de interpelación tiene el propósito de resignificar las formas de organización de las y los migrantes en pos de que las comunidades puedan ser tratadas como un migrante colectivo (Moctezuma, 2005).

La tipología de migrante comunitario que presente Moctezuma, tiene muchas similitudes con las implicaciones del concepto de migrante como agente de codesarrollo; por lo tanto resulta útil para comprender la forma por qué los vínculos transnacionales se (re)funcionalizan en planes, programas y proyectos de codesarrollo. Y es que de acuerdo a su planteamiento, las comunidades con alta incidencia migratoria pueden llegar a convertirse en un migrante colectivo después de que el proceso migratorio haya atravesado por una serie de etapas de crecimiento y organización comunitaria en torno a la migración, lo que en el enfoque de codesarrollo equivale a la consolidación de lazos y vínculos transnacionales como condición básica y necesaria para impulsar proyectos de desarrollo en los lugares de origen de las y los migrantes.

Estas acotaciones añaden un importante nivel de complejidad al análisis del migrantes

como actor del codesarrollo, puesto que permite cuestionar el papel que se le pretende dar tanto a las comunidades de migrantes y a las y los propios migrantes desde las políticas migratorias que vinculan de manera sinérgica la migración y el desarrollo. Además porque demuestra las acciones que las y los migrantes han emprendido desde abajo, en el afán de construir mejores condiciones de vida para sus familias y sus comunidades, son una estrategia ante la ausencia del Estado boliviano en el tema migratorio.

Como se ha visto en el segundo capítulo, el reconocimiento de que la migración es un tema de orden bilateral recientemente ha obligado al gobierno boliviano a establecer vínculos con los principales países de destino la migración boliviana, a través de convenios y acuerdos que comprometen la gestión de las migraciones. Esta situación demuestra el tipo de relación que el Estado boliviano está construyendo con las y los migrantes, a tiempo que permite evidenciar que la cooperación al desarrollo en Bolivia actualmente juega un papel fundamental en lo que concierne al tema migratorio, puesto que desde sus competencias viene promoviendo el protagonismo de los migrantes en procesos de codesarrollo.

De hecho, las paradojas del codesarrollo se establecen de manera aún más evidente en el discurso que ha adoptado la cooperación al desarrollo para generar políticas con un enfoque de gestión migratoria; es decir que la ayuda al desarrollo en zonas de alta incidencia migratoria respalda las acciones de las y los migrantes y sus familias manifestando que a largo plazo el desarrollo en sí mismo contribuirá a la gobernabilidad los flujos migratorios.

En tal sentido, queda claro que la insistencia de los estados para generar políticas migratorias que consideren a las y los migrantes como agentes del desarrollo no ha superado el reduccionismo económico que vincula a la migración con el desarrollo, ni tampoco ha ampliado la mirada hacia los procesos políticos y culturales que las comunidades de migrantes llevan a cabo entre sus lugares de origen y residencia. De hecho hasta ahora los Estados y las instituciones internacionales han reconocido de manera incipiente que las prácticas transnacionales y los espacios sociales transnacionales son factores indispensables para la generación de políticas públicas en el tema migratorio.

Este tipo de reflexión implica un análisis a las causas que han impedido que a las y los migrantes se les reconozcan sus múltiples pertenencias y el ejercicio pleno de sus derechos (políticos, económicos, culturales, colectivos, etc.) tanto en el país de residencia como en el país de origen. Tal como señala Fraser (1999), en el actual contexto de la globalización, la generación de políticas ha estado orientada a saldar las necesidades de redistribución, quedando siempre al margen las necesidades de reconocimiento que

cualquier sujeto individual o colectivo requiere para convertirse en un sujeto de derechos.

Para el ámbito de las políticas de codesarrollo ello implicaría, por ejemplo, un acercamiento a los aspectos culturales y políticos de la migración transnacional, que reconozca el sentido político que construyen las y los migrantes a través de sus acciones transnacional. Asimismo re direccionar el contenido del discurso de codesarrollo a través de premisas que expliciten el reconocimiento de que las acciones e intervenciones que realizan las y los migrantes contribuyen al desarrollo de dos o más lugares de manera simultánea. En tal sentido los planes, programas y proyectos de codesarrollo no solo superarían la paradoja de unilateralidad de sus directrices, sino que se convertirían en estrategias de gestión migratoria pero con un enfoque de derechos -lamentablemente, el problema del deber ser es que siempre termina diluyéndose en la realidad-.

CAPÍTULO V CONCLUSIONES LA (RE) FUNCIONALIZACIÓN DE LOS VÍNCULOS TRANSNACIONALES

Tras conocer que la migración y su vínculo con el desarrollo constituye el escenario en el que se construye el discurso del codesarrollo; que las premisas del discurso de codesarrollo necesitan situarse localmente para adquirir la forma de un proyecto de cooperación; que el codesarrollo confronta diferentes actores e intereses, y que gran parte de su contenido está sustentado en el discurso dominante del desarrollo; es posible señalar que cuando se habla de codesarrollo se hace referencia a una política migratoria que ha intentado incorporar las dinámicas migratorias en políticas y actuaciones de la cooperación al desarrollo.

Este principio de reflexión demanda un análisis desde las implicaciones que tiene una política migratoria con enfoque securitista, de construyendo así la idea de que el codesarrollo es una forma de acción de la cooperación al desarrollo para combatir la pobreza y el subdesarrollo de los países con alta incidencia migratoria. A la par de conocer los lineamientos prácticos del codesarrollo es necesario analizar la dimensión política del discurso de codesarrollo e insertarlo en el conjunto de acciones que los Estados están llevando a cabo para gestionar los flujos migratorios desde el lugar de origen de las y los migrantes.

A pesar de que los planes, programas y proyectos que se ha llevado a cabo han asumido diferentes modalidades y directrices, los propósitos políticos del codesarrollo han persistido en la coaptación de situaciones y factores que hacen que las dinámicas migratorias adquieran una perspectiva positiva; esto es en el conjunto de premisas que destacan el potencial que pueden llegar a tener las prácticas transnacionales impulsadas desde la organización social transnacional de sus redes en pos de impulsar procesos de desarrollo para sus lugares de origen.

A diferencia de iniciativas en las que el vínculo entre la migración y el desarrollo se construye desde un componente de ‘redes sociales transnacionales’, el codesarrollo se basa en un discurso que presenta a las y los migrantes como agentes del desarrollo de sus lugares de origen, a manera de mostrar que los efectos de la migración son –o deben ser– un ‘compromiso común’.

Esta condición del codesarrollo puede ser interpretada como una (re)funcionalización del sentido de las prácticas transnacionales, cuyo fin es generar políticas migratorias que

respondan a un sistema de gobernabilidad, sobre todo para los países que están en el circuito migratorio sur-norte. Es así que propongo abordar el codesarrollo como una política migratoria que sustenta sus premisas en las acciones que las y los migrantes emprenden “desde abajo”, es decir a través de las estrategias que han ido desarrollando a lo largo de su proyecto migratorio. Este argumento adquiere sustento teórico y empírico en tanto y cuanto se ha analizado a profundidad la construcción discursiva de las principales premisas del codesarrollo promulgadas por el BM en relación al sentido que los diferentes actores involucrados en las iniciativas de codesarrollo le otorga a las prácticas transnacionales.

En este último capítulo quiero referirme cuatro aspectos del codesarrollo que desde mi punto de vista no solo dan cierre a mi trabajo de investigación, sino que abren nuevas interrogantes en el tema. En primer lugar, el análisis de la experiencia de codesarrollo en Arbieta constituye un aporte en la comprensión de los aspectos políticos de la migración y su vínculo con el desarrollo; ya que el acercamiento empírico a las iniciativas que el BM ha impulsado en Bolivia nos han dado las pautas necesarias para describir y analizar las paradojas que existen entre las iniciativas de desarrollo que surgen ‘desde abajo’- impulsadas por quienes emigraron- y el discurso oficial de codesarrollo -que tiene como actor principal a la cooperación al desarrollo-.

Asimismo, en concordancia con las propuestas teóricas que se utilizaron para analizar cada uno de los capítulos, es posible señalar que el punto principal de las divergencias que existen entre el discurso y las prácticas de codesarrollo surge de la perspectiva transnacional con que se ha pretendido sustentar las premisas del codesarrollo. Aunque, cabe resaltar que paradójicamente desde la perspectiva transnacional se abre la posibilidad de contrarrestar cualquier lectura acrítica de las políticas de codesarrollo.

En segundo lugar, quiero hacer énfasis en el análisis de los aspectos discursivos centrales del discurso de codesarrollo: el uso de las remesas para impulsar emprendimientos productivos y la utilización de los vínculos transnacionales para generar procesos productivos sustentables, representan algo indiscutiblemente distinto a la visión que las y los migrantes tienen de sus acciones e iniciativas; de hecho dista significativamente del modelo altamente economicista del discurso de la migración. Y es que en comunidades como Arbieta, que se caracterizan por una larga trayectoria migratoria y por lo establecido de redes sociales transnacionales, la migración es una forma de vida que se enlaza a procesos económicos, políticos y culturales que tiene su propio engranaje; esto es lo que hemos llamado las interconexiones locales.

Esta perspectiva además contrasta notablemente con el punto de vista coyuntural que se ha pretendido dar a las acciones que emprenden las y los migrantes. Recordemos que en el discurso oficial del codesarrollo, protagonizado por las instituciones de la cooperación, existe un reconocimiento del potencial que pueden llegar a tener las acciones de las y los migrantes éstas se sitúan en un contexto migratorio específico, que por lo general responde a los momentos de crisis o del incremento exponencial de las remesas.

En tercer lugar, en Arbieta las iniciativas que son impulsadas por los residentes en el exterior son mucho más complejas que la promoción de proyectos productivos y sociales con la inversión de remesas o capitales conseguidos a partir de la migración, ya las y los migrantes son solo una parte del engranaje transnacional. Las familias de las y los residentes, los no migrantes, los líderes locales, el gobierno local, son algunos de los actores sociales y políticos que conforman el espacio social transnacional, por lo tanto su inclusión y participación son fundamentales para llevar a efecto cualquier iniciativa de desarrollo.

Las experiencias de codesarrollo en Arbieta demostraron que uno de los obstáculos para lograr oportunidades de replicabilidad provinieron justamente de las limitaciones de participación comunitaria, entendidas como el elemento integrador y movilizador de cualquier tipo de iniciativa comunitaria, es decir de la ausencia de control social con que se han llevado adelante anteriores experiencias.

En contraste con del discurso oficial del codesarrollo, la experiencia de Arbieta nos ha ayudado a demostrar que las remesas en sí mismas no son las impulsoras del desarrollo, no pueden articular una alternativa de desarrollo.

Aunque los proyectos que colectivamente promueven las y los migrantes están orientados al desarrollo de sus comunidades de origen la base no son las remesas, sino la conciencia política que han adquirido a partir de su experiencia migratoria y por supuesto ante la ausencia del Estado. Es por ello que el rol activo e intervencionista que se pretende dar a las y los migrantes al llamarles ‘agentes de desarrollo’ representa una importante paradoja en lo que concierne al rol del Estado.

Cabe resaltar que en el discurso oficial del codesarrollo, al menos en el que se analizó para los propósitos de este trabajo, no se hace referencia al papel y las responsabilidades que deben asumir los Estados en la formulación, generación y aplicación de políticas de codesarrollo. Este silencio demuestra que el codesarrollo es una política que no reconoce al Estado el actor responsable de ejecutar políticas sociales, y de manera más específica

de políticas migratorias, pues está diseñada para involucrar a los países de origen y destino de manera descentralizada, es decir no es un tema de política nacional, al menos no lo es para los países receptores, sino que opera a través de la participación activa de los gobiernos locales respecto al tema migratorio.

En Arbierto las y los migrantes reconocen que el Estado no tiene ni ha tenido presencia real en el pueblo y que esa es una de las razones por las que han tenido que buscar sus propias estrategias de desarrollo; sin embargo, quieren seguir impulsando procesos de desarrollo económico y social desde las alianzas locales que han sido capaces de construir comunitariamente. Consideran que para llevar a cabo sus proyectos futuros necesitan apoyarse en el trabajo de cooperación es papel fundamental no solo para el financiamiento de los bienes e infraestructura públicos, sino también para mejorar el ámbito de la producción agrícola.

Inversamente a lo que plantea Domenech (2009), bajo este panorama queda claro que el rumbo de la política migratoria en Bolivia está supeditado al discurso y las acciones de la cooperación al desarrollo pues su presencia influye directa e indirectamente en la definición de asuntos migratorios. Esto no debe llevarnos a magnificar el trabajo de la cooperación al desarrollo en Bolivia y de manera más específica en el Valle Alto de Cochabamba, sino más bien a denotar con más fuerza la sistemática sustitución del rol del Estado boliviano en temas relacionados al desarrollo.

En cuarto lugar, cabe resaltar la importancia de insertar el debate de las políticas de codesarrollo en el análisis del proyecto hegemónico de desarrollo que presenta el actual contexto de la globalización; es decir a través de cuestionamientos más amplios: cómo pueden los países alcanzar niveles más altos de desarrollo, cuál es el modelo que se debe asumir para alcanzarlo, qué tipo de implicaciones tiene uno u otro tipo de desarrollo, entre otras tantas interrogantes que podríamos hacernos al respecto.

En ese sentido, es importante empezar a cruzar estudios de caso sobre las trayectorias de la migración y su vínculo con el desarrollo, enfatizando la importancia no solo de comparar trayectorias migratorias, sino de aplicar una mirada más profunda en la variable desarrollo, pues constituye el aspecto que complejiza aún más el análisis de las políticas de codesarrollo.

Para proyectar las reflexiones hacia tendencias de más amplio alcance se requiere conocer más de un estudio de caso, porque si bien es cierto que en lo micro es donde se encuentran las particularidades de los hechos sociales y la agencia de los actores,

impide perfilar respuestas mucho más articuladas en lo estructural, y definitivamente cuando hablamos del vínculo entre la migración y el (co) desarrollo las condiciones estructurales no pueden ser desatendidas. Mucho más cuando se trata de encontrar explicaciones e interpretaciones a los procesos políticos, económicos, culturales, etc. que siguen las dinámicas migratorias en el contexto de la globalización.

Desde mi punto de vista, los estudios de codesarrollo enfrentan el desafío de empezar a construir estudios comparativos en pos de construir un marco explicativo que denote con más fundamento la intención política con que se construye el codesarrollo en los países de alta incidencia migratoria. Por ejemplo, sería interesante un estudio que pueda explicitar los procesos de codesarrollo ya en curso en la zona del Valle Alto en Bolivia y los del Cañar en Ecuador, ya que sus trayectorias de movilidad interna e internacional podrían guardar similitudes y diferencias que permitan esclarecer los propósitos políticos del codesarrollo y el fracaso de los mismos.

En relación a todo lo que se abordó en los capítulos precedentes, una pregunta que podría guiar una investigación de este tipo es por qué se siguen promoviendo iniciativas que resaltan la potencialidad de los vínculos transnacionales y conexiones locales que las y los migrantes han ido desarrollando a través de la tradición y la costumbre de la movilidad, si las premisas del (co)desarrollo están fuertemente ancladas a un desarrollo basado en el crecimiento económico del territorio (Besserer y Gil, 2008).

Pues resulta paradójico que las instancias internacionales, en alianza con los gobiernos, consideren que el camino hacia la implementación de políticas de control y gestión migratoria provenga justamente de las estrategias organizativas que las y los migrantes han construido en pos de rebasar las restricciones migratorias que les ha impuesto el sistema económico y político actual. Quizás el mayor dilema del codesarrollo sea precisamente encontrar argumentos consistentes para este tipo de interrogante.

BIBLIOGRAFÍA

Abad, Marqués Luis (2008). "Emigración y desarrollo. Un enfoque desde las condiciones iniciales". En *La inmigración en la sociedad española. Una radiografía multidisciplinar*, García Roca, J. y Lacomba, J. (eds.). Barcelona: Bellaterra.

Achi Chritèle, Amoná y Marcelo Delgado (2007). *A la conquista de un lote. Estrategias populares de acceso a la tierra urbana*. La Paz: CESU; DICIT- UMSS; Fundación PIEB.

Acosta, Alberto, Susana López-Olivares y David Villamar, (2005). "Las remesas y su aporte a la economía ecuatoriana". En *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, Herrera, Gioconda, María Cristina Carrillo y Alicia Torres, (eds.) Quito: FLACSO-Ecuador y Plan Migración, Comunicación y Desarrollo: 227-252.

Altamirano Rúa, Teófilo (2009). *Migraciones, remesas y desarrollo en tiempos de crisis*. Lima: PUCP. CISEPA.

Alfaro, Yolanda y Lorena Izaguirre (2010). *Migración y perspectivas de retorno. Estado de la situación*. Cochabamba: CESU-UMSS.

Appadurai, Arjun (1999). "Soberanía sin territorialidad. Notas para una geografía posnacional". En *Aproximaciones a la globalización*. Nueva Sociedad 163. Septiembre/Octubre 1999: 109-125.

Atienza, Jaime (2005). "La crisis del desarrollo y las migraciones". En *La migración: un camino entre el desarrollo y la cooperación*. Madrid: Centro de Investigación para la Paz.

Banco Mundial (2009). "Estrategia de Asistencia al Estado Plurinacional de Bolivia (2010-2011)". La Paz, Bolivia: Banco Mundial.

----- (2006): "'Remittances-to-development': Collaboration, Contestation or What?", II Coloquio Internacional sobre migración y Desarrollo, México, Red Internacional de Migración y Desarrollo.

Bakker, Matt. (2007) "El discurso de las remesas como impulsoras del desarrollo y la agencia colectiva del migrante colectivo", *Migración y Desarrollo*, Segundo

Semestre:45-72.

Beck, Ulrich (1998). *Qué es la globalización*. Barcelona: Paídos.

Benencia, Roberto (1997). “De peones a quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense”. En *Estudios migratorios latinoamericanos*, Año 12, N° 35. Buenos Aires: CEMLA.

Bendixen & Asociados (2005). *Estudio de opinión pública sobre recepción de remesas en Bolivia*. Washington DC: FMI/FOMIN- BID.

Besserer, Federico (1999). “Estudios Transnacionales y Ciudadanía Transnacional.” En *Fronteras Fragmentadas*, Gail Mummert, Zamora, Mich. (ed.) México: El Colegio de Michoacán.

Besserer, Federico y Rocío Gil (2008). “Transnacionalidad y desarrollo”. En *Dilemas de la migración en la sociedad posindustrial*, Pablo Castro Domingo (coord.) México: Miguel Angel Porrúa Librero Editor, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, COCACYT y Universidad Autónoma del Estado de México.

BID (2009). *Remesas a América Latina y el Caribe caerán en 2009*. Intal Carta Mensual, Marzo de 2009. En:
http://www.iadb.org/intal/aplicaciones/uploads/publicaciones/e_INTAL_ICM_152_%20BIDINT1_2009.pdf. Fecha de visita: 4 de febrero de 2010.

Bourdieu, Pierre (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

CAN (2009). “Tema 6. Impactos de la crisis sobre el envío de remesas en los países andinos”. Documento de trabajo SG/CAMHBC/XI/dt 5, 26 de enero de 2009. En: *Décimo primera reunión del Consejo Asesor de Ministros de Hacienda o Finanzas, Bancos Centrales y Responsables de Planeación Económica de la Comunidad Andina*, 2 de febrero de 2009. Lima: Comunidad Andina de Naciones.

Canales, Alejandro (2006). “Remesas y desarrollo en México: una visión crítica desde la macroeconomía”. Papeles de Población, núm. 050, octubre-diciembre: 172-196,
[Disponible en: http://redalyc.uaemex.mx/pdf/112/11205011.pdf](http://redalyc.uaemex.mx/pdf/112/11205011.pdf). Visitado en 14/09/10.

Canales y Zolnisky (2000). “Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización”. Simposio sobre Migración Internacional en las Américas. Septiembre 4- 6, 2000 San José de Costa Rica.

Castoriadis, Cornelius (1980). “Reflexiones sobre el ‘desarrollo’ y la ‘racionalidad’”. En *El Mito del desarrollo*. J. Attali et al. . Barcelona: Editorial Kairós.

Cassarino, Jean-Pierre (2004). “Theorising return migration: The conceptual approach to return migrants revisited” En: *Managing Migration and Diversity in the Asia Pacific Region and Europe, International Journal on Multicultural Societies (IJMS)*, Paul de Guchteneire (dir.)Vol. 6, No. 2: 253-279.

Corcuff, Philippe (1998). *Las nuevas sociologías. Construcciones de la realidad social*. Madrid:Alianza editorial.

Cortes, Genèvieve (2004). *Partir para quedarse. Supervivencia y cambio en las sociedades campesinas andinas de Bolivia*. La Paz: IRD- Plural y IFEA.

Cortés, Almudena y Anna, SanMartín (2009). “La dimensión transnacional: teoría y práctica”. En *La construcción del codesarrollo*, Fernández M., Giménez C. y Puerto L.M. (Eds.) Madrid: Catarata.

Cortés, Almudena (2005). “La experiencia del codesarrollo entre Ecuador y España: una aproximación a un transnacionalismo desde el medio”. En *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*, Herrera, G. et al. Quito: FLACSO Sede Ecuador – Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.

----- (2009). “Los antecedentes políticos del codesarrollo: la reinención del vínculo entre la migración y el desarrollo en el sur de Europa”. En *Las migraciones en el mundo, Desafíos y Esperanzas*, Checa, F., Checa, J. C. y Arjona, A. (eds.), Barcelona: Icaria Antracyt.

Dandel y Medeiros (1985). *Migración temporaria de Cochabamba, Bolivia a la Argentina: Patronos e impacto en las áreas de envío*. Cochabamba: CERES (mineo).

Delgado Wise, Raúl; Humberto Márquez y Héctor Rodríguez Ramírez (2009). *Seis tesis*

para desmitificar el nexa entre migración y desarrollo. Migración y Desarrollo. Número 12 Primer semestre 2009: 27-53.

----- (2009). Ponencia presentada en la Conferencia Magistral. III Jornada de Política Migratoria. Septiembre 17. Quito, Ecuador.

De la Torre, Leonardo y Yolanda Alfaro (2007). *La Cheqanchada. Caminos y sendas de desarrollo en los municipios Migrantes de Arbieta y Toco*. La Paz: CESU; DICYT-UMSS; Fundación PIEB.

De la Torre, Leonardo (2006). *No llores prenda, pronto volveré. Migración movilidad social, herida familiar y desarrollo*. La Paz: PIEB- IFEA y Universidad Católica.

Dilip Ratha y Zhimei Xu (2008). "Outlook for Remittance Flows 2008-2010: Growth expected to moderate significantly, but flows to remain resilient". Migration and Development Brief Migration and Remittances 8. Team Development Prospects Group, The World Bank. Noviembre 11: 1-14.

Disponible en:
http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/3349341110315015165/MD_Brief8.pdf. Visitado en: 11/08/10.

Domenech, Eduardo y Dora Celton (1998). "La comunidad boliviana en Córdoba. Caracterización y proceso migratorio". Córdoba: Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba/ OSTROM/ Université de Provence.

----- (2009). "Avatares de la política migratoria en Bolivia: el Estado y los emigrantes como nacionales en el exterior". En *Migraciones contemporáneas: contribución al debate*. La Paz: CIDES/UMSA / CAF / PLURAL.

Dore, Carlos; José, Itzigson; Hernández, Esther; Vázquez, Obed (2003). "Cartografías del transnacionalismo dominicano: amplias y estrechas prácticas transnacionales" en, *La globalización desde abajo: transnacionalismo inmigrante y desarrollo*, Portes, Alejandro; L. Guarnizo y Patricia Landolt. México: FLACSO - México.

Duque, Guido y Genta Rossi, Natalia (2009). "Crisis y migración: ¿el retorno

esperado o búsqueda de alternativas”. *Andina Migrante* N° 5, septiembre, 2009: 2-10.

Durán, Lucía S. (2006). “Tendencias de la cooperación al desarrollo”. Ponencia presentada en el marco del Seminario del PLANEX. Quito, 19 de abril de 2006.

Escrivá, Ángeles y Natalia Ribas (2004). *Migración y Desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*. Córdoba: CSIC, Instituto de Estudios Sociales de Andalucía.

Escobar, Arturo (1996). *La invención del tercer mundo: construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Editorial Norma.

Faist, Thomas (2000). *The Volume and Dynamics of International Migration and Transnational Social Spaces*. Oxford: Oxford University Press

Font, Jaume (2009). “El codesarrollo como proceso: experiencias prácticas en Catalunya”. En *Codesarrollo en los Andes: contextos y actores para una acción transnacional*, Cortés, Almudena y Alicia Torres (coord.) Quito: FLACSO – ECUADOR, IMEDES y Ayuntamiento de Madrid.

Foucault, Michael (1970). *El Orden del discurso*. Fabula Tusquets editores.

Barcelona. Fraser, Nancy (2003). *Redistribution or recognition?: a political-philosophical exchange*. Londres: New York: Verso.

García, Zamora Roberto (2009). “Migración Internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe: del mito a la realidad”. En *Nuestras voces, nuestros derechos. Por un mundo sin muros. Memoria del III Foro Social Mundial de las Migraciones*, Madrid: Fundación Red con Voz: 49-69.

Gil, Martínez de Escobar Rocío (2003). “Estrategias de Desarrollo Transnacional de una Comunidad Indígena Oaxaqueña: Santa María Tindú”. Primer Coloquio Internacional Red Migración y Desarrollo: Transnacionalismo y nuevas perspectivas de integración. Octubre del 23 al 25, 2003. Zacatecas, México.

González, Olga (2007). “Del exiliado al migrante económico: reconfiguración de la migración latinoamericana en Francia”. En *En busca de un nuevo El Dorado: análisis del fenómeno migratorio colombiano* David Khoudour (Ed.). Bogotá: Universidad Externado

de Colombia. Disponible en:
http://sirio.ua.es/documentos/pdf/teorias_enfoques/codesarrollo.pdf Visitado el
26/09/10.

Gómez-Schlaikier, Sigrid (2008). “¿Los nuevos cooperantes? Relación entre migración remesas y potencial de los migrantes?”. *Zentrum für Ökonomische und Soziologische Studien. Cuadernos de Difusión*. 13 (24), Jun. 2008.

Grimson, Alejandro (1999). “La migración desde Bolivia”. En *Relatos de la diferencia y la igualdad. Los bolivianos en Buenos Aires*. Buenos Aires: Ediciones Eudeba.

Guarnizo, Luis Eduardo (2003). “The Economics of Transnational Living”. En *International Migrations Review* 37 (Otoño): 666-699.

----- (2004). “Aspectos económicos del vivir transnacional”. En *Migración y Desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales*, Escrivá, A. y Ribas, N. (Coord.). *España*, Córdoba: CSIC, Instituto de Estudios Sociales de Andalucía.

----- (2007). “La nueva configuración de los estudios sobre migración”. En *Migración, reconfiguración transnacional y flujos de población*, Marcela Ibarra Mateos (Coord.) México: Universidad Iberoamericana de Puebla.

Guarnizo, Luis Eduardo (1997). “The Emergence of Transnational Social Formations: Social Transformation and the Mirage of Return Migration among Dominican Transmigrants.” *Identities* 4 (2): 281–322.

Hall, Stuart (1991). "The local and the Global: Globalization and Ethnicity". En *Culture Globalization and the World-System. Contemporary Conditions for the Representation of Identity*, King, Anthony D. (Ed.). Macmillan-State University of New York at Binghamton, Binghamton.

Harvey, David (2003). “La globalización contemporánea”. En David Harvey, *Espacios de Esperanza*. Madrid: AKAL Ediciones.

Hinojosa, Alfonso (2009). “Procesos migratorios transnacionales en Bolivia y Cochabamba- Estado de situación”. Cuaderno de reflexión N°1. Cochabamba: Programa de Cooperación Interuniversitaria UMSS-CIUF (2008-2010).

----- (2004) “Trabajo asalariado y movilidad espacial en los escenarios rurales de Bolivia” en *Migraciones transfronterizas. Visiones de norte y Sudamérica*. La Paz: Plural-CEPLAG-UMSS, Universidad de Toulouse, PIEB y CEF.

Hinojosa, Alfonso, Liz Pérez y Guido Cortez (2000). *Idas y venidas. Campesinos tarijeños en el norte argentino*. La Paz: PIEB.

Herrera, Fernando y Ludger Pries (2006). “Trabajo, migraciones y producción sociológica en América Latina: un panorama no exhaustivo”. En *Teorías sociales y Estudios del trabajo: nuevos enfoques*, Enrique De la Garza Toledo (Coord.) Barcelona: Anthropos y Universidad Autónoma Metropolitana.

Herrero, Muñoz-Cobo Blanca (2004). “Codesarrollo: Alternativa para la Gestión de Migraciones y Desarrollo”. Apuntes para la Reflexión y el Debate. Madrid: CIDEAL.

Ianni, Vanna (2009). “Del desarrollo al codesarrollo. Un camino por recorrer. Santo Domingo”. Serie Debates. Asociación TÚ mujer: 1-31.

Kearney, Michel (2008). “Lo local y lo global: la antropología de la globalización y el transnacionalismo”. En *Espacios y Transnacionalismo*, Daniel Hiernaux y Margarita Zárate (Eds.). México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa,

Larson, Bruke (1990). “Casta y clase: la formación de un campesinado mestizo y mercantil en la región de Cochabamba”. *Allpanchis I* (35/36): 187-224.

Latouche, Serge (2007). *Sobrevivir al desarrollo. De la descolonización del imaginario económico a la construcción de una sociedad alternativa*. Barcelona: Icaria.

Ledo, Carmen (2010). *Informe sobre desarrollo Humano en Bolivia 2009*. (Mineo).

Levitt, Peggy (2001). *The transnational villagers*. Berkley: University of California Press.

Levitt, Peggy y Nina Glick Schiller (2004). “Conceptualizar la simultaneidad”. En *Migración y Desarrollo*, segundo semestre de 2004: 60-91.

Lipton, M. (1980), "Migration from rural areas of poor countries: the impact on rural

productivity and income distribution". En *World Development*, 8:1-24.

Malgesini, Graciela (2010). "Conceptos. Enfoques y herramientas de codesarrollo en un contexto de crisis". En *De las migraciones como problema a las migraciones como oportunidad. Codesarrollo y movimientos migratorios*. Joan Lacomba y Fernando Falomir (eds.). Madrid: Catarata.

Marín, Sánchez Isabel (2004). "Emigración, pobreza y cooperación al desarrollo en el Norte de Marruecos: discursos y realidades entre las dos orillas". IV Congreso sobre la Inmigración en España - Ciudadanía y Participación. Noviembre del 10 al 13, Girona, España.

Mármora, Lelio (2002). "Las migraciones internacionales ¿orden o desorden mundial?". En *Las políticas de migraciones internacionales*. Buenos aires: Paidós.

Méndez Ferry, Marcelo (1997). *La asistencia internacional a Bolivia. Incertidumbres y oportunidades*. La Paz: Fundación Milenio y COSUDE.

Murra, John (1975). *Formaciones económicas y políticas en el mundo andino*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Naïr, Samir (1997) "Informe de balance y orientación de la política de codesarrollo en relación a los flujos migratorios". Misión Interministerial sobre migración y codesarrollo, Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia.

Novick, Susana (2008). *Las migraciones en América Latina: políticas, culturas y estrategias*. Buenos Aires: Catálogos: CLACSO.

Portes, Alejandro y Patricia Landolt (2000). "Social Capital: Promise and Pitfalls of Its Role in Development". En *Journal of Latin American Studies*, Vol. 32, No. 2 (Mayo 2000).

Portes, Alejandro (1995). "Economic Sociology and the Sociology of Immigration: A conceptual overview". En *The economic Sociology of Immigration*. Portes a. (ed). New York: Russel Sage Foundatio

----- (2000). "Migración y desarrollo: una revisión conceptual de la evidencia". En *Migración y desarrollo. Perspectivas desde el sur* Castles, Stephen y Raúl Delgado Wise

coord. (2007). México: Universidad Autónoma de Zacatecas.

----- (2007). “Un diálogo norte-sur: El progreso de la teoría en el estudio de la migración internacional y sus implicaciones” en, *El país transnacional. Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, Marina Ariza y Alejandro Portes (eds.). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Pries, Ludger (2008). “Transnational societal spaces. Which units of analysis, reference and measurement?”. En *Rethinking Transnationalism*, Ludger Pries (Editor). Londres: Roudledge Editor.

----- 1999. “Una nueva cara de la migración globalizada: el surgimiento de nuevos espacios sociales transnacionales y plurilocales.” Seminario de Globalización y Territorio. Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio. Toluca, México.

Ramírez, Jacques (2008). “Población andina en movimiento: destinos migratorios, inserción laboral y remesas” En Boletín Andinamigrante N°10 octubre de 2008. SIMA-FLACSO- Ecuador. Págs. 2-7.

Ramírez, Alejandra y Walter Sánchez (2009). *Políticas culturales. Diagnóstico para la generación de iniciativas culturales para el Departamento de Cochabamba*. Bolivia: CESU-UMSS; Editorial Gente Común.

Ramírez, Jacques y Yolanda Alfaro (2010). “Espacios multilaterales de diálogo migratorio”. *Andina Migrante*, N° 9. Diciembre, 2010: 2-10.

Reguillo, Rossana (2009). *Anclajes y mediaciones del sentido. Lo subjetivo y el orden del discurso: un debate cualitativo*. Disponible en:
<http://www.cge.udg.mx/revistaudg/rug17/4anclajes.html>. Visitado en 25/05/10.

Rivera Sánchez, Liliana (2007). “Repensando el estudio de las migraciones contemporáneas en las Ciencias Sociales: Algunas contribuciones desde la perspectiva transnacional”. En *Migraciones Internacionales*, Aldo Panfichi (ed.). Lima- Perú: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Organización Internacional de las Migraciones-OIM.

Roberts, Bryan R., Reanne Frank y Fernando Lozano Ascencio (1999). "Transnational Migrants Communities and Mexican Migration to the US". En *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 22, No. 2 : 238-266.

Robertson, Ronal (2000). "Glocalización: tiempo-espacio y homogeneidad-heterogeneidad". *Zona Abierta* 92-93: 213-241.

Roquero, Esperanza (2008). *Las remesas monetarias en España: factores y estrategias de adaptación. Política y Sociedad*, 2008, Vol. 45 Núm. 2: 131-149. Universidad.

Rodríguez, Antonio (2009). *El Proyectorado. Bolivia Tras 20 años de ayuda externa*. La Paz: Plural editores.

Román Arnez, Olivia (2009). *Mientras no estamos. Migración de mujeres-madres de Cochabamba a España*. Cochabamba: UMSS-CESU- CIUF.

Roncken, Theo (2009). *La vecindad que no viajó. Migración internacional y desarrollo comunitario en Zonas periurbanas de Cochabamba*. Cochabamba: Defensor del Pueblo; Pastoral de Movilidad Humana y Fundación PIEB.

Sami Naïr (1997) "Informe de balance y orientación sobre la política de codesarrollo vinculada a los flujos migratorios".

SanMartín, Anna (2009). "Los actores del codesarrollo: el caso español". En *Codesarrollo en los Andes: contextos y actores para una acción transnacional*, Cortés, A. y Torres, A. (coord.). Quito: FLACSO – ECUADOR, IMEDES y Ayuntamiento de Madrid.

Sassen, Saskia (2003). *Los espectros de la globalización*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

----- (2007). "Elementos para una sociología de la globalización". En *Una sociología de la Globalización*. Buenos Aires: Katz Editores.

Smith, Michael Peter y Luis Eduardo Guarnizo (1998). "Theorizing Transnationalism". En *Transnationalism from below*. Smith, Michael Peter y Luis Eduardo Guarnizo (ed.) New Brunswick, N.J. : Transaction Publishers.

Sørensen, Nina, Nicolas Van Hear y Poul Engberg-Pedersen (2005) "El nexo entre

migración y desarrollo: evidencias y opciones políticas”. En *La migración: un camino entre el desarrollo y la cooperación*, Zúñiga. Madrid: Centro de Investigación para la Paz.

Thompson, John B. (1991). "La comunicación masiva y la cultura moderna. Contribución a una teoría crítica de la ideología", *Versión 1*, UAM-Xochimilco (octubre) 1991: 43-74.

UN-INSTRAW (Ramírez, Carlota; García Domínguez, Mar y Míguez Morais, Julia (2005). “Cruzando fronteras: remesas, género y desarrollo”, Santo Domingo: UNINSTRAW.

Urriolagoitia, Mercedes (2009). “El estudio de la historia en el contexto del neoliberalismo”. En *Umbral* 13. Revista de posgrado en Ciencias del Desarrollo. Diciembre 2005. La Paz: CIDES-UMSA: 40-49.

Van den Bogaardt, Irene (2009). *Cochabambinos ‘Nacidos para migrar’. Una perspectiva de “governance” en las migraciones internacionales y el desarrollo local*. (mineo)

Van Dijk, Teun A. (1999). *Análisis del discurso social y político*. Quito: Abya Yala : Escuela de Comunicación Social. Universidad Politécnica Salesiana.

Vásquez Barquero, Antonio (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Barcelona: Antoni Bosch Editor.

Veizaga, José Miguel (2009). *La migración Internacional de los bolivianos. (Informe socio-demográfico con especial énfasis en el caso de los cochabambinos en el extranjero)*. Universidad Mayo de San Simón (UMSS)- Centro de Estudios de Población (CEP).

Vertovec, Steven (1999). “Conceiving and researching transnationalism”. En *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 22, Number 2, March, 1999: 447-462.

----- (2004). “Migrant Transnationalism and Modes of Transformation”. En *International Migration Review* Vol. 38, Fall 2004. Center for Migration Studies.

Verón, Eliseo (2004). *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Wimmer, Andreas y Nina Glick Schiller (2003). “Methodological Nationalism, the Social Sciences and the Study of Migration: An Essay in Historical Epistemology.” *International*

Migration Review.

Wallerstein, Immanuel (2005). "The rise and future demise of the World capitalist system". En *The globalization Readers*, Frank Lechner and John Boli. Oxford: Blackwell 2000.

World Bank (1996). *Bolivia, Poverty, Equity and Income. Selected Policies for Expanding Earning Opportunities for the Poor*. Report no. 15272-BO. Washington. Disponible en :<http://web.worldbank.org>. Visitado en 17/10/2009.

----- (1994). *Bolivia Structural Reforms, Fiscal Impacts and Economic Growth*. Washington. Disponible en :<http://web.worldbank.org>. Visitado en 17/10/2009.

----- (1993). *Bolivia from stabilization to sustained growth*. Report 9763-BO. Washington. Disponible en :<http://web.worldbank.org>. Visitado en 17/10/2009.

Zygmunt, Bauman (1999). *La globalización. Consecuencias Humanas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

ENTREVISTAS

- 1b Anónimo. Directo de ONG. Quito 25/01/10.
- 2a Alberto Illanes, funcionario del régimen consular en Bolivia. La Paz 26/03/10.
- 3c Alicia Quiróz, productora de durazno en la comunidad de Korimayo y dirigente de la asociación de regantes en Arbieta. Korimayo 25/03/10.
- 4c Angélica Rocha, madre de familia, residente en West Palm Beach. Cochabamba, 1/03/2010.
- 5b Blubox, artista contemporáneo, residente en Washington Estados Unidos. Ciberespacio 29/06/10.
- 6c Casiano Amurrio, Presidente de AAMMA. Arbieta 01/03/10.
- 7b Carlos San Martín, Investigador en la temática migratoria en el valle alto de Cochabamba. Cochabamba 24/03/10.
- 8c Dominga Claros, productora de duraznos y residente en el exterior. Korimayo 21/03/10.
- 9c Esteban Pardo, técnico del Municipio de Arbieta. Korimayo 05/04/10.
- 10c Felix Céspedes, trabajador asalariado en los huertos de duraznos, oriundo de la ciudad de Potosí. Sejas Rancho 27/02/2010
- 11c Fernando, estudiante de tercero de secundaria del Colegio Simón Bolívar de Arbieta. Arbieta 21/03/10.
- 12c Germán Becerra, residente en Estados Unidos y productor de duraznos en la comunidad de Korimayo. Arbieta 14/03/10.
- 13c Juan Carlos Luján, Director del Colegio de Copapujyo en Arbieta. Copapujyo 17/03/10.
- 14c Katalina Rivas. Miembro de AAMMA. Arbieta 23/03/10.
- 15c Lorenzo Toro, Vicepresidente del Comité de Vigilancia de Arbieta. Arbieta 02/03/10.

16c Marco Zamora. Arbieteno padre de familia. Llave Mayo 14/04/10.

17c Marcelino Becerra, productor de duraznos y residente en Virginia, Estados Unidos. Korimayo 21/03/10.

18c Oscar Becerra, residente en Estados Unidos y productor de duraznos en la comunidad de Korimayo, 13/03/10.

19c Orlando Claros, arquitecto y presidente de la Organización Territorial de Base de Arbieto. Arbieto 4/04/10.

20c Patricia, estudiante de secundaria de la Unidad Educativa Simón Bolívar. Arbieto 26/03/10

21c Petrona Vásquez, socia de AAMMA y vice presidenta del Proyecto de la Casa de la Felicidad. Arbieto 12/04/10.

22c Rafael Escobar, Vicepresidente de AAMMA, Arbieto, 12/04/10.

23a Rebeca De la Fuente, funcionaria del Banco Mundial en Bolivia. La Paz, 27/03/10.

24c Renato Rosas, profesor del pueblo. Camino a Arbieto 13/03/10

25c Román Belmonte, Presidente de la ASPROAGROK. Korimayo 05/04/10.

26c Rubén Céspedes, miembro de AAMMA y ex migrante a Argentina. Arbieto 19/03/10.

27a Rubén Ponce, Jurado en la Feria de las Migraciones y las Remesas Bolivia/ Ecuador. La Paz 26/03/10.

28b Sonia Pardo, Encargada de fortalecimiento de calidad educativa CETEM. Cochabamba 25/02/10.

29c Soledad Céspedes, hija de un socio de AAMMA y residente en Arlington, Estados Unidos. Tiataco 19/03/10.

20c Zenón Ticona, trabajador asalariado en las plantaciones de duraznos. Korimayo 03/03/10.

31c Zulma Rocha, madre de familia y residente en Virginia, Estados Unidos. Llave Mayo 17/03/10.

32c Diógenes Escobar, Alcalde del Municipio de Arbieto y migrante retornado.
22/02/10.

Otras entrevistas

Alejandrina Nogales, candidata a concejal por la comunidad de Flores Rancho. Arbieto
05/03/10.

Jorge Cruz, coordinador del programa de migración en el Centro Vicente Cañas,
Cochabamba 05/03/10.

Juan Choque, dirigente de la comunidad de Copapujyo Central, Arbieto 13/03/10.

Katiushka Salinas, encargada del área económica de AMIBE. Cochabamba 16/03/10.

Leyre Gurruchaga, representante de ISCOD en Cochabamba. Cochabamba 17/03/10.

Lourdes Maldonado. Directora de AMIBE. Cochabamba 26/03/10.

Nora Moya, dirigente sindical del MAS. Arbieto 27/02/10.

Olga Moya de Amurrio, socia de AAMMA y ex migrante a Argentina. Arbieto
30/01/10.

Paulina Beltrán, candidata a concejal por la comunidad de Llave Mayo. Arbieto
22/03/10.

Richard Moya, candidato a concejal por la comunidad de Tiataco y ex migrante.
Arbieto 18/03/10.

Ruth Michelle, encargada del área psicosocial de AMIBE. Cochabamba 01/03/10.

Sonia Montano, Dirigente de la Comunidad de Rayo Pampa en Arbieto Villa Verde
7/03/10.

ANEXO I METODOLOGÍA

En los capítulos tres y cuatro los objetivos metodológicos son: 1) Análisis del discurso de codesarrollo en la Feria del desarrollo (2008): “*Me voy pero me quedo*”, en relación a las premisas políticas e institucionales que utilizan los actores involucrados 2) Análisis del discurso de dos proyectos de codesarrollo en el Valle Alto de Cochabamba, en relación a un tercer proyecto de codesarrollo a partir de las variaciones sistemáticas que utilizan los actores involucrados 3) Análisis de los contrastes descriptivos (analogías y paradojas) entre el marco teórico del codesarrollo y las interpretaciones que realizan los actores desde su experiencia práctica de la migración y el desarrollo.

Construcción del corpus de análisis

Fuentes:

- Fuentes Secundarias: documentos de referencia
- Fuentes Primarias: entrevistas semi-estructuradas

La elección de estos dos tipos de fuentes se justifica de acuerdo a los principios de comparabilidad que Verón (2004) plantea en la construcción del corpus discursivo⁵². Estos criterios son: tipo de discurso⁵³ y función del discurso.

Criterios de selección

En el año 2008, el Banco Mundial (BM), a través de una red de instituciones e investigadores afiliados a su línea de acción, se realizó en la ciudad de Cochabamba, Bolivia, la primera Feria Binacional de la Migración y las Remesa. El resultado final de la convocatoria fue el

⁵² En análisis del discurso el *corpus* es una selección de materiales significativos, bajo criterios de representación que justifiquen porque la elección de un determinado corpus y no otro.

⁵³ Lo que Eliseo Verón (2004) denomina tipo de discurso, otros autores como Patrick Charaudeau, denominan “géneros discursivos” Pag. 196- 197. Por otra parte, todo texto contiene al tiempo más de una función. De lo que se trata aquí es de identificar los textos de prensa gráfica cuyas funciones predominantes sean la informativa y la interpretativa. En particular la informativa, dado que se constituye en modeladora de la actualidad (Verón: 2004).

financiamiento de catorce proyectos de codesarrollo entre Bolivia y Ecuador⁵⁴ (siete de cada país) de los cuales dos fueron otorgados al municipio de Arbieta.

Este hecho es significativo en tanto y cuanto representa la introducción oficial de la línea de codesarrollo en una zona que se caracteriza por tener al menos el 30% de su población por fuera de su territorio (de la Torre; 2006). En tal sentido, los textos elegidos para la construcción del corpus discursivo son: La convocatoria del concurso de la Feria de las Migraciones y las Remesas Bolivia-Ecuador (2008), impulsada por el Banco Mundial, y los dos proyectos de codesarrollo en el Municipio de Arbieta.

Estos textos fueron escogidos siguiendo tres criterios de comparabilidad:

- 1) Se trata de documentos oficiales que reúnen, en general, las mismas características en relación a presentación de un problema, objetivos o propósitos, motivaciones, beneficiarios, alcance geográfico, posibles resultados y alianzas.
- 2) Los documentos, al mismo tiempo que son fuente de información, se reconocen como pruebas de que los proyectos han sido ejecutados de una determinada manera, aunque no en el estricto cumplimiento de todos los estipulados planteados en el proyecto.
- 3) La función predominante de estos documentos es interpretativa, ya que habrían empleado estrategias discursivas similares para su elaboración. Dichas similitudes responderían fundamentalmente a una forma concreta de determinar los puntos teóricos y prácticos de la migración y el desarrollo.

Dimensión referencial

Desde el punto de vista de Verón (2004), los discursos sociales circulan entre las condiciones de generación o condiciones de producción y los alcances de su recepción o condiciones de reconocimiento, por tanto, consideramos que el discurso de codesarrollo debe analizarse bajo

⁵⁴Uno de los requisitos del concurso fue la búsqueda de alianzas entre las comunidades u organizaciones de bolivianos que viven en el extranjero con organizaciones y comunidades receptoras de remesas en el país. Asimismo, las propuestas debían asumir las siguientes implicancias: 1) mejorar la producción o la generación de ingresos en su región de origen con ayuda de las remesas, 2) mejorar la educación de las futuras generaciones o establecer un vínculo cultural positivo entre quienes se han ido y quienes se quedan, 3) mitigar los efectos nocivos de la migración en las zonas de donde han partido muchos (www.worldbank.org).

sus condiciones sociales productivas⁵⁵. Lo cual significa que debemos partir asumiendo que toda producción de discurso (sentido) es necesariamente social, puesto que no se puede explicar un proceso significativo sin explicar sus condiciones sociales productivas. Esta (re) construcción del sentido está definida por Verón como la condición esencial del análisis, es así que el estudio del codesarrollo, en tanto dinámica social, es un proceso de producción de sentido, por eso es necesario situar su construcción en contexto determinado.

Siguiendo los planteamientos de Van Dijk (2000), se establece como principio metodológico que la estructura discursiva del codesarrollo exige comprender la especificidad del mismo a través del análisis de las propiedades contextuales en que se construye y reproduce, principalmente desde el punto de vista ideológico.

La primera etapa de análisis de discurso para el presente estudio es la indagación de la dimensión referencial en que surge el codesarrollo. A partir de una metodológica división entre el contexto macro global o social y el micro local o interactivo la construcción del contexto se localiza entre el año 2008-2010⁵⁶. Este *principio de localización temporal* (Verón, 2004), resulta una categoría fundamental, en la medida que hace parte de las condiciones de producción de los textos que se analizan.

Existen, evidentemente, muchas formas de establecer cuáles son las unidades de análisis del corpus discursivo; sin embargo, para analizar cuáles fueron las líneas discursivas que se construyeron del vínculo de migración y desarrollo, nos hemos limitado a abordar las premisas teóricas que los proyectos de codesarrollo - mencionados anteriormente- presentan como partes constitutivas de su discurso.

Éstas premisas ponen en debate las relaciones de poder que se construyen entre los postulados teóricos y los procedimientos prácticos del codesarrollo. Tal como plantea Foucault existen los discursos “[...] que desaparecen con el acto mismo que los ha pronunciado; y los discursos que están en el origen de un cierto número de actos

⁵⁵ “El análisis de los discursos es la descripción de las huellas de las condiciones de producción -de su generación- y las Condiciones de Reconocimiento -de sus efectos- en los discursos. Por ello dice que los objetos que interesan al análisis de los discursos no están en los discursos y tampoco están fuera de ellos, sino que son sistemas de relaciones que todo producto significativo mantiene con sus CP y sus CR” (Verón, 2004).

⁵⁶ “El discurso, y otras interacciones socialmente situadas cumplidas por actores sociales, pertenecen típicamente a lo que se suele denominar el «micro-nivel» del orden social, mientras que las instituciones, los grupos y las relaciones de grupos, y por tanto el poder social, se emplazan usualmente en su «macro-nivel». Puesto que el ACD pretende estudiar cómo el discurso está involucrado en la reproducción del poder social, una teoría de ACD requiere salvar este bien conocido abismo entre lo micro y lo macro” (van Dijk, 1999: 4).

nuevos de palabras que los reanudan, los transforman o hablan de ellos, en resumen, discursos que indefinidamente, más allá de su formulación, son dichos, permanecen dichos, y están todavía por decir” (2002:13). Esto quiere decir que no existe un sola y misma estructura de codesarrollo, si no que puede dar lugar, simultáneamente, a tipos de discursos muy diferentes.

ANEXO II GUÍA DE ENTREVISTAS

Nivel	Macro y Meso
Objetivo de la entrevista	Identificar los discursos políticos e institucionales sobre la migración y el desarrollo
Tipo de entrevistado	Cooperación internacional enfocada al desarrollo: Banco Mundial, Agencia de Cooperación Española, Generalitat Valenciana, ISCOD, ONGD, Gobierno Municipal, Dirigentes sindicales etc. / Agentes de proyectos
Guía de entrevista	<p>Cuál es la misión y la visión con la que trabaja la institución/ Cuáles son las áreas de trabajo de la institución</p> <p>Cuál son los proyectos que llevan a cabo</p> <p>Cuál es el escenario de acción de la institución / Cuáles son las zonas de trabajo en el valle alto (coinciden o no con la incidencia migratoria)</p> <p>Cuál cree usted que son las principales características de esta zona</p> <p>Desde cuándo están trabajando en esa zona</p> <p>Por qué eligieron esa zona para proyectos de desarrollo y migración</p> <p>Qué tipo de proyectos tienen actualmente en ejecución en esa línea</p> <p>Cuáles son los objetivos de estos los proyectos</p> <p>Cómo se planifica el proyecto/ Cómo surgió la idea del proyecto</p> <p>Cómo se elaboró el proyecto</p> <p>Quiénes ejecutan los proyecto</p> <p>Cómo se ejecuta el proyecto</p> <p>Cuáles son las contrapartes en dichos proyectos</p> <p>En qué etapa se encuentran dichos proyectos</p> <p>Cómo describiría la experiencia de trabajo en esa zona</p> <p>Cómo describiría la experiencia institucional de trabajar en proyectos que vinculan la migración y el desarrollo</p> <p>Qué tipo de enlaces han hechos con la comunidad para promover proyectos de codesarrollo (familias, dirigentes, gobierno municipal)</p> <p>Cuáles son las acciones que permiten esos enlaces</p> <p>Qué tipo de desarrollo promueve la institución a través de estos proyectos Qué opina de las actuales dinámicas migratorias de la zona</p> <p>Cuáles considera que son los principales agentes de desarrollo en la zona, y por qué</p> <p>Qué opina de pensar o promover a los migrantes o las familias migrantes como agentes de desarrollo- codesarrollo</p> <p>En base a todo lo que me dijo, cómo articularía el discurso de migración y desarrollo</p> <p>Cuál es la opinión que tiene de las políticas migratorias de este país (España, Italia,</p>

	etc.)
	<p>Preguntas para los representante de las instituciones del Estado:</p> <p>Cómo surgió la idea de haber introducido en el Plan Nacional de de Desarrollo el tema migratorio</p> <p>En el marco de la política migratoria, existe la concepción de considerar a los migrantes y sus familias como agentes de desarrollo.</p> <p>A través de que concepción, por qué</p> <p>Cómo y por qué desde el Estado se considera o promueve a los migrantes y sus familias como agentes de desarrollo de sus lugares de origen</p> <p>Qué políticas públicas están contempladas en el vínculo migración y el desarrollo</p> <p>Cuáles han sido los vínculos que se han establecido desde el estado con las asociones de migrantes en el exterior</p> <p>Podría hablarme de algunas experiencias nacionales y/o regionales que destacan la perspectivas de migración y desarrollo</p> <p>Por qué considera que han resultado exitosos esas experiencias</p> <p>Con qué países se han firmado acuerdos bilaterales que traten el tema de la migración y desarrollo</p> <p>Bajo que condiciones estos acuerdos bilaterales abordan la migración y desarrollo</p> <p>Cuál es la apreciación que tiene de las dinámicas migratorias actuales</p> <p>Cuál es su opinión de pensar el vínculo de la migración y el desarrollo</p> <p>Qué opina de los proyectos de codesarrollo que se están implementando en el país</p> <p>Cuáles son los fondos comprometidos desde estos Estado respecto a las intensiones de la política migratoria para abordar el tema de la migración y el desarrollo</p> <p>En base a todo lo que me dijo, cómo articularía el discurso de migración y desarrollo</p> <p>Qué opinión tiene respecto a la política migratoria del país con el que se ha firmado un acuerdo bilateral?</p>
Nivel	Micro
Objetivo de la entrevista	Contrastar los discursos políticos-institucionales que la cooperación internacional traduce en proyectos de desarrollo con la recepción que manifiestan los actores desde el campo de acción
Tipo de entrevistados	directos involucrados en el proyecto seleccionado y familias de la comunidad (mujeres jefes de hogar, jóvenes adolescentes)
	<p>Preguntas para los directos involucrados en el proyectos:</p> <p>Cuénteme acerca de las motivaciones que lo llevaron a presentar este proyecto en la Feria de las Migraciones y las Remesas.</p> <p>Cómo y quienes diseñaron el proyecto para ser presentado</p> <p>Cómo (y a través de qué mecanismo) establecieron contacto con los residentes en el</p>

	<p>exterior</p> <p>Cuénteme la experiencia de haber participado en el evento</p> <p>Quiénes están coordinando actualmente el proyecto. De qué manera?</p> <p>Cómo se empezó a ejecutar el proyecto en el pueblo</p> <p>Cuántos socios tenían registrados antes de que se ejecutara el proyecto y cuántos tienen ahora</p> <p>Quiénes son, cuántos años tienen, actividad a la que se dedican, dónde viven, etc.</p> <p>Cuáles fueron las primeras actividades que realizaron en el marco del proyecto</p> <p>Cómo participan las familia de los socios en el proyecto</p> <p>Actualmente cómo está funcionando el proyecto</p> <p>Cómo se relacionan con los socios del proyecto en el exterior, a través de qué mecanismos.</p> <p>Cómo piensa que se podría auto sostener el proyecto una vez que se acabe el financiamiento</p> <p>Por qué cree es importante un proyecto de estas características para la vida de la comunidad</p> <p>Cómo cree que la comunidad percibe la implementación de este proyecto</p> <p>Desde su punto de vista, quiénes son los directos beneficiarios de este proyecto, por qué...</p> <p>Cree que este proyecto cambio la vida en el pueblo, cómo y por qué...</p> <p>Cree usted que la migración ha tenido que ver en el cambio del pueblo. De qué manera</p> <p><i>Pensar en preguntas que indaguen en los vínculos de los migrantes con los lugares de origen</i></p> <p>Preguntas para la comunidad respecto al proyecto:</p> <p>Cómo recuerda el pueblo hace 20 años atrás</p> <p>Por qué cree que ha cambiado</p> <p>Qué le gustaría que cambie en el pueblo, porqué</p> <p>Qué cree que es lo que distingue al pueblo de otros en la zona</p> <p>Cree usted que la migración ha tenido que ver con los cambios del pueblo? De qué manera?</p> <p>*****</p> <p>Cómo ve el proyecto de codesarrollo que se está ejecutando el en pueblo/ No</p> <p>Cómo se enteró de la existencia del actual proyecto de codesarrollo que se está ejecutando en el pueblo</p> <p>Usted sabe quién financia este proyecto/ al final</p> <p>Usted sabe cómo participa la comunidad en el proyecto</p> <p>Conoce algunas actividades o trabajos que se están realizando en la comunidad como</p>
--	--

	<p>parte de este proyecto</p> <p>Está usted participando en este proyecto, cómo y por qué?</p> <p>Tiene usted familiares migrantes? dónde, hace cuanto tiempo que migraron</p> <p>Sus familiares en el exterior tienen conocimiento de este proyecto y cómo se han enterado</p> <p>Alguno de sus familiares está participando en este proyecto, cómo y por qué</p> <p>Qué aspectos positivos y negativos puede identificar para la comunidad y por qué.</p>
--	---